

CONSTITUCIONES y ESTATUTOS

CONSTITUCIONES y ESTATUTOS

Texto de 1986 con las modificaciones
introducidas por los Capítulos Generales
de 1993, 2001 y 2009

Hermanos Maristas de la Enseñanza
o Hermanitos de María

PRESENTACIÓN

(edición de 2010)

Roma, 2 de enero de 2011

Queridos hermanos:

Tal día como hoy, dentro de seis años, estaremos celebrando el bicentenario de la fundación de nuestro querido Instituto. Será una excelente ocasión no sólo para dar gracias al Señor y a nuestra buena Madre por su constante bendición a lo largo de esos 200 años, sino también para revisar nuestra fidelidad al carisma y a la misión recibidos, así como para continuar profundizando en la renovación y el “aggiornamento” pedidos por el Concilio Vaticano II.

En este sentido, nuestras Constituciones pueden jugar un papel importante, como lo reconocieron los miembros del XXI Capítulo general: “Para un mundo nuevo, necesitamos una conversión del corazón. Una revisión profunda de las Constituciones y Estatutos, con una amplia participación de los hermanos, nos puede ayudar a revitalizar nuestra vocación”. Así pues, esta nueva edición de las Constituciones y Estatutos va a ser nuestra compañera de camino en nuestro peregrinar hacia el próximo Capítulo general que tendrá lugar, Dios mediante, en 2017, coincidiendo con nuestro bicentenario.

La Comisión precapitular, encargada de revisar el texto de las Constituciones y Estatutos, al presentar al XXI Capítulo general su informe, señalaba que “el texto es muy coherente y sigue siendo inspirador para nuestra vida marista” por lo que durante ese Capítulo “no es el momento de hacer una nueva redacción del texto completo de nuestras Constituciones” puesto que “un estudio y revisión más profundos de las Constituciones necesitan

de más tiempo y de una consulta más amplia”. Sin embargo, durante los casi 25 años pasados desde que la Santa Sede aprobó nuestras Constituciones postconciliares, se han ido acumulando los cambios introducidos por los Capítulos Generales de 1993, 2001 y 2009. En total, dichos Capítulos han aprobado 89 cambios en los Estatutos y han propuesto a la Santa Sede el cambio de 3 artículos de las Constituciones¹.

Desde luego no parecía oportuno presentar los cambios introducidos por el XXI Capítulo general por medio de un pequeño folleto destinado a ser añadido al libro de nuestras Constituciones y Estatutos, como ya se hizo después de los Capítulos de 1993 y 2001. De hecho, el XXI Capítulo general me dio un mandato para que, con mi Consejo, nombrase “un Equipo de edición que integre los distintos cambios, efectuados en las Constituciones y Estatutos por éste y los anteriores Capítulos, en un texto que sea coherente en cuanto a estilo, lenguaje, numeración y referencias”.

El texto que os presento ahora es fruto del excelente trabajo del Equipo de edición que nombramos, compuesto por los hermanos Antonio Ramalho, Edward Clisby, Juan Miguel Anaya y Maurice Goutagny, a quienes agradezco su paciencia y generosidad. Ellos han revisado las traducciones en nuestras cuatro lenguas oficiales, teniendo en cuenta la lengua original en que se aprobaron los artículos de las Constituciones y Estatutos².

Con este trabajo el Equipo de edición ha buscado que el lenguaje fuese coherente en cada una de las lenguas y que las distintas traducciones fueran fieles a la lengua original. Además se ha asegurado que los cambios aprobados por los diversos Capítulos fueran insertados en el texto correctamente. Han dotado

¹ Cambios aprobados respectivamente el 26 de enero de 2002 (Prot. n. L. 35-1/2002) y el 16 de noviembre de 2009 (Prot. n. L. 35-1/2002).

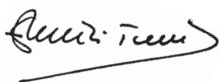
² La lengua original es el francés, excepto en 70 y 70.1-3, cuya lengua original es el español, y en 123.1, 143.7, 155.1-2, 156.1-2, 157.1, 158.2, 159.1-2, 160.1-3, 161.4, 161.6-7, 161.10, 161.16 y 162.7, cuya lengua original es el inglés.

de numeración a los Estatutos que hablaban de la Conferencia general, la Asamblea provincial y los Responsables de obras, que no tenían número anteriormente. Han variado la numeración de otros Estatutos para evitar duplicaciones o vacíos en la sucesión de los mismos. Finalmente, han corregido y ajustado a la nueva numeración las referencias internas y el índice analítico.

Yo mismo y mi Consejo hemos aprobado dicho trabajo y tomado las decisiones definitivas sobre algunas cuestiones relacionadas con la maquetación y presentación del texto.

Querido hermano: recibe entre tus manos, y acoge en tu corazón con cariño, esta nueva edición de las Constituciones, “aplicación del evangelio a nuestra vida y una guía segura para realizar los designios de Dios sobre nosotros” (C 169). Y recuerda lo que nos decía el H. Charles Howard en la presentación de la primera edición: “Al leerlas, al orar con ellas en privado o en comunidad, descubriremos sus riquezas; al mismo tiempo, adquiriremos, o afinaremos, los rasgos peculiares de nuestro rostro de Hermanitos de María - rostro único en el pueblo de Dios - y lo haremos atractivo, especialmente para los jóvenes a quienes nos dedicamos”.

Con todo mi afecto de hermano,

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Emili Turú", with a long horizontal stroke extending to the right.

H. Emili Turú
Superior general

PRESENTACIÓN

(edición de 1986)

Muy queridos Hermanos:

Tengo sumo gusto en presentaros el texto de nuestras Constituciones y Estatutos, en su forma definitiva; texto que significa, a la vez, meta y punto de partida.

Una meta, tras un largo camino, iniciado hace ya veinte años, cuando la Iglesia del Vaticano II pedía a todas las familias religiosas la revisión de sus libros normativos para conformarlos al espíritu del Concilio y de los Fundadores, y suscitar, así, la renovación espiritual de sus miembros. Hemos hecho esta revisión con seriedad y empeño por mantenernos en la fidelidad, apertura y escucha, y hemos presentado a la Iglesia el fruto de nuestro trabajo. Recibimos ahora con gratitud su aprobación y experimentamos el gozo de ver autenticado, una vez más, el carisma de nuestro Fundador; carisma transmitido por sus primeros discípulos, enriquecido por la fidelidad de miles de Hermanos que llegaron al término de su camino y actualizado por el XVIII Capítulo General.

También un punto de partida. En efecto, si, a la luz de la fe, nos dejamos juzgar, día a día, por las Constituciones, nos iremos asemejando a Jesús, como María, guiados por Marcelino Champagnat. Esto supone una conversión, recomenzada siempre, que nos permite ser fieles al Evangelio, al espíritu del

Fundador y a los signos de los tiempos, escrutados en comunión con la Iglesia. Supone también un reto para nosotros: encarnar este texto en la vida diaria y, así, llegar a ser testigos del Reino. Cobra tanto más relieve este reto, cuanto más conscientes seamos de que Constituciones y Estatutos forman un todo unitario - subrayado por la disposición misma del texto³ - una Regla de vida para hoy, como lo fue la escrita por el Padre Champagnat y los primeros Hermanos, en 1837.

Al leerlas, al orar con ellas en privado o en comunidad, descubriremos sus riquezas; al mismo tiempo, adquiriremos, o afinaremos, los rasgos peculiares de nuestro rostro de Hermanitos de María - rostro único en el pueblo de Dios - y lo haremos atractivo, especialmente para los jóvenes a quienes nos dedicamos.

Que María, nuestra Buena Madre y Primera Superiora, sea nuestra inspiración y recurso en la vivencia de las Constituciones y Estatutos para que, superando todo legalismo, podamos cumplir el objetivo de nuestras vidas: amar y hacer amar a Jesucristo.

Con todo mi afecto fraternal,



H. Charles Howard
Superior General

³ Las Constituciones van impresas en letra redonda; los Estatutos, en *cursiva*.

DECRETO DE APROBACIÓN DE 1986



CONGREGATIO
PRO RELIGIOSIS
ET INSTITUTIS SAECULARIBUS

Prot. n. L. 35-2/86

DECRET

Conformément aux dispositions du Motu Proprio "Ecclesiae Sanctae" (8, 4), les Frères Maristes des Ecoles ont procédé à la révision de leurs Constitutions, et ont présenté au Saint-Siège le projet établi selon les directives du Chapitre général de 1955.

Après un examen attentif du document auquel certaines modifications furent apportées, la Congrégation pour les Religieux et les Instituts séculiers a reconnu dans les textes l'appel des Frères à contempler Marie, parfaite disciple du Christ, et à la faire connaître et aimer comme chemin pour aller à Jésus. Ils vivent leur consécration religieuse au sein d'une communauté fraternelle à l'image de la famille de Nazareth; ils se dévouent pour le Royaume par l'évangélisation des jeunes, dans les écoles et en d'autres structures d'éducation.

Par le présent décret, le Saint-Siège accorde donc l'approbation sollicitée. Cette mesure ne déroge en aucune manière aux exigences du Droit universel.

Que la fidélité à mettre en pratique ces Constitutions, non par crainte mais par amour, permette à tous les Petits Frères de Marie répandus dans le monde de suivre le Christ comme sa Mère et de confirmer l'actualité du charisme de Marcellin Champagnat, apôtre des jeunes, particulièrement des plus délaissés.

Nonobstant toutes choses contraires.

Donné à Rome, le 7 octobre 1986, Siège de Notre-Dame du Rosaire.

v. Pagnola
Sec.

J. Y. Jimin *Card. Sec. Gen.*
Sec.

DECRETO

Conforme a las disposiciones del Motu Proprio «Ecclesiae Sanctae» (II, 6), los Hermanos Maristas de la Enseñanza han procedido a la revisión de sus Constituciones y han presentado a la Santa Sede el proyecto establecido según las directrices del Capítulo General de 1985.

Tras un detenido examen del documento, al que se hicieron algunas modificaciones, la Congregación de Religiosos e Institutos Seculares ha reconocido en el texto la vocación de los Hermanos Maristas a contemplar a María, discípula perfecta de Cristo, y hacerla conocer y amar, como camino para ir a Jesús. Los Hermanos viven su consagración religiosa en una comunidad fraterna, a semejanza de la familia de Nazaret, y se desviven por el Reino, evangelizando a los jóvenes en las escuelas y en otras estructuras de educación.

Por el presente decreto, la Santa Sede concede, pues, la aprobación solicitada. Esta medida no deroga en modo alguno las exigencias del Derecho universal.

Que la fidelidad en poner en práctica las Constituciones, no por temor sino por amor, permita a todos los Hermanitos de María, extendidos por el mundo, seguir a Cristo como lo siguió su Madre, y confirmar la actualidad del carisma de Marcelino Champagnat, apóstol de los jóvenes, especialmente de los más desatendidos.

Sin que obste nada en contrario.

Dado en Roma, a 7 de octubre de 1986,
fiesta de Nuestra Señora del Rosario.

CLAVE DE LAS REFERENCIAS USADAS

SAGRADA ESCRITURA:

Biblia de Jerusalén, edición 1975. (Capítulo/versículo)

DOCUMENTOS DE LA IGLESIA

- AA Apostolicam actuositatem, Vaticano II, 18-11-1965.
(Número/párrafo)
- AG Ad gentes, Vaticano II, 7-2-1965. (Número/párrafo)
- c Código de derecho canónico, Juan Pablo II, 25-1-1983.
(Número, párrafo)
- EN Evangelii nuntiandi, Pablo VI, 8-12-1975. (Número)
- ES Ecclesiam suam, Pablo VI, 6-8-1964. (Número)
- ET Evangelica testificatio, Pablo VI, 29-6-1971. (Número)
- GE Gravissimum educationis, Vaticano II, 28-10-1965.
(Número/párrafo)
- GS Gaudium et spes, Vaticano II, 7-2-1965. (Número/párrafo)
- LG Lumen gentium, Vaticano II, 21-11-1964.
(Número/párrafo)
- MC Marialis cultus, Pablo VI, 2-2-1974. (Número)
- MR Mutuae relationes, 14-5-1978. (Número)
- OF Orientaciones sobre la formación, 2-2-1990. (Número)
- PC Perfectae caritatis, Vaticano II, 28-10-1965.
(Número/párrafo)
- SC Sacrosanctum consilium, Vaticano II, 4-12-1963.
(Número/párrafo)
- VC Vita consecrata, Juan Pablo II, 25-3-1996. (Número)

DOCUMENTOS DEL INSTITUTO

- C Lettres du P. Marcellin Champagnat, Paul Sester, Vol. 1, Roma, 1985. (Número/línea)
- cf Artículo de las Constituciones y Estatutos de esta misma edición.
- Cn Constitutions, 1854. (Capítulo/artículo)
- CR Consagración religiosa, Capítulo general XVI. (Número)
- CSG Circulaires des Supérieurs généraux. (Volumen/página)
- EE Enseñanzas espirituales, Ed. Luis Vives, 1955. (Página)
- F Formación, Capítulo general XVI. (Número)
- PJ Pobreza y justicia, Capítulo general XVII. (Proposiciones)
- R Règle, 1837. (Capítulo/artículo)
- RC Règles communes, 1852. (Capítulo/artículo; indicación de la parte cuando difiera de la primera)
- TE Testamento espiritual. Se usa la traducción contenida en esta misma edición de las Constituciones y Estatutos, que ha sido tomada de la Edición del Bicentenario de la Vida del P. Champagnat. (Párrafo)
- V Vida del Beato Marcelino Champagnat, Ed. , 1955. (Página)

Constituciones y Estatutos

Capítulo 1

IDENTIDAD DE LOS HERMANOS MARISTAS EN LA IGLESIA

Origen del Instituto **1** Marcelino Champagnat fundó, el 2 de enero de 1817, un Instituto religioso laical, o Instituto religioso de hermanos¹, con el nombre de Hermanitos de María². Él lo concebía como una rama de la Sociedad de María³.

La Santa Sede lo aprobó en 1863 como Instituto autónomo y de derecho pontificio. Respetando nuestro nombre de origen, nos dio el de Hermanos Maristas de la Enseñanza (*F.M.S.: Fratres Maristae a Scholis*)⁴.

¹ VC 60

³ TE 2 y 6

² V 402

⁴ CSG 3/494

Carisma del Fundador **2** Movido por el Espíritu, Marcelino Champagnat quedó cautivado por el amor de Jesús y María a él y a los demás. Esta experiencia, unida a su apertura a los acontecimientos y personas, se convierte en fuente de su espiritualidad y celo apostólico, y lo hace sensible a las necesidades de su tiempo, sobre todo a la ignorancia religiosa y a las situaciones de pobreza de la niñez y juventud. La fe y el deseo de cumplir la voluntad de Dios le revelan su misión: *Dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar*¹. Decía con frecuencia: *No puedo ver a un niño sin que me asalte el deseo de enseñarle el catecismo y decirle cuánto lo ama Jesucristo*².

Con este espíritu, fundó el Instituto para educar cristianamente a los niños y jóvenes, en especial a los más desatendidos³.

¹ V 342

² V 493C

³ V 104, 519;

28/4-6; 34;

59/22-29

Discípulos de Marcelino Champagnat **3** El amor derramado en nuestros corazones¹ por el Espíritu Santo nos hace compartir el carisma de Marcelino Champagnat e impulsa todas nuestras energías hacia este único fin: SEGUIR A CRISTO, COMO MARIA, en su vida de amor al Padre y a los hombres². Intentamos alcanzar este ideal en comunidad.

Nos comprometemos por voto a vivir los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia. Este compromiso nos convierte en testigos y servidores del Reino de Dios.

Nuestro carácter de *Hermano* es una llamada específica a vivir la fraternidad de Cristo con todos, en especial con los jóvenes, amándolos desinteresadamente³.

Las Constituciones, aprobadas por la Santa Sede, nos guían en la vivencia de nuestra consagración y en la realización de las intenciones del Fundador.

¹ Rm 5/5

³ GS 32/4

² PC 1 y 5

Espíritu mariano **4** El Padre Champagnat quiso darnos el nombre de María para que viviéramos de su espíritu. Convencido de que ella lo ha hecho todo entre nosotros, la llamaba Recurso Ordinario y Primera Superiora¹.

Contemplamos la vida de nuestra Madre y Modelo para impregnarnos de su espíritu. Sus actitudes de discípula perfecta de Cristo inspiran y configuran nuestro ser y nuestro actuar².

Dios entregó su Hijo al mundo por medio de María. Por eso, nosotros queremos hacerla conocer y amar como camino para ir a Jesús. Actualizamos así nuestro lema: *Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús*³.

¹ RC VI/1 y 6; Cn I/7

³ V 344 y 349

² PC 25; RC VI/13

**Humildad,
sencillez
y modestia**

5 La predilección por las tres virtudes marianas de humildad, sencillez y modestia nos viene de Marcelino Champagnat¹. Estas virtudes revisten de autenticidad y bondad nuestro trato con los Hermanos y demás personas.

Ofrecemos gustosamente vida y talentos al servicio de la Iglesia y del mundo, haciendo el bien sin ruido. Conscientes de nuestras limitaciones, ponemos la confianza en Dios y en María. Sólo así podremos, como el Fundador, emprender y realizar cualquier empresa, por difícil que parezca².

¹ RC (2ª) V/1;

Cn I/8 y 11; TE 5 y 7

² V 299

**Espíritu
de familia**

6 Al llamarnos *Hermanos*, afirmamos que pertenecemos a una familia unida por el amor de Cristo¹. Nuestro espíritu de familia encuentra su modelo en el hogar de Nazaret. Está hecho de amor y de perdón, de ayuda y de apoyo, de olvido de sí y de apertura a los demás. Y de alegría².

Este espíritu extrae calor y fuerza del amor que

Dios tiene a los que nos ha dado por hermanos. Y de tal forma impregna nuestras actitudes y conducta, que lo irradiamos dondequiera que nos encontramos.

El espíritu de familia se fomenta y se expresa particularmente por el amor al trabajo, que nos ha caracterizado siempre³.

¹ RC I/2

² Col 3/12-15

³ RC (2ª) XI/2;

V 419-428

Espiritualidad **7** La espiritualidad que nos legó Marcelino Champagnat tiene carácter mariano y apostólico. Brota del amor de Dios, se desarrolla por nuestra entrega a los demás y nos lleva al Padre. Así armonizamos apostolado, oración y vida comunitaria. Jesús lo es todo para nosotros, como lo fue para María. Actuamos, como ella, con discreción, delicadeza y respeto a los demás.

A ejemplo del Fundador, vivimos en presencia de Dios¹ y sacamos nuestro dinamismo del misterio de Belén, de la Cruz y del Altar². *El éxito de nuestro trabajo lo esperamos sólo de Dios, persuadidos de que si el Señor no construye la casa, en vano se afanan los constructores*³.

¹ TE 7

² EE 57-60

³ Sal 126/1;

C 3/26-29;

7/43-45;

169/20-23 y 36

Miembros y estructuras del Instituto **8** El Instituto, del que nos hacemos miembros mediante la profesión religiosa, está integrado por Hermanos profesos temporales y perpetuos. Hermanos de una misma familia, estamos unidos

por la caridad y la obediencia a las Constituciones. Los novicios, que inician su vida en el Instituto, participan de los bienes espirituales de nuestra familia religiosa.

Algunas personas pueden ser afiliadas al Instituto, y gozan de similares beneficios.

El Instituto se divide en Provincias y Distritos, ambos formados por un conjunto de casas. Cada Provincia o Distrito está animado y gobernado por un Superior con su Consejo, bajo la autoridad del Hermano Superior General con su Consejo.

**Unidad
del Instituto**

9 El Instituto, extendido por el mundo entero y encarnado en culturas diversas, fundamenta su unidad en el patrimonio espiritual legado por el Fundador y transmitido por sus discípulos¹. Esta unidad exige comunión de oración y de vida fraterna, acción apostólica coordinada y servicio de la autoridad en todos los niveles.

Formamos comunidad en torno a María, nuestra buena Madre², como miembros que somos de su familia. Nos esforzamos por permanecer fieles al Espíritu de Jesús resucitado, que nos concede, como a los creyentes de la primitiva Iglesia, la gracia de vivir con un solo corazón y una sola alma³.

¹ c 578

³ Hch 4/32

² C 23/11

**Comunión
con la Iglesia**

10 La consagración religiosa nos asocia de manera especial a la Iglesia y a su misterio. En el seno del pueblo de Dios, nos esforzamos por ofrecer el testimonio profético y gozoso de una vida totalmente dedicada a Dios y a los hombres¹.

Y, fieles al carisma del Instituto, colaboramos en la pastoral de la Iglesia local.

Como Marcelino Champagnat, respetamos y amamos al Papa, al que reconocemos como Superior supremo². Manifestamos nuestra fe y cooperamos en la unidad del Cuerpo de Cristo por la adhesión a la enseñanza y directrices de la Iglesia. Conforme al deseo del Fundador, nuestra caridad se extiende a todos los demás Institutos³. No obstante, hay lazos peculiares que nos unen a las demás familias nacidas de la Sociedad de María, con las cuales queremos irradiar en la Iglesia el espíritu de María que nos es común.

¹ LG 44

³ TE 5

² V 361

Capítulo 2

CONSAGRACIÓN

Consagración y alianza **11** Dios elige a algunos hombres y los llama individualmente para llevarlos al desierto y hablarles al corazón¹. A quienes lo escuchan, los separa y, mediante su Espíritu, los convierte constantemente y acrecienta en ellos el amor para encomendarles una misión².

Nace así una alianza de amor en la que Dios se entrega al hombre y el hombre a Dios; alianza que la Escritura compara con los esponsales³.

El dinamismo interno de la consagración se sitúa en el centro de esta alianza.

¹ Os 2/16

³ Os 2/21; Jr 2/2

² Ex 3/10

Consagrados en Cristo **12** Dios consagró a Jesús de Nazaret por la unción del Espíritu¹ y lo envió para dar vida al mundo².

Por su misterio pascual consagra toda la humanidad al Padre y establece así la Nueva Alianza.

El bautismo nos compromete en esta alianza: asociados a la muerte de Cristo, participamos de su resurrección³; caminamos a su lado y trabajamos con él en la construcción del Reino de Dios.

La imitación de Cristo⁴ es la ley suprema de la consagración bautismal y la condición de nuestro desarrollo pleno en el amor trinitario. La participación en el misterio de Cristo nos lleva a la per-

fección de nuestro ser y convierte la existencia humana en un culto de amor a Dios.

¹ Lc 4/18

³ Rm 6/3-5

² Jn 3/16

⁴ Jn 13/15

Llamamiento divino, respuesta de amor **13** La llamada a vivir los consejos evangélicos en una familia religiosa proviene del Padre¹ y pasa por el amor personal de Cristo: *Jesús, fijando en él su mirada, lo amó*². Esta mirada de elección sobre cada uno de nosotros es una invitación a vivir la gracia bautismal con mayor radicalidad³. Sorprendidos y rebosantes de agradecimiento, aceptamos libremente en la fe la llamada del Señor: *Ven y sígueme*². Nos dejamos guiar por el Espíritu Santo en el seguimiento de Cristo casto, pobre y obediente. Acompañados por los superiores y con su discernimiento, vamos afinando progresivamente nuestra respuesta de amor. Por la profesión asociamos al sacrificio eucarístico del Hijo⁴ la oblación sin reservas de nosotros mismos⁵.

¹ Jn 15/16

⁴ LG 45/3

² Mc 10/21

⁵ Rm 12/1

³ PC 5/1

Vocación en la Iglesia **14** La consagración religiosa nos hace partícipes, por título nuevo, de la vida, santidad y misión de la Iglesia, esposa de Cristo¹. La consagración en una comunidad fraterna y apostólica aviva en nosotros la gracia de la confirmación. La fidelidad, aquilatada de continuo según el espíritu de las bienaventuranzas, nos hace crecer en el amor.

¹ LG 44/1, 2 y 4

*Profesión en
el Instituto*

15 Respondemos a Dios, que nos consagra por el ministerio de la Iglesia, con la profesión de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia¹. La profesión religiosa se expresa mediante votos públicos, emitidos ante la Iglesia y recibidos por el Superior². Dicha profesión nos compromete a vivir según el derecho universal y el derecho propio del Instituto³. Por su parte, éste nos acoge como miembros suyos y nos asegura lo necesario para alcanzar el fin de nuestra vocación.

¹ c 654

² c 1192,1

³ cf 169; nota explicativa I, sobre el derecho propio

15.1 *Renovamos en comunidad nuestra profesión religiosa una vez al año, en el retiro, el día de la Asunción o en otra fiesta mariana.*

15.2 *La Provincia proporciona a los Hermanos lo que necesitan. Provee a su formación humana, espiritual y profesional, tanto inicial como permanente, atiende a sus necesidades en lo tocante a salud y les facilita los seguros pertinentes (c 670; cf 161.8).*

*Anuncio
del mundo
futuro*

16 Al renunciar por medio de los votos a ciertos valores terrenos, afirmamos vigorosamente la realidad de los bienes futuros, presentes ya en el tiempo¹. Damos así testimonio del poder de la gracia, que nos lleva al desprendimiento de dichos valores, y denunciarnos lo que en las relacio-

nes humanas se opone a los designios de Dios. Viviendo en medio del mundo sin ser del mundo², nuestras comunidades invitan a compartir, al amor gratuito y universal, y a la vida nueva en Cristo.

¹ LG 44/3

² Jn 17/15-16

**Misión
apostólica**

17 Como hombres consagrados somos enviados a los demás, especialmente a los jóvenes, para revelarles a Jesucristo. La acción apostólica forma parte de la naturaleza misma de nuestra familia religiosa¹.

Fieles al Padre Champagnat, nos dedicamos con entusiasmo, como los primeros Hermanos, a la tarea que la obediencia nos confía, de acuerdo con la finalidad del Instituto y en comunión con la Iglesia. Procuramos que nuestra acción apostólica emane siempre de la unión íntima con Dios, la fortifique y la favorezca.

¹ PC 8/2

**Con María
y nuestro
Fundador**

18 María, elegida por Dios para pertenecerle plenamente, es el modelo de nuestra consagración. En la Anunciación acoge con fe la palabra del Señor; se abandona con gozo y amor a la acción del Espíritu Santo por la entrega total de sí misma.

Su corazón de mujer y de madre conoció las satisfacciones y dificultades de la vida. Vivió junto a Jesús, con una total confianza en el Padre, hasta la Cruz. En la gloria de Cristo resucitado, es ella, de modo especial, la madre de los que se consagran a Dios¹.

Dedicados por completo a María y seguros de que intercede por nuestra perseverancia en la fidelidad, le agradecemos vivamente el don de nuestra vocación.

Nuestro Fundador, que tanto aprendió de María, continúa siendo para nosotros un modelo de entrega sin reservas a Dios y a los demás. Su vida nos recuerda el ideal que proponía a sus primeros discípulos: *Hacerse Hermano es comprometerse a hacerse santo*².

¹ LG 53/58 y 59

² V 466

EL CONSEJO EVANGÉLICO DE CASTIDAD

**Tras
las huellas
de Cristo
virgen**

19 Jesucristo da sentido y valor al celibato vivido por el Reino. Quiso nacer de María Virgen y vivir dedicado enteramente a las cosas de su Padre. Manifestó con ello su entrega total a Dios y la universalidad de su amor redentor.

En sus relaciones humanas, más amplias que las tradicionales de su ambiente y época¹, Jesús se muestra hombre íntegro y perfectamente casto. Lo descubrimos y contemplamos respetuoso con todos y sensible a cualquier miseria, sencillo y bondadoso, capaz de suscitar lo mejor en el corazón de aquellos con quienes se encuentra.

¹ Jn 4/27

**El voto
de castidad**

20 Por el consejo evangélico de castidad, Jesús nos llama a vivir como él, enteramente para Dios y para los demás. Nuestro compromiso en el celibato *por el Reino de los Cielos*¹ es respuesta

a aquella llamada y anuncio de este Reino; realiza en la tierra la unión con Dios sin mediación conyugal y nos hace vivir como hermanos de todos². Al emitir el voto de castidad, aceptamos el don del Padre³ y nos comprometemos en una relación de amor, única y sin reservas, con Cristo; renunciamos al amor conyugal y a la paternidad humana, y vivimos la continencia perfecta en el celibato⁴.

¹ Mt 19/12

³ ET 15

² ET 13

⁴ c 599

*Tras
las huellas
de María*

21 Como el Padre Champagnat, buscamos en la Virgen un guía y un apoyo para el aprendizaje de la vida de castidad¹. Ella es la mujer que, por vez primera en la historia, vivió la virginidad en razón inmediata de Cristo². Y el Espíritu Santo la hizo fecunda.

Al acogerla en nuestra casa³, aprendemos a amar a todos y así llegamos a ser también signos vivos de la ternura del Padre. Acogemos con un corazón abierto y disponible a los jóvenes que la obediencia nos confía. María nos inspira una respuesta desinteresada a las llamadas de la juventud y una solicitud constante por ella.

¹ V 412; C 259/7-8

³ Mt 2/14 y 21;

² Lc 1/38

Jn 19/27

*En el misterio
de la Iglesia*

22 El voto de castidad nos inserta más profundamente en el misterio de la Iglesia.

Los esposos cristianos significan las bodas de Cristo con su Iglesia¹; por nuestro celibato expresamos la realidad de estas bodas, anunciando la llegada de un mundo en el que Dios será todo en todos².

La fidelidad de los esposos nos estimula a amar al Señor con todo nuestro ser. Nuestro celibato, vivido con alegría, anima a los esposos a permanecer unidos hasta la muerte, puede iluminar a quienes circunstancias de la vida no han permitido contraer matrimonio e impulsa a la donación total de sí mismos a los que el Señor llama, como a nosotros, a la vida consagrada.

¹ LG 11/2

² PC 12/1

*En el seno
de la
comunidad*

23 Nuestra comunidad es el campo de aplicación más cercano del amor universal al que nos hemos comprometido. Este amor se expresa también en la acogida que dispensamos a cuantos se acercan a nosotros.

El amor a nuestros Hermanos ha de ser sencillo y cordial, atento para adivinar sus dificultades, lo bastante humilde para compartir sus alegrías y suficientemente generoso para entregarnos a todos. La vida fraterna es apoyo excelente para el desarrollo pleno de nuestra castidad¹. En los momentos en que la soledad del celibato nos resulte pesada, cada uno debe poder contar con la comprensión de los Hermanos. Su amistad favorece nuestro equilibrio personal. El espíritu de fe y la confianza recíproca facilitan la apertura, el intercambio y, si fuera necesario, la interpelación.

¹ PC 12/2

23.1 *La acogida en comunidad será sencilla y prudente, decidida de común acuerdo. Quedarán garantizados los tiempos de oración, trabajo y descanso, indispensables a la vida comunitaria (cf 62).*

**Castidad y
amistad**

24 La castidad bien vivida abre nuestros corazones a la amistad, don de Dios y rostro humano de su amor¹. Como consagrados, amamos como a hermanos y hermanas en el Señor a aquellos con quienes nos encontramos. Acogemos su amor como expresión del amor de Dios, sabiendo sin embargo, que sólo Él puede colmar nuestra necesidad de amor. Conscientes de nuestra fragilidad, estimamos en su justo valor la reserva y la vigilancia en nuestras relaciones humanas, y nos abstenemos de toda amistad exclusiva o posesiva.

¹ Jn 11/3-5

24.1 *En nuestra vida de castidad hemos de evitar un doble escollo: olvidar que el voto es una llamada al amor, y perder de vista lo específico de un consagrado.*

Por un lado, tenemos que luchar contra la tendencia a cerrarnos a la amistad de los demás, especialmente a la de nuestros Hermanos. Por otro, hemos de practicar la prudencia. Esta debe guiar nuestras relaciones de amistad para que sean compatibles con la castidad consagrada y no nos alejen de la oración, del apostolado o de la comunidad. En caso necesario, comunicamos a nuestro Superior la dificultad en que nos hallemos.

**Castidad,
oración,
sacramentos**

25 Para alimentar nuestro trato amoroso con el Señor, somos fieles al encuentro con Él en la oración, especialmente en la meditación. Así, podremos asumir en paz la soledad inherente al celibato.

Al recibir a Jesús en la Eucaristía hallamos la fuerza para continuar por el camino emprendido, a pesar de las dificultades, que varían según las culturas, la índole personal y las etapas de la vida. En las tentaciones y luchas nos abrimos a la acción de Cristo, que cura nuestras heridas, nos libera de nuestros deseos egoístas y nos hace hijos de la resurrección¹. Recurrimos a la dirección espiritual y al sacramento de la reconciliación, fuente de amor renovado.

¹ Lc 20/36

**Castidad y
ascesis**

26 La ascesis cristiana, por las renunciaciones que supone¹, nos ayuda a madurar en el amor.

Damos importancia a cuanto favorece nuestro equilibrio físico y psíquico². Actuamos con lucidez y prudencia en la elección de esparcimientos, diversiones y medios de comunicación social³. Adecuamos nuestra conducta a la voz de una conciencia delicada. Aceptamos las dificultades de la vida, unidos a Cristo en su pasión. Purificamos nuestro corazón para pertenecerle totalmente y ser libres para amar a aquellos a quienes somos enviados.

¹ Lc 9/23-24; Ga 5/24

³ c 666

² PC 12/2

26.1 *Para lograr el dominio de los sentidos y del corazón, y asumir equilibradamente nuestro voto de castidad, empleamos los medios adecuados, especialmente:*

- *educación y formación psicológicas en el campo de la sexualidad, de la afectividad y*

*de las relaciones humanas;
– vida comunitaria abierta y equilibrada.*

**Testimonio
de vida**

27 Nuestra castidad en el celibato consagrado es signo de contradicción para el mundo.

Cuando practicamos el respeto a las personas, la pureza de vida y el amor misericordioso con quienes la sociedad menosprecia, atestiguamos valores evangélicos.

El celibato, vivido con generosidad, favorece nuestra realización personal, se convierte en manantial extraordinario de fecundidad espiritual para la familia humana¹, nos hace más disponibles y amplía nuestra capacidad de amar.

Conscientes de que la castidad es fruto del Espíritu Santo, pedimos para todos los consagrados la gracia de que sean fieles en vivirla. Así experimentarán el gozo prometido a los corazones no divididos².

¹ LG 42/3

² 1 Co 7/32-35

27.1 *El sábado, u otro día elegido por la Provincia, ayunamos o hacemos una oración especial o practicamos un acto de caridad, para obtener, por intercesión de María, el don de la castidad.*

Somos fieles a las prácticas particularmente apreciadas por nuestro Fundador, como la devoción a la Inmaculada Concepción y la consagración a María.

EL CONSEJO EVANGÉLICO DE POBREZA

Tras
las huellas
de Cristo
pobre

28 En su amor por nosotros, Cristo, que siendo rico se hizo pobre¹, nos apremia a participar en su pobreza. Nace en la indigencia², vive del trabajo de sus manos, anuncia a los pobres la Buena Nueva³ y los proclama bienaventurados. Consciente de haberlo recibido todo del Padre, se abandona libremente en sus manos y se despoja de sí mismo hasta morir en la Cruz.

Por amor, caminamos tras las huellas de Jesús para aprender de él cómo vivir plenamente nuestro voto de pobreza en el desprendimiento.

¹ 2 Co 8/9

³ Lc 4/18

² Lc 2/7

El voto de
pobreza

29 El consejo evangélico de pobreza implica una vida pobre de hecho y de espíritu¹. Renunciamos a usar y disponer, sin autorización, de dinero o de cualquier otro bien material de algún valor². Conservamos, sin embargo, la propiedad de nuestros bienes, la capacidad de adquirir otros y la de añadir al patrimonio lo que éste pueda producir; pero cedemos a otros la administración. También podemos renunciar a dicho patrimonio con permiso de los Superiores³.

¹ PC 13/2

³ c 668,4

² c 600

29.1 *En el uso del dinero, el Hermano actúa bajo la dependencia del Superior inmediato, a quien da cuenta regularmente de las cantidades puestas a su disposición.*

29.2 *Para disponer de un regalo, en dinero o en especie, el Hermano necesita autorización del Superior.*

29.3 *Antes de la profesión, el novicio cederá la administración de sus bienes a quien desee y dispondrá libremente del uso y usufructo de los mismos (c 668,1).*

29.4 *Antes de la profesión perpetua, el Hermano hará testamento, que sea válido según el derecho civil (c 668,1).*

29.5 *Para modificar estos actos, se necesita permiso del Hermano Provincial o, en caso de urgencia, del Superior local (c 668,2).*

29.6 *Todo lo que el Hermano adquiere por su trabajo o por pertenecer al Instituto, y lo que recibe en concepto de pensiones, subvenciones, seguros, salarios o prestaciones sociales, revierte al Instituto (c 668,3).*

29.7 *Lo que un Hermano percibe por derechos de autor pertenece al Instituto. Las Normas de la Provincia, en conformidad con la legislación del país, reglamentarán lo concerniente a estos derechos.*

29.8 *Al cabo de diez años de profesión perpetua, el Hermano puede renunciar a su patrimonio. Para ello, dirige la petición al*

Hermano Provincial que, con su parecer y el de su Consejo, la transmite al Hermano Superior General, a quien corresponde tomar la decisión (c 668,4; cf 150.1.4).

29.9 *Sin permiso del Hermano Provincial, los Hermanos no pueden aceptar la administración de bienes pertenecientes a otras personas físicas o jurídicas. Tampoco pueden salir fiadores, aunque sea con sus propios bienes (c 285,4; 672).*

29.10 *El Hermano rehúsa las ofertas que le hacen a título personal, como viajes, permanencias fuera de la comunidad y objetos de valor; pues, aunque no supongan gasto para la comunidad, pueden herir la pobreza y la vida común.*

29.11 *El Capítulo Provincial establecerá normas relativas al uso del dinero que, por diferentes necesidades (estudios, viajes, vacaciones) se entrega a los Hermanos. También fijar las normas relativas a los objetos de uso personal (cf 151.1.3).*

Podrá determinar igualmente otras normas que juzgue necesarias o útiles para la práctica de la pobreza, teniendo en cuenta las situaciones locales. En tal caso, el Hermano Provincial con su Consejo consultará al Hermano Superior General (cf 150.2.10).

Tras las huellas de María **30** El Magnificat¹ nos revela el corazón de María, que, con los pobres de Israel, pone su confianza en la fidelidad del Señor². Con José, el carpintero, convive con la gente humilde de Nazaret³. De la Anunciación al Calvario, María da su consentimiento activo a todas las formas de desprendimiento que Dios le pide⁴.

Con ella y como ella, dejamos que se vayan rompiendo poco a poco nuestras ataduras terrenas, dóciles a la voluntad purificadora del Señor, que modela en nosotros un corazón de pobre.

¹ Lc 1/46-55

³ Lc 2/24

² LG 55

⁴ Lc 2/48-50

Dependencia y abandono **31** La pobreza espiritual nos mantiene en total dependencia del Padre. Se manifiesta en el recurso al Superior, en el reconocimiento de nuestras limitaciones y en la aceptación de la ayuda de los demás.

Esa pobreza nos impulsa incesantemente a la oración, que reaviva el ánimo y la confianza, y nos hace descansar en la paz del pobre que se abandona a la Providencia divina¹.

¹ Mt 6/25-34

Trabajo, vida sencilla y comunicación de bienes **32** Vivimos concretamente la pobreza personal y comunitaria llevando una vida laboriosa y sobria y evitando lo superfluo¹.

Nuestra pobreza se manifiesta también en la sencillez, que ha de caracterizar nuestra manera de ser, nuestro estilo de vida y nuestra acción apostólica. La pobreza nos exige que hagamos fructificar los talentos y compartamos² lo que somos y tenemos,

especialmente nuestro tiempo personal.

¹ PC 13/3 y 6

² Is 58/7;
Hch 4/32;
GS 69/1

32.1 *La comunidad evalúa periódicamente el uso que hace de sus bienes y examina su estilo de vida y alojamiento para ver en qué medida testimonia la pobreza religiosa (PJ.3.1.1).*

32.2 *Fieles a la tradición marista y por espíritu de pobreza y solidaridad con los pobres, realizamos los pequeños trabajos manuales que suelen presentarse en nuestras casas.*

32.3 *Tanto en las compras como en las construcciones, ponemos particular empeño en mantener la sencillez.*

**A ejemplo
del Fundador**

33 El Padre Champagnat manifiesta su corazón de pobre ante todo por su confianza en la Providencia¹. La fundación del Instituto es prueba siempre actual de que la fe permite todas las audacias. Nuestro Fundador, que tanto amó a los pobres, ha querido enviarnos preferentemente a ellos², aunque sin excluir a nadie. La vida austera de sus primeros discípulos les permitía sentirse como uno más entre aquéllos a quienes se dedicaban. La Valla³ es para cada uno de nosotros una invitación a vivir en la sencillez y desprendimiento, tanto a nivel personal como de comunidad y provincia⁴.

¹ V 303

³ V 78

² V 377

⁴ V 234

33.1 *A ejemplo del Padre Champagnat, aceptamos sin quejarnos las situaciones de pobreza, que nos ofrecen ocasión de poner nuestra confianza en Dios. Evitamos confiar demasiado en los medios humanos.*

Amor preferencial a los pobres

34 Por fidelidad a Cristo y al Fundador, amamos a los pobres¹: son bendecidos del Señor, atraen sobre nosotros sus bondades y nos evangelizan.

Guiados por la Iglesia² y según nuestra vocación propia, nos hacemos solidarios de los pobres y de sus causas justas. Les damos preferencia allí donde nos encontremos, cualquiera que sea nuestro empleo. Apreciamos los lugares y casas que nos permiten compartir su condición y aprovechamos las ocasiones que nos ponen en contacto con la realidad de su vida cotidiana.

La preocupación por los pobres nos impulsa a descubrir las causas de su miseria y a liberarnos de todo prejuicio o indiferencia respecto de ellos. Por lo mismo, nos sentimos más responsables de los bienes que están a nuestro uso y que debemos compartir con los más necesitados. Evitamos ofenderlos con un nivel de vida más holgado de lo necesario³.

Nuestra misión de educadores de la juventud nos compromete a trabajar por la promoción de la justicia.

¹ V 519

³ PJ, 2.6

² ET 17 y 18

34.1 *Al comienzo de su mandato, el Hermano Provincial establece un plan para continuar y aumentar, de ser posible, lo que la Pro-*

vincia hace en favor de los necesitados. Comunica dicho plan al Hermano Superior General. Asimismo, evalúa la aplicación de las normas provinciales relativas a la práctica de la pobreza (cf 150.2.6).

34.2 *Al elaborar el presupuesto anual, la comunidad prevé la cantidad destinada a los pobres, de acuerdo con las directrices del Hermano Provincial.*

Busca asimismo la manera de incrementar dicha cantidad, privándose de cosas útiles o incluso necesarias (cf 58.1; 162.3).

**Testigos de
una Iglesia
pobre y
servidora**

35 Siguiendo los pasos del Salvador, caminamos por la vía del despojo interior. El desprendimiento de los bienes terrenos nos libera de las preocupaciones excesivas¹. Para que nuestro testimonio sea creíble², renunciamos a los privilegios que merman nuestra libertad evangélica. Por este camino de pobreza, nos hacemos cada vez más compasivos con los hombres y más abiertos a las maravillas de Dios. Nuestra vida sencilla² y entregada revela el rostro de la Iglesia pobre y servidora, y es testimonio del gozo prometido a los que tienen corazón de pobre³.

¹ Lc 12/13-21

³ Mt 5/3

² ET 22

EL CONSEJO EVANGÉLICO DE OBEDIENCIA

*Tras
las huellas
de Cristo
obediente*

36 Toda la existencia de Jesús fue comunión con la voluntad del Padre¹, de quien se sabía Hijo muy amado. Responde a este amor con disponibilidad total a su misión redentora. Su alimento es hacer la voluntad del que lo ha enviado². Asume la condición de siervo³ y, sufriendo, aprende el precio de la obediencia⁴. Resucitado por Dios, se convierte en causa de salvación universal.

Jesús es para nosotros el ejemplo perfecto que intentamos seguir. Movidos por el Espíritu Santo buscamos en todo la realización de la voluntad del Padre, uniéndonos así al misterio pascual del Hijo⁵.

¹ Hb 10/7

⁴ Hb 5/8

² Jn 4/34

⁵ PC 14/1

³ Flp 2/7

*El voto de
obediencia*

37 El consejo evangélico de obediencia, abrazado con espíritu de fe y amor en el seguimiento de Cristo, obediente hasta la muerte, nos obliga a la sumisión a los Superiores legítimos, que hacen las veces de Dios, cuando mandan algo en conformidad con las Constituciones¹.

¹ c 601

37.1 *Solamente los Superiores mayores, y en casos excepcionales, pueden dar orden formal en virtud del voto.*

37.2 *Por razones pastorales y en caso de falta grave, el Superior mayor tiene obli-*

gación de prevenir al Hermano mediante admisión escrita.

Con la Virgen del Fiat **38** Toda la vida de la Virgen es prolongación de su *Fiat*¹. Por su obediencia, se convierte en Madre de Dios y coopera en la misión redentora de su Hijo. Es bienaventurada porque escucha y pone en práctica la Palabra de Dios². Como Hermanos Maristas, nos hacemos discípulos de la Sierva del Señor y respondemos a su invitación: *Haced lo que él os diga*³. De ella aprendemos docilidad al Espíritu y obediencia lúcida y valerosa.

¹ Lc 1/38

³ Jn 2/5;

² Lc 1/45, 11/28

C 259/10-13

Obediencia del Fundador **39** En todo lo que emprende, el Padre Champagnat quiere, en primer lugar, hacer la voluntad de Dios. Y la busca en la oración, la consulta, la mediación de los Superiores¹ y en los signos de los tiempos. En toda circunstancia, a pesar de las contradicciones y oposiciones, obedece a los Superiores, viendo en ellos a Jesucristo en persona. Siguiendo el ejemplo del Fundador, hacemos del espíritu de fe el móvil de nuestra obediencia². Esta nos hace disponibles para la tarea que nos confía el Instituto³.

¹ V 357

³ C 36/12-14

² TE 3

Obediencia y mediación **40** Por amor a la voluntad de Dios y deseo de cumplirla durante toda la vida, aceptamos una serie de mediaciones.

Cada uno de nosotros debe obedecer al Papa, incluso en virtud del voto de obediencia¹. Entre las demás mediaciones tenemos la jerarquía de la Iglesia² y nuestra familia religiosa con sus Constituciones, Capítulos y Superiores³. Recurrimos a ellas sobre todo en las decisiones importantes. Superiores o no, todos somos depositarios del carisma del Fundador. Por ello debemos ejercer la mediación de manera recíproca, según los dones recibidos y la función de cada uno.

¹ c 590,2

³ PC 14/2

² Lc 10/16

40.1 *Escuchamos la voz de los pastores de la Iglesia y actuamos de acuerdo con el Obispo, conforme al derecho universal, en la organización de las obras de apostolado, según el carisma y el derecho propio del Instituto (c 678).*

40.2 *Un Hermano no aceptará, sin permiso del Hermano Provincial, cargos u oficios fuera del Instituto (c 671).*

40.3 *Aun ejerciendo un apostolado externo al Instituto, el Hermano depende de sus Superiores y permanece sujeto a la disciplina del Instituto (c 678,2; cf 89.1).*

**Obediencia
en
comunidad**

41 La obediencia en comunidad pide a cada uno que acreciente el espíritu de comunión y la fidelidad interior a las mociones del Espíritu Santo. El discernimiento espiritual¹ y el diálogo² sincero y libre con el Superior y con los Hermanos son me-

dios importantes para corresponder al proyecto del Padre. En esta búsqueda, tendremos que renunciar, no pocas veces, a nuestra manera personal de ver las cosas, para aceptar lo que la comunidad, de acuerdo con el Superior, considera como voluntad de Dios.

¹ Rm 12/2

² ES 66

**Obediencia
del Superior**

42 El Hermano propuesto para Superior, después de dialogar con el Superior mayor, puesta su confianza en Dios, que le confía esa misión, la aceptará con sencillez¹.

El Superior desempeñará su cargo como un servicio². Ser el primero en obedecer a las Constituciones y arrastrar con su ejemplo a los Hermanos a seguir el camino de Cristo. Manténgase atento a la acción del Espíritu³ por la oración asidua y escuchando a sus Hermanos. En las entrevistas personales discernir con cada uno de ellos lo que el Señor les va pidiendo.

¹ C 197, 8-12

³ 1 Co 2/10-16

² Jn 13/13-14; PC 14/3

**Obediencia
de la
comunidad**

43 Las comunidades, las Provincias y el Instituto, llamados a vivir la obediencia evangélica por el Reino, buscan constantemente la voluntad de Dios. Puede resultar difícil conocerla, sobre todo en períodos de cambios profundos y de renovación. Por eso la discernimos en ambiente de oración y tomamos decisiones de acuerdo con los Superiores¹. Este discernimiento en el Espíritu exige visión de fe, escucha de la Palabra, fidelidad al carisma del Instituto, interpretación acertada de los signos de

los tiempos² y renuncia a intereses de personas o de grupos.

¹ cf 122

² GS 4/1

**Obediencia
y vida
cotidiana**

44 La sumisión al Padre nos convierte, como a Cristo, en servidores de nuestros Hermanos. Sea cual fuere su empleo, cada uno participa, según sus medios, en las actividades de la comunidad, poniendo sus cualidades al servicio de todos y de la misión apostólica¹.

Vivimos el misterio de la obediencia a través de los acontecimientos y ocupaciones ordinarias. Es un camino largo, pero las dificultades que sobrevengan no han de desanimarnos. Por nuestra fidelidad humilde lograremos la unificación de nuestra persona en el amor y la madurez espiritual en la libertad de los hijos de Dios². La aceptación de la muerte será nuestro último acto de obediencia filial³.

¹ 1 P 4/10-11

³ Lc 23/46

² PC 14/2

**Función
profética de
la obediencia**

45 La práctica de la obediencia evangélica es expresión de nuestra libertad y disponibilidad para participar en la misión de la Iglesia. Nos hace fuertes en nuestra debilidad¹. Al obedecer, denunciamos la búsqueda y el abuso de poder², y las ideologías que violan los derechos de la persona o hacen de la autonomía individual un absoluto. Al mismo tiempo, anunciamos el señorío de Jesucristo³, Siervo obediente en quien Dios realizó su designio de salvación.

¹ 2 Co 12/9-10

³ Hch 2/36;

² Mt 20/20-28

Flp 2/9-11

NUESTRO ITINERARIO DE CONSAGRADOS

46 Nuestra vida de consagrados es un caminar en la fe, la esperanza y el amor.

Jesús nos ha interpelado a cada uno¹. Hemos escuchado la palabra *no temas*² y hemos superado nuestros miedos y titubeos para comprometernos en su seguimiento.

Guiados por el Padre Champagnat, avanzamos juntos, paso a paso, con el corazón lleno de gratitud y animados por el testimonio de fidelidad de los Hermanos que nos han precedido.

En nuestro caminar quizá experimentemos la duda, la tibieza, la sequedad del corazón y hasta sus desvaríos en búsqueda de falsos consuelos. De todo ello saldremos vencedores, gracias, especialmente, al recurso a María y a la ayuda de nuestros Hermanos.

Seguros de la fidelidad de Dios³, no ponemos en duda su llamada. Sentiremos entonces el gozo de estar viviendo de veras nuestra entrega total a Dios y a los demás.

¹ Mt 9/9

² Lc 1/30

³ Lm 3/22-23;

Rm 11/29

Capítulo 3

COMUNIDAD MARISTA

La Trinidad, fuente de vida comunitaria **47** El amor trinitario es el manantial de toda vida comunitaria. El Padre quiere que todos los hombres formen una sola familia y que se amen como hermanos¹. Jesús estableció una comunidad apostólica. Además rogó para que fuéramos uno, como él y su Padre².

Respondemos a la llamada de Cristo por la voluntad de vivir unidos en una comunidad de consagrados. Nuestra unidad atestigua así que Dios es amor y que este amor, infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo³, es más fuerte que nuestras limitaciones humanas.

¹ GS 32

³ Rm 5/5

² Jn 17/20-23

La comunidad en torno a María **48** A imitación de la comunidad de los Apóstoles, reunidos en el Espíritu Santo el día de Pentecostés, reconocemos entre nosotros la presencia de María¹, Madre de la Iglesia. Ella nos ayuda a vivir fraternalmente, haciéndonos comprender mejor que formamos el Cuerpo de Cristo².

Como María en la Visitación³ y en Caná⁴, estamos atentos a las necesidades de nuestra comunidad y del mundo. Como ella en Nazaret, llevamos una vida sencilla y laboriosa.

¹ Hch 1/14

³ Lc 1/39 y 56

² Rm 12/5

⁴ Jn 2/1-5

**Comunidad
al estilo
de nuestros
orígenes**

49 El Padre Champagnat hizo de la comunidad de los primeros discípulos una verdadera familia¹. Compartió en todo la vida de los Hermanos en La Valla² y en el Hermitage, y se desvivió totalmente por ellos. *Sabéis, les decía, que sólo respiro por vosotros; que no existe ningún bien que no pida a Dios cada día para vosotros y no esté dispuesto a conseguíroslo a costa de los mayores sacrificios*³.

En reciprocidad, los Hermanos lo amaban como a padre⁴. A su lado y en torno a la buena Madre, profundizaban el sentido de la fraternidad, de la abnegación y de la entrega a los demás.

Fieles a esta herencia, transmitida por generaciones de Hermanos, respondemos al deseo del Fundador impregnando de acendrado espíritu de familia nuestra vida comunitaria: *Amaos unos a otros como Cristo os ha amado. No haya entre vosotros más que un solo corazón y un mismo espíritu*⁵.

¹ C 132/14-22

⁴ V 153-154;

² V 89-90

C 238/6-7

³ V 430; C 168/34-37

⁵ TE 4

49.1 Para fomentar el espíritu de familia:

- 1** *vivimos nuestras relaciones fraternas con alegría, respeto mutuo y cordialidad;*
- 2** *ofrecemos acogida solícita a los Hermanos de la Provincia y del Instituto;*
- 3** *expresamos nuestro sentido de fraternidad en las fiestas de familia: celebraciones jubilares, cumplea-*

ños, encuentros provinciales;

- 4 dedicamos gustosos algún tiempo a los trabajos de arreglo y mantenimiento de la casa o de la propiedad;*
- 5 participamos en los esparcimientos comunitarios.*

Comunidad de consagrados **50** Los votos, expresión de nuestro amor a Dios, son factor aglutinante de la comunidad marista. La castidad, al liberar el corazón de las formas posesivas del afecto, le da la amplitud y la fuerza del amor universal. La pobreza pone a disposición de los demás cuanto somos y tenemos. La obediencia orienta a la comunidad en la búsqueda y cumplimiento de la voluntad de Dios.

50.1 *El proyecto de vida comunitaria es un medio importante para construir la comunidad marista; permite ejercer la corresponsabilidad en la búsqueda de la voluntad de Dios. El Capítulo Provincial decide sobre la obligatoriedad del mismo para las comunidades.*

Dicho proyecto hace referencia a determinados puntos de las Constituciones en relación con la situación concreta de la comunidad y a las prioridades de la Provincia señaladas por el Hermano Provincial, de acuerdo con las orientaciones del Capítulo. Ha de ser aprobado por el Hermano Provincial (cf 150.2.7).

50.2 *Donde el proyecto de vida comunitaria no sea obligatorio, el Capítulo Provincial señalará el modo de sustituirlo.*

**La
comunidad,
lugar de
intercambio
y crecimiento**

51 Nos aceptamos como somos, diferentes y complementarios. Cada uno se interesa por la vida y el trabajo de los demás. Cultivamos la delicadeza, esa finura de corazón que sabe darse cuenta del Hermano que se halla en dificultad y lo ayuda con tacto¹. Superando nuestro egoísmo y nuestra susceptibilidad, recibimos con sencillez el aviso fraterno². Sabemos perdonar y pedir perdón, y tratamos de eliminar de nuestro corazón todo resentimiento³.

Nuestra comunidad se convierte así en un ámbito de amistad y de intercambio, en el que se desarrollan las cualidades humanas y los dones espirituales de cada Hermano⁴.

¹ Ga 6/1

³ Mt 5/23-24

² Mt 18/15-17

⁴ Ef 4/11-12

**El Superior
en la
comunidad**

52 El Superior representa a Cristo en la comunidad¹. Por su presencia atenta y disponible², ayuda a crear un clima de entendimiento y de armonía entre los Hermanos. Estimula y coordina el esfuerzo común y garantiza la continuidad y la unidad de acción de todos.

Principalmente a través del Superior local y gracias a su animación, la comunidad se mantiene unida a la Provincia y se convierte en célula viva del Instituto.

¹ R III/1

² Lc 12/42; c 618-619

52.2 *La entrevista con el Superior favorece la comprensión y la armonía en la comunidad; es un factor de estímulo y crecimiento*

espiritual. El Superior se entrevista periódicamente con cada Hermano (c 630,5).

Los miembros de la comunidad

53 Siguiendo el ejemplo y las enseñanzas del Padre Champagnat, la comunidad considera al Hermano joven como un don de Dios y una atención de María¹. El Hermano joven aporta la riqueza de su espíritu y corazón, especialmente su entusiasmo y deseo de autenticidad. Acogido y animado, encuentra en la vida comunitaria un ambiente favorable para consolidar su vocación. El Hermano llegado a la edad madura, enriquecido por la experiencia de sus éxitos y fracasos, invierte en la comunidad su dinamismo y equilibrio. En correspondencia recibe de ésta apoyo y estímulo para asumir plenamente su vocación. La perseverancia de los Hermanos mayores es un testimonio de la fidelidad del Señor. Estos Hermanos no dan por terminada su tarea, sino que tratan de prestar los servicios que sus fuerzas les permiten, y se interesan por el trabajo de los Hermanos en activo. Por la oración y el ofrecimiento de sus achaques ejercen un apostolado eficaz. La comunidad los rodea de respeto y cariño.

¹ V 444-447; C 56/9-10; EE 24-35

El Hermano enfermo o atribulado

54 La comunidad, a ejemplo del Fundador, considera al Hermano enfermo o atribulado como causa de bendiciones¹ y le proporciona los cuidados y la asistencia espiritual que su situación requiere.

Por su parte, el Hermano busca fortaleza en el Señor y en María. Recuerda que con sus sufri-

mientos, unidos a los del Redentor, completa en su carne lo que falta a los padecimientos de Cristo² para la salvación del mundo.

¹ V 432-433

² Col 1/24

54.1 *Todos los Hermanos, especialmente los Superiores, se muestran bondadosos y pacientes con los Hermanos enfermos. Los visitan, los animan y rezan por ellos. La comunidad marista está atenta para ofrecer la ayuda del sacramento de la unción a sus miembros ancianos o enfermos. Estos, por su parte, acogen esta gracia con fe, abandonándose a la voluntad de Dios (St 5/14).*

El Hermano moribundo

55 La comunidad se muestra solícita con el Hermano que llega al término de su vida. Todos lo consuelan con su presencia y oración. La Eucaristía, recibida como viático, lo ayuda a consumir su consagración. El Hermano puede, así, gustar la dicha de morir en la familia de María¹. Oramos frecuentemente por los difuntos del Instituto. Nos sentimos unidos, por la comunión de los santos, a los Hermanos que se hallan ya junto al Padre².

¹ V 260

² LG 49

55.1 *En la muerte del Hermano Superior General, de un antiguo Superior General o de un miembro o antiguo miembro del Consejo General, cada comunidad del Instituto celebra una misa y reza el oficio de difuntos.*

55.2 *A la muerte de un novicio o de un Hermano, cada comunidad de la Provincia celebra una misa y reza el oficio de difuntos.*

55.3 *En la muerte de un novicio o de un Hermano, su comunidad celebra treinta misas y reza el oficio de difuntos.*

55.4 *En la muerte de los padres de un Hermano, su comunidad celebra una misa y reza el oficio de difuntos.*

55.5 *El primer lunes de mes, cada comunidad celebra una misa por los difuntos: Hermanos, padres de los Hermanos, afiliados, antiguos alumnos, colaboradores y bienhechores.*

55.6 *Durante el retiro anual celebramos una misa de aniversario y rezamos el oficio de difuntos.*

55.7 *Los sufragios en favor de los difuntos pueden ser aumentados por el Hermano Provincial o por el Hermano Superior, según las costumbres locales.*

**La familia
de los
Hermanos**

56 Nuestro amor fraterno se hace extensivo a la familia de cada Hermano. Se manifiesta por la acogida cordial en nuestras comunidades y por la oración, sobre todo con ocasión de los acontecimientos felices y dolorosos¹. La consagración religiosa hace más profundo y delicado el amor que profesamos a nuestros familiares.

¹ C 180/26-30

56.1 *Las relaciones con la familia, especialmente en lo tocante a las visitas, son reguladas por las Normas de la Provincia, teniendo en cuenta la diversidad de culturas y las exigencias de la vida religiosa marista (cf 151.1.3).*

**Comunidad
orante**

57 La oración en común¹ es un elemento esencial en la vida de la comunidad marista. Reunida en nombre de Jesús, la comunidad se construye cada día, especialmente por la oración. Todos somos solidariamente responsables de esta oración; cada uno es ayudado por la presencia y el ejemplo de los Hermanos. En ella convergen los elementos que forman la trama diaria de nuestras vidas. La oración comunitaria alcanza su culmen en la celebración de la Eucaristía².

¹ Hch 1/14, 2/42

² SC 10

**Comunidad
apostólica**

58 Por el solo testimonio de amor fraterno de consagrados, la comunidad es ya evangelizadora en la Iglesia local. Además ofrece a sus miembros los medios adecuados a la finalidad del Instituto.

Abierta a la acción pastoral, la comunidad hace suyo el trabajo apostólico de cada uno de sus miembros. A su vez, los Hermanos, sea cual fuere su ocupación, se integran plenamente en la comunidad; así se incrementa el amor mutuo.

58.1 *Al comienzo de cada año y por fidelidad a nuestra misión, examinamos si las actividades apostólicas de la comunidad respe-*

tan suficientemente las prioridades de la Provincia y la preferencia del Fundador por los más desatendidos.

**Vida común
y ascesis**

59 Como Hermanos Maristas, practicamos la indulgencia, la afabilidad, el apoyo mutuo y las demás *pequeñas virtudes*¹ recomendadas por nuestro Fundador para mantener la unión en la comunidad.

Las exigencias de los votos, el quehacer de cada día, el servicio a los Hermanos y los aspectos penosos de la vida común, inevitables por nuestras limitaciones, ofrecen a cada uno ocasión de renunciarse y llevar su cruz en pos de Cristo².

¹ EE 241-249

² Lc 9/23-24

**Comunicación
y silencio**

60 Nuestros intercambios y esparcimientos comunitarios refuerzan el espíritu de familia. Cuando nos comunicamos con sinceridad compartimos con nuestros Hermanos lo mejor de nosotros mismos. La reunión comunitaria, al ofrecer a cada uno la oportunidad de hablar y escuchar, se convierte en medio eficaz para hacer comunidad. Participamos en ella con benevolencia y sencillez. Lejos de desalentarnos por las dificultades o tensiones, nos persuadimos de que la comunidad necesita tiempo para edificarse.

Apreciamos el silencio que nos abre a la comprensión, prepara y prolonga la comunicación de los corazones¹ y nos dispone a respetar, por amor a los Hermanos, los tiempos de oración, trabajo y descanso.

¹ ET 46

60.1 *La comunidad determina la periodicidad de la reunión comunitaria. Esta reunión da lugar a exposiciones o intercambios, especialmente partiendo de textos del Instituto. Permite también a los Hermanos tomar conciencia de su responsabilidad en la comunidad y actualizar los medios más apropiados para cultivar el espíritu apostólico.*

60.2 *En nuestras comidas reina un ambiente de sencillez y alegría, como señal de amistad y comunión. La alimentación es ordinaria y evitamos todo refinamiento por espíritu de pobreza. De vez en cuando, nos privamos de algo para compartirlo con los pobres.*

60.3 *Fijamos en comunidad los momentos de silencio para favorecer la vida interior y la caridad. Determinamos también, mediante el oportuno discernimiento, el uso de los medios de comunicación social.*

60.4 *Las vacaciones son tiempo propicio para rehacer fuerzas y estrechar nuestra unión fraterna. La comunidad las organiza según las Normas de la Provincia y reserva unos días para pasarlos juntos (cf 151.1.3).*

**Alojamiento
y atuendo**

61 **Por** nuestra obligación de vida en común hemos de residir en nuestra casa y no ausentarnos de ella sin permiso del Superior. Nuestro alojamiento debe responder a las exigencias de la vida común. Cualquiera que sea el tipo

de residencia y su ubicación, estar siempre limpia, y de tal manera acondicionada que trasluzca la pobreza. Una parte de nuestras residencias ha de estar reservada a la comunidad, para preservar la intimidad necesaria a la vida fraterna¹.

Como signo de nuestra consagración, y como testimonio de pobreza y sencillez marista, llevamos el hábito de nuestro Instituto, tal como se especifica en los Estatutos².

¹ c 667,1

² c 669,1

61.1 *Por causa justa, el Hermano Provincial, con el consentimiento de su Consejo, puede otorgar permiso de ausencia prolongada. Pero no lo concederá por más de un año, a no ser por motivos de salud, estudios o para ejercer el apostolado en nombre del Instituto (c 665,1; cf 150.2.2).*

61.2 *En cada residencia hay un oratorio. Es el lugar ordinario para la oración comunitaria. La presencia eucarística hace de él el centro de la comunidad (c 608).*

61.3 *Nuestro hábito es la sotana con cuello romano o rabat, el cordón y, para los profesos perpetuos, el crucifijo; o un vestido que signifique nuestro estado de consagrados en un Instituto de hermanos. Las Normas de la Provincia puntualizan los detalles (cf 151.1.3). Sea cual fuere el hábito, cuidamos que nuestro porte esté siempre tan alejado de la vanidad como de la negligencia.*

Hospitalidad **62** La comunidad marista acoge a cuantos lle-
en la gan como si recibiera a Jesús en persona¹;
comunidad vive así, de forma concreta, la fraternidad univer-
sal². Inserta en su medio, como levadura en la
masa, debe, al mismo tiempo, abrirse a toda la
humanidad en la oración y en el apostolado³.

¹ Hb 13/2; Rm 12/13 ³ cf 23.1

² Mt 23/8

La **63** La comunidad es una gracia del Espíritu
comunidad, Santo¹. Reunidos sin habernos escogido unos
gracia a otros, nos aceptamos mutuamente como don
siempre del Señor.
ofrecida

Por nuestro esfuerzo de reconciliación y de comu-
nión², renovado sin cesar, llegamos a ser signo de
unidad para quienes nos ven.

Pero comprobamos también el desfase entre esta
gracia, siempre ofrecida, y nuestra vida concreta.
Por eso oramos para permanecer unidos³, a pesar
de las dificultades, en el nombre del Señor Jesús.

¹ Ef 4/2-6

³ Jn 17/11-12

² Mt 18/21-22

Capítulo 4

VIDA DE ORACIÓN

*Unidos en
la oración
de Cristo*

64 Jesús, en diálogo con el Padre¹. nos enseña a escuchar a Dios y a responderle². Pendiente del Padre³ en la aceptación de su condición de Hijo encarnado y del designio de salvación que debe realizar, le expresa su anhelo y amor, su alabanza y gratitud, su angustia y gozo en el Espíritu⁴. Vivimos nuestra oración como una gracia de participación en la oración de Cristo.

¹ Mc 1/35

³ Jn 1/2

² Lc 11/1-4

⁴ Lc 10/21

*El Espíritu
ora
en nosotros*

65 Toda oración cristiana brota de un corazón atento al Espíritu Santo, que nos introduce en la intimidad trinitaria y nos permite exclamar con el Hijo: ¡*Abba, Padre!*¹.

El recogimiento y el silencio interior son necesarios para permanecer atentos al Espíritu, que habita² y ora en nosotros³.

¹ Rm 8/15

³ Rm 8/26

² 1 Co 3/16

*Fuentes
de nuestra
oración*

66 La Palabra de Dios, meditada en la Sagrada Escritura y celebrada en la liturgia, es manantial permanente de nuestra oración. El trabajo, los acontecimientos, las llamadas de nuestros Hermanos, de la Iglesia y del mundo¹ alimentan también nuestra oración cotidiana.

¹ ET 44

**Orar
con María**

67 María es para nosotros modelo de oración.

Virgen de la Anunciación, acoge la Palabra de Dios¹. Mujer bendita entre todas, exulta de gozo en Dios, su Salvador². Sierva fiel, vive su sí hasta la Cruz³. Madre, confronta en su corazón los hechos de su Hijo con las palabras de la Escritura⁴. En Caná⁵ hace valer su intercesión y en el Cenáculo ora con la Iglesia⁶.

Nosotros, Hermanos Maristas, al orar con María participamos en su alabanza, acción de gracias e intercesión.

¹ Lc 1/38, 8/21

⁴ Lc 2/19 y 51

² Lc 1/47

⁵ Jn 2/3

³ Jn 19/25

⁶ Hch 1/14

**Con el Padre
Champagnat**

68 El Padre Champagnat, por el ejercicio de la presencia de Dios, llegó a vivir en oración continua, aun en medio de las ocupaciones más absorbentes¹. Recurría sin cesar a Dios.

*Nunca, decía, me atrevería a emprender nada sin antes habérselo encomendado a Dios mucho tiempo*². Al celebrar la Eucaristía y en las frecuentes visitas al Santísimo Sacramento, su fe profunda le hacía casi sensible la presencia de Jesús. Se dirigía a María con la confianza de un niño³. En la formación de los Hermanos insistía, con frecuencia, sobre la oración, a la que llamaba el *punto capital*⁴. Su ejemplo nos enseña a convertir nuestra vida en oración.

¹ V 327-328

⁴ V 318;

² V 315

C 102/7-10

³ V 107; C 196/15-17

*En torno
a la mesa
del Señor*

69 La Eucaristía es el corazón de nuestra vida consagrada. En ella nuestra comunidad re-
fuerza su unidad¹, alimenta su dinamismo y entra
en comunión con la Iglesia visible e invisible.
Participamos cada día del Sacrificio Eucarístico²
en comunidad; escuchamos la Palabra, recibimos
el Cuerpo de Cristo³ y adoramos al Señor, presente
en el Santísimo Sacramento⁴. De esta manera,
nos vamos identificando cada vez más con Jesús⁵,
que se ofrece de continuo al Padre, y, como él,
entregamos nuestra vida por los demás⁶.

¹ ET 48

⁴ c 663,2

² V 341

⁵ Jn 6/56

³ Hch 2/42

⁶ Lc 22/19; Rm 12/1

*69.1 Los días en que no podemos tener misa,
hacemos una celebración de la Palabra,
durante la cual comulgamos.*

*69.2 Es muy de desear que el domingo parti-
cipemos en una misa de la parroquia, a
fin de manifestar nuestra unidad con el pue-
blo de Dios en torno a Cristo resucitado.*

*Orar con
el pueblo de
Dios*

70 Cristo asegura que está en medio de quienes
se reúnen en su nombre¹.

Al celebrar la liturgia de las horas², concordamos
nuestra oración con la de Jesús, especialmente
por los salmos³, que Él también rezaba. Con la
Iglesia, tributamos a Dios alabanza en nombre de
toda la creación y participamos en la intercesión
que el Hijo presenta al Padre⁴.

Esta liturgia, celebrada en comunidad, mantiene

y renueva nuestra oración personal⁵.

Bien celebrada, es un testimonio para quienes rezan con nosotros.

¹ Mt 18/19-20

⁴ Ef 5/19-20

² SC 83

⁵ SC 90

³ Mt 26/30

70.1 *La comunidad organiza en forma responsable y creativa su vida de oración. Para la oración de la mañana y de la tarde puede utilizarse la liturgia de las horas u otra forma de oración.*

70.2 *Invitamos a nuestra oración a quienes comparten con nosotros vida y misión.*

70.3 *Fieles a la tradición marista, comenzamos habitualmente el día por la Salve u otro saludo mariano, seguido de las invocaciones acostumbradas en el Instituto y del ofrecimiento diario (RC IX/3; V 353-354).*

La meditación en nuestra vida de apóstoles **71** Nuestra relación de amor con Cristo, Dueño y Señor de nuestras vidas, ha de ser cultivada a diario. Asimismo, la eficacia de nuestra acción apostólica exige que estemos íntimamente unidos a Aquél que nos envía¹.

En la meditación, encuentro personal con el Señor², aprendemos poco a poco a contemplar con mirada de fe nuestra vida, las personas y los acontecimientos. Encontramos en ella inspiración y aliento para continuar la acción a la que Jesús nos llama. A su vez, la acción nos lleva de nuevo

a la oración, que recoge así las penas y alegrías, las angustias y esperanzas de quienes pone Dios en nuestro camino.

Seguros de la ternura del Padre, perseveramos en la meditación con fe y entereza, a pesar de las dificultades que podamos encontrar en ella³, le dedicamos diariamente media hora, por lo menos, y la prolongamos durante el día por el ejercicio de la presencia de Dios⁴.

¹ Jn 15/5

³ Col 4/2; Ef 6/18

² Mt 6/6

⁴ R II/2

71.1 *Corresponde a cada comunidad crear las condiciones que ayuden a sus miembros a aprovechar bien el tiempo de la meditación.*

71.2 *A lo largo del día dedicamos tiempos gratuitos de recogimiento, preferentemente ante el Santísimo, para reavivar nuestro amor a Cristo e intimidad con Él (V 335-337; R II/19; VIII/1 y 7).*

**Conversión
del corazón**

72 La oración y la ascesis desapegan progresivamente nuestro corazón de cuanto le impide ser de Dios.

Cada día, al caer de la tarde, dedicamos unos momentos para hacer la revisión de la jornada¹: agradecemos al Padre los signos de su amor, pedimos perdón por nuestras faltas y renovamos nuestro deseo de fidelidad con un acto de abandono filial.

Esta revisión, así como las celebraciones penitenciales comunitarias, nos hacen comprender mejor

el sentido del sacramento de la reconciliación, que recibimos a menudo y con fe¹. Hacemos de este encuentro personal con Cristo un acto de conversión².

¹ c 664

² 2 Co 5/18-21

72.1 *Las celebraciones penitenciales comunitarias, hechas con periodicidad, son ocasión privilegiada para reconocernos colectivamente pecadores y expresar nuestro deseo de reconciliación con el Señor y con los Hermanos.*

Revitalización espiritual **73** La lectura espiritual y el estudio religioso¹, realizados en actitud de oración, son medios indispensables para robustecer la fe. Son alimento de la cultura religiosa y nos capacitan para impartir la catequesis. Cada uno tiene el derecho y el deber de dedicarles tiempo suficiente.

El acompañamiento personal es importante para nuestro crecimiento en la vida espiritual. Se hace necesario para ayudarnos a atravesar las pruebas de ciertas etapas de la vida.

El retiro anual² nos brinda la ocasión de reavivar en nosotros el espíritu de la consagración. Periódicamente, las jornadas de recolección restituyen a nuestra vida activa su unidad interior.

¹ V 426

² Mc 6/30-32

73.1 *Cada comunidad prevé el tiempo y los medios para salvaguardar la lectura espiritual y el estudio religioso.*

73.2 *Anualmente hacemos retiro espiritual durante una semana, según las indicaciones del Hermano Provincial. La comunidad o la Provincia fijan los días de recolección (c 663,5).*

73.3 *Siguiendo la tradición del Instituto, el Viernes Santo es día de oración y recogimiento; el último día del año se dedica a pedir perdón y a dar gracias (V 317 y 334).*

**Culto a la
Virgen María**

74 Nuestro culto mariano, como el de la Iglesia¹, se expresa por el amor, la confianza y la admiración, y tiende a la imitación de María en sus actitudes con Dios y con los hombres².

A ejemplo del Padre Champagnat, acudimos a María como el niño acude a su madre³. Estrechamos nuestra relación con ella por la oración y el estudio de la doctrina mariana. Sus principales celebraciones, en particular la Asunción, fiesta patronal del Instituto, son tiempos privilegiados para intensificar la devoción a nuestra buena Madre.

Diariamente alabamos a la Madre de Dios con el rosario u otra práctica de piedad mariana, conforme a las orientaciones de la Iglesia⁴.

¹ MC 2-15

³ RC VI/6

² V 350

⁴ RC II/9; c 663,4

74.1 *Nos esforzamos en preparar las fiestas marianas según el espíritu de la liturgia.*

74.2 *Celebramos el mes de María en comunidad y, si es posible, con los alumnos u otros fieles (V 345-346; R IV/11).*

**Devoción al
Fundador**

75 Discípulos del Padre Champagnat, le expresamos nuestra piedad filial por el amor y la confianza en su intercesión¹. Estudiamos su vida para comprender mejor sus intenciones y empárganos de su espíritu². En todas partes celebramos con fervor su fiesta litúrgica, para agradecer a Dios el haber regalado a la Iglesia un apóstol de la juventud.

Nuestro amor al Fundador se extiende al Hermano Francisco, a los Hermanos que nos han precedido y a los miembros y obras del Instituto.

¹ CSG 2/261-263

² PC 2/2

75.1 *Mediante el calendario religioso, recordamos, cada día, el aniversario de nuestros Hermanos difuntos, las fechas importantes del Instituto y algún texto marista.*

75.2 *El 6 de junio, día de Marcelino Champagnat, es una ocasión excelente para dar a conocer su persona y su obra. Si es posible, celebramos la fiesta con nuestros alumnos, con los miembros de los otros Institutos maristas y con la comunidad eclesial.*

75.3 *El 2 de enero celebramos el aniversario de la fundación, en agradecimiento por el regalo que el Instituto supone para la Iglesia y por el de nuestra vocación.*

75.4 *El 22 de enero recordamos al Hermano Francisco.*

En comunión con los santos **76** Según la voluntad del Padre Fundador, honramos a San José, primer patrono del Instituto¹.

El nos enseña la abnegación en el servicio. Le pedimos que nos haga partícipes de su amor a Jesús y a María.

Tributamos un culto de amor, respeto y confianza² a los ángeles custodios.

Honramos a los santos y santas³, que encarnan algún rasgo de la persona de Jesucristo⁴, el modelo único.

¹ EE 93; TE 7; C 238/15-21 ³ LG 50/1

² TE 7

⁴ 2 Co 3/18

Hombres de oración **77** La oración es para nosotros una necesidad absoluta¹. No se limita a los ejercicios de piedad, ni se identifica con el trabajo apostólico: es presencia y comunión con Dios, que se hace más cercano cuando atendemos a los demás. Poco a poco unifica nuestra vida y llega a convertirse en oración continua², que penetra nuestra acción y se hace perceptible en nuestro rededor.

Cada uno de nosotros es el primer responsable de su oración personal y corresponsable de la oración comunitaria.

¹ ET 42-45

² 1 Ts 5/17

77.1 *La comunidad organiza su oración según lo indicado en las Constituciones. Para favorecer el crecimiento espiritual de sus miembros, la comunidad evalúa periódicamente sus formas de oración y permanece abierta a otros modos de orar capaces de promoverlo.*

77.2 *Para los días de asueto y vacaciones señalamos los momentos de oración comunitaria.*

77.3 *Aprovechamos las vacaciones y ciertos períodos de la vida - enfermedad, ancianidad - para dedicar más tiempo a la oración personal.*

Capítulo 5

VIDA APOSTÓLICA

*Jesús,
el enviado
del Padre*

78 Jesús, enviado del Padre¹, es el origen² y el modelo de todo apostolado. Por la encarnación se ha unido, en cierto modo, a cada hombre³. Consagrado y guiado por el Espíritu Santo, anuncia la buena nueva del Reino⁴. Se hace servidor de sus hermanos hasta la entrega total de su vida⁵. Muere para congregar en la unidad a la familia de Dios⁶. Resucitado, consagra toda la creación y la conduce a su plenitud⁷.

¹ Jn 17/18

⁵ Jn 10/11

² AA 4/1

⁶ Jn 11/52

³ GS 22/2

⁷ Ef 1/10

⁴ Lc 4/18

*La Iglesia,
enviada
por Cristo*

79 A su vez, Jesús, imagen del Padre¹, envía a la Iglesia² - en la que se queda presente por su Espíritu - para que continúe su obra: revelar a los hombres el rostro del Dios-Amor y el sentido de la vida humana.

Por el bautismo y la confirmación todos somos llamados a seguir a Cristo y a continuar su misión³.

¹ Jn 14/9-10

³ LG 11; AA 3

² Mt 28/19; AG 5; LG 17

*El Instituto,
enviado
por la Iglesia*

80 Suscitado por el Espíritu Santo, nuestro Instituto es enviado por la Iglesia¹. En pos del Padre Champagnat, evangeliza, sobre todo, educando a los jóvenes, en especial a los más desatendidos.

Cada una de nuestras comunidades, enviada por el Instituto, ejerce su apostolado en comunión con los pastores de la Iglesia local² y en colaboración con los demás religiosos y seglares dedicados a la misma tarea³.

En situaciones de persecución religiosa o de crisis social, permanecemos, a ser posible, en el país, por fidelidad a nuestra misión.

¹ c 675,3

³ 1 Co 3/8-9;

² c 678,1

c 680

80.1 *Para fundar una casa, los Superiores necesitan el consentimiento previo del Obispo de la diócesis, dado por escrito. Para cerrar una casa, tiene que consultar previamente al Obispo de la diócesis. Con ocasión de su visita a las comunidades, el Hermano Provincial se pone en contacto con los responsables de la Iglesia local (c 609,1; 616,1; cf 137.3.1; 150.2.12).*

**Marcelino
Champagnat,
nuestro
modelo**

81 El Padre Champagnat encarna un celo evangélico que acierta a dar respuestas adecuadas a problemas concretos¹.

Se siente llamado a formar religiosos para educar cristianamente a los niños del campo, de quienes nadie se ocupa². Según él, la misión del Hermano consiste en ayudar a los niños y jóvenes a llegar a ser, ante todo, *buenos cristianos y buenos ciudadanos*³. Hombre de fe, estima la oración como el mejor medio para hacer dócil el corazón de los alumnos. Para Marcelino Champagnat el ejemplo y la presencia prolongada⁴ son elementos impor-

tantes de la pedagogía marista, que él resume así: *Para educar bien a los niños hay que amarlos*⁵. Hermanos Maristas, animados de un celo semejante al suyo, continuamos el carisma del Fundador respondiendo a las expectativas y necesidades de los jóvenes de hoy.

¹ V 491

⁴ V 536; C 14/5-9

² C 34, 59/22-29

⁵ V 538; C 63/31-33

³ C 273/8-9; V 535; EE 317 ss

**En una
comunidad
de apóstoles**

82 Nuestro apostolado es comunitario. Comienza con el testimonio¹ de nuestra consagración, vivida fraternalmente. Toda la comunidad se muestra solidaria, sosteniendo y estimulando a cada miembro en su trabajo apostólico. Cuanto más unida² y acogedora sea la comunidad y más animada por el espíritu de oración y celo, tanto más eficaz³ será nuestro trabajo. Cuando nuestra vida irradia esperanza y gozo cristianos⁴, suscitamos en los jóvenes el deseo de comprometerse a seguir a Cristo.

¹ EN 21

³ PC 15/1

² Flp 2/2

⁴ ET 55

**Atentos a
los jóvenes
y disponibles
al Espíritu**

83 Vamos al encuentro de los jóvenes allí donde están¹. Somos audaces para penetrar en ambientes quizá inexplorados, donde la espera de Cristo se manifiesta en la pobreza material y espiritual. En los contactos con los jóvenes, les damos muestras de una atención impregnada de humildad, sencillez y desinterés. Les presentamos a Cristo, Verdad liberadora², que llama a cada uno por su nombre. Los ayudamos

a descubrir su propia vocación en la Iglesia y en el mundo. Permanecemos siempre abiertos al Espíritu Santo, que nos interpela a través de la realidad de sus vidas y que nos impulsa a acciones valientes.

¹ C 323/7-11

² Jn 8/32

**María
y nuestro
apostolado**

84 María, educadora de Jesús en Nazaret¹, inspira nuestra actitud con los jóvenes. Toda acción apostólica es una participación de su maternidad espiritual.

La contemplamos desconocida y oculta en el mundo y fieles su misión de dar a Dios a los hombres. Con sencillez, entusiasmo y caridad, lleva a Cristo al Precursor y lo revela a los pastores y a los magos. Espera con paciencia la hora de Dios, dispuesta, sin embargo, a intervenir para obtener el primer signo que suscite la fe de los discípulos. Se eclipsa después para abrir espacio a Jesús; pero vuelve a aparecer junto a él, en el sufrimiento y la humillación de la Cruz, antes de asumir el papel de Madre en el seno de la Iglesia².

Orientamos el corazón de los jóvenes a María³, discípula perfecta de Cristo, y la hacemos conocer y amar, como camino que lleva a Jesús. Confiamos nuestros educandos⁴ a esta buena Madre⁵ y los invitamos a dirigirse a menudo a ella y a imitarla.

¹ Lc 2/51-52

⁴ R II/3

² LG 55-65

⁵ RC (2ª) VI/11

³ C 14/17-21; RC VI/10

84.1 *Por fidelidad a la tradición marista, impartimos a los jóvenes la catequesis mariana (V 350; RC VI/11).*

**Nuestra
actividad
apostólica**

85 Nuestro Instituto, abierto a todo apostolado acorde con el carisma fundacional, hace del anuncio directo de la Palabra un elemento esencial de su misión¹.

Comprometidos en instituciones escolares o en otras estructuras de educación², nos desvivimos por el Reino, en servicio de la persona humana.

Los Hermanos encargados de trabajos manuales o empleos administrativos cooperan, por el desempeño de su cometido, en el apostolado del Instituto. La adaptación de nuestras respuestas a las necesidades de la Iglesia y de la sociedad exige discernimiento y evaluación periódicos.

¹ V 494-495

² GE 8 y 10

85.1 *El Capítulo Provincial discierne qué necesidades de la Iglesia local puede satisfacer la Provincia. Incumbe al Hermano Provincial con su Consejo tomar las decisiones oportunas (c 677,1; cf 151.2).*

85.2 *Cada uno debe preocuparse de adquirir los conocimientos teóricos y la práctica necesaria para desempeñar la tarea que el Instituto le confía.*

**Al servicio
de la
evangelización**

86 Nuestro servicio de evangelización tiende a formar auténticos discípulos de Jesucristo. Lo ejercemos sobre todo por el testimonio de vida y por los contactos en que traslucimos nuestra capacidad de escucha y diálogo¹.

Damos preferencia a la catequesis². Nos dedicamos con entusiasmo a este ministerio, según

nuestras aptitudes, confiados en la ayuda del Señor y la protección de María. Ponemos particular interés en los movimientos apostólicos de jóvenes³, que constituyen un complemento de la catequesis.

Teniendo en cuenta la estrecha vinculación entre evangelización y promoción humana⁴, ayudamos a quienes padecen necesidad y cooperamos con los que trabajan por la justicia y la paz.

¹ EN 41, 46 y 76

³ GE 4; AA 30/4

² V 104-105

⁴ EN 31

86.1 *Ofrecemos a nuestros jóvenes educandos una cultura religiosa estructurada y coherente. Los iniciamos en la vida sacramental y los ayudamos a insertarse en una comunidad eclesial.*

86.2 *En la catequesis tenemos en cuenta que los interrogantes y aspiraciones de los que nos escuchan, su lenguaje y los símbolos de su cultura, son caminos abiertos al mensaje evangélico.*

86.3 *Los Hermanos que trabajan en los medios de comunicación social aprovechan gustosos las ocasiones que se les ofrecen para anunciar la buena nueva de Jesucristo. En el desempeño de su cometido se atienen a lo prescrito por el derecho universal (c 831).*

86.4 *Para responder a las necesidades de la Iglesia local el Instituto colabora, según*

sus posibilidades, en la formación de catequistas y profesores cristianos.

La escuela marista, escuela católica

87 La escuela marista ofrece a las familias un proyecto educativo que armoniza fe, cultura y vida, según el pensamiento de Marcelino Champagnat. Este proyecto subraya los valores de abnegación y apertura a los demás; presenta la cultura como un medio de comunión entre los hombres, y el saber, como un compromiso de servicio¹.

En nuestra escuela, medio privilegiado de educación cristiana², damos prioridad a una pastoral adaptada a las expectativas de los jóvenes. Estando disponibles para todos, dedicamos atención especial a los alumnos con problemas.

La escuela marista, al estar abierta a cuantas familias aceptan el proyecto educativo, promueve el diálogo entre personas de culturas y credos diferentes³.

¹ GE 8/1

³ GE 9/1

² c 801

87.1 *Cada año establecemos el programa pastoral en nuestras escuelas, de acuerdo con la comunidad eclesial. Este programa abarca, de modo particular, lo concerniente a los movimientos apostólicos y a la educación de la fe: catequesis, oración, sacramentos.*

87.2 *Damos a conocer la doctrina social de la Iglesia y nos esmeramos por despertar las conciencias a los problemas que afectan a la sociedad. Comprometemos a nuestros alumnos en actividades caritativas que los*

pongan en contacto con situaciones de pobreza (PJ 2.1).

87.3 *Educamos a nuestros alumnos en lo referente a los medios de comunicación social, particularmente despertándoles el sentido crítico hacia los mismos.*

87.4 *Prolongamos nuestra presencia entre los jóvenes mediante actividades paraescolares.*

**La escuela
marista,
comunidad
educativa**

88 Compartimos nuestra espiritualidad y nuestra pedagogía con los padres¹ de los alumnos, los profesores seculares² y los demás miembros de la comunidad educativa. El personal no docente presta, con sus servicios, estrecha colaboración en nuestra tarea apostólica.

Con los alumnos nos comportamos como hermanos y como educadores. Ayudamos a los jóvenes a convertirse en artífices de su propia formación, creando en la escuela una atmósfera de cordialidad y participación².

Mantenemos relación con los antiguos alumnos² por el afecto y la oración. Aceptamos gustosos su cooperación en la marcha de la escuela. Los animamos a comprometerse en el servicio a la Iglesia y al mundo y, si se presenta ocasión, les ofrecemos nuestro consejo.

¹ GE 3/1

² GE 8/3

88.1 *Favorecemos las asociaciones de padres de familia y solicitamos su participación en las diversas actividades apostólicas (GE 6/3).*

88.2 *Suscitamos y fomentamos el compromiso cristiano de nuestros colaboradores seculares: en catequesis, movimientos apostólicos, grupos de oración y pastoral de las vocaciones.*

88.3 *Al personal que trabaja en nuestros centros hemos de pagarle el salario justo y facilitarle su promoción humana. A tal efecto, el Hermano Provincial con su Consejo, establece un plan, teniendo en cuenta las diversas situaciones personales (c 1286,2; cf 150.2.6; 156.2).*

88.4 *Permitimos que nuestras escuelas sean lugares de acogida para encuentros culturales y reuniones de amistad e intercambio.*

88.5 *El Capítulo Provincial promueve iniciativas pastorales y pedagógicas, especialmente las relacionadas con los medios de comunicación social, puestos al servicio de la educación (cf 151.2).*

**Presencia
en un medio
escolar
pluralista**

89 Cuando el Hermano, solo o con otras personas consagradas, colabora con un equipo educativo de seculares, participa en la educación integral del hombre en la escuela. Respeta siempre las convicciones y actividades de los demás educadores. Hace todo cuanto esté de su parte para que aflore un diálogo, a través del cual Dios pueda hacerse oír.

Testigos del evangelio en el medio escolar, cual-

quiera que sea nuestro cometido, al ponernos al servicio de la cultura iluminada por la fe, contribuimos a la construcción de la sociedad y del Reino de Dios¹.

¹ GE 8/1

89.1 *El Hermano que trabaja en una obra no dirigida por el Instituto se ha de manifestar, por la calidad de su vida y servicio, como testigo de Jesucristo. Su compromiso profesional debe armonizarse siempre con su condición de religioso marista (cf 40.3).*

Compromiso misionero del Instituto **90** Dios quiere que todos los hombres se salven por medio de la Iglesia, sacramento universal de salvación¹. Como ella, nuestro Instituto es misionero. Hemos de tener alma misionera, a ejemplo del Padre Champagnat², que afirmaba: *Todas las diócesis del mundo entran en nuestros planes*³. Los países no evangelizados y las Iglesias jóvenes gozan de la preferencia del Instituto. Previo entendimiento con la Iglesia local, nos establecemos donde las necesidades de la población reclamen un servicio acorde con nuestro carisma⁴. En los países descristianizados, revelamos a los jóvenes y a los adultos el verdadero rostro de Cristo y de su Iglesia.

¹ LG 48/2

³ C 93/22

² V 216-217; c 783

⁴ AG 32/4

Misioneros maristas **91** Los Hermanos misioneros, enviados por el Señor para anunciar la buena nueva, deben prepararse cuidadosamente para esta tarea.

Acogen los valores evangélicos presentes en las diversas culturas¹. Con su acción y testimonio² contribuyen a purificar lo que no esté de acuerdo con el evangelio. Por su manera de trabajar en la promoción de aquellos valores, afirman la calidad de las diversas culturas y alimentan, al mismo tiempo, su propia espiritualidad misionera marista. Adoptan el estilo de vida que facilita su integración en los países a donde han sido enviados³. Como María, saben eclipsarse cuando su presencia ya no es necesaria.

Ayudan a los Hermanos nativos a prepararse y los estimulan a asumir progresivamente la responsabilidad plena de su Provincia o Distrito. La vida marista se arraiga de forma completa en cada cultura mediante dichos Hermanos.

¹ AG 25/1

³ EN 41

² EN 20; c 787

91.1 *Cada Provincia ha de fomentar el espíritu misionero entre sus miembros; ofrece algunos Hermanos para los sectores misioneros del Instituto, cuando carece de uno propio. Las exigencias de la vida misionera reclaman una cuidadosa selección de los que han de ser enviados.*

91.2 *Trabajen los Hermanos por despertar el espíritu misionero entre los jóvenes. A todo aspirante a la vida marista se le ha de comunicar la posibilidad que tiene de llegar a ser misionero, si así lo desea.*

91.3 *Los Superiores mayores favorecen la creación y el desarrollo de centros maristas regionales, destinados a la formación de los Hermanos de las Iglesias jóvenes.*

91.4 *Los Hermanos misioneros han de disponer de tiempo y medios para estudiar la lengua local, durante los primeros años de permanencia en la misión.*

Capítulo 6

FORMACIÓN

LA PASTORAL VOCACIONAL

*El plan
de Dios*

92 Dios tiene para cada hombre un designio de amor¹, que le va desvelando a través de llamadas² sucesivas. Cristo sigue siendo el camino para cada uno. Como miembros de la Iglesia, descubrimos el ideal evangélico y contribuimos a hacerlo realidad.

¹ Rm 8/28-30

² Mc 1/16-20

*Despertando
vocaciones*

93 Sensibles a la vocación universal a la santidad¹, ayudamos a los jóvenes a desarrollar la gracia de su bautismo², comprometiéndose más radicalmente por el Reino, en la vida seglar³, consagrada o sacerdotal. Los invitamos a prestar atención a las necesidades de los hombres, a abrir el corazón⁴ a la voluntad del Padre y a crecer en la actitud mariana de disponibilidad⁵.

¹ LG 40

⁴ 1 S 3/1-10

² LG 33

⁵ Lc 1/38

³ AA 3

93.1 *La pastoral vocacional está abierta a las necesidades de la Iglesia y organizada en vinculación con la diócesis. Invitamos a las familias a reflexionar sobre los diferentes estados de vida y a orar por el florecimiento de las vocaciones.*

93.2 *Animamos movimientos apostólicos en los que puedan hallar los jóvenes un ambiente que facilite su respuesta a la llamada del Señor.*

**Todos
implicados**

94 Todos los Hermanos de la Provincia ponen empeño en despertar vocaciones. El testimonio de nuestra consagración y de nuestra vida sencilla y gozosa, en una comunidad solidaria con los pobres, es el mejor reclamo para seguir a Cristo. Invitamos a los jóvenes a que descubran nuestra vida de Hermanos y apóstoles, y a comprometerse en ella¹.

Rogamos al Dueño de la mies que envíe obreros del evangelio². Como para Marcelino Champagnat, María inspira nuestra pastoral vocacional. Le pedimos a ella que conserve y acreciente su propia obra³.

¹ V 493

³ V 107-108; TE 8

² Mt 9/37-38

94.1 *El Hermano Provincial es el primer responsable de la pastoral vocacional en la Provincia. Con su Consejo establece las estructuras necesarias (cf 150.2.6).*

94.2 *Aceptamos con gusto ser confidentes y consejeros de los jóvenes que buscan orientación vocacional. Las comunidades los animan invitándolos y brindándoles una acogida fraterna.*

FINALIDAD DE LA FORMACIÓN

95 La vitalidad de nuestra familia religiosa y la fidelidad a su misión dependen, en gran parte, de la formación de sus miembros¹. El Instituto se preocupa de que ésta sea sólida y adaptada a la personalidad y cultura de cada uno. Formar hombres capaces de entregar toda su vida a Dios, en el seno de una comunidad apostólica marista, es el objetivo que unifica las diversas etapas de la formación. Bajo la acción del Espíritu Santo y con la ayuda de los formadores, cada uno es el artífice principal de su formación.

¹ PC 18/1

95.1 *Cada Provincia estudia lo que concierne a la pastoral de vocaciones y a la formación inicial y permanente. El Hermano Provincial con su Consejo, de acuerdo con la Guía de Formación, determina el plan y sigue de cerca su realización (c 659,2; cf 150.2.6).*

95.2 *Dicho plan prevé los criterios para la admisión de candidatos.*

95.3 *El entendimiento entre formadores y animadores de pastoral vocacional es indispensable para un trabajo eficaz.*

EL PRENOVICIADO

96 A los jóvenes que solicitan ingresar en nuestra comunidad los invitamos a profundizar su experiencia de vida humana y cristiana. Los ayudamos a conocerse, a aceptarse, a superarse y a convertirse al evangelio.

Les facilitamos el acompañamiento y las estructuras que les permitan escuchar mejor la llamada de Dios. Discernimos con ellos si tienen las cualidades y disposiciones requeridas para ser Hermano Marista¹.

¹ c 597,1

96.1 *El prenoviciado consta de dos etapas: un tiempo de aspirantado y un tiempo de postulante.*

96.2 *El prenoviciado se hace, normalmente, en el país de origen. De este modo, el candidato se mantiene en contacto con su ambiente cultural y se adapta mejor a las exigencias apostólicas.*

96.3 *Hay que crear las condiciones que permitan al candidato tomar una decisión libre y responsable.*

96.4 *El Hermano Provincial con su Consejo puede establecer centros de formación (juniorados o similares) para preparar al postulante a los aspirantes. La finalidad de di-*

chos centros es cultivar las vocaciones maristas.

96.5 *Durante el postulantedo, el candidato se acostumbra a ciertas rupturas con su ambiente y hace una experiencia de vida comunitaria. Al mismo tiempo, el Hermano Responsable ayuda a la familia a comprender la vocación marista.*

96.6 *El postulantedo dura seis meses, por lo menos.*

96.7 *El postulantedo se organiza, normalmente, en una casa distinta de la del noviciado, y de acuerdo con el Plan de Formación de la Provincia.*

96.8 *Cuando el postulantedo se hace en una comunidad, el Hermano Provincial nombra responsable directo de la formación de los postulantes a un Hermano profeso perpetuo. Los demás Hermanos de la comunidad participan activamente en dicha formación.*

96.9 *Hacia el final del postulantedo, el candidato dirige por escrito al Hermano Provincial una solicitud motivada pidiendo ser admitido al noviciado. Sus formadores adjuntan un informe sobre la idoneidad del postulante. Éste, después de haber obtenido respuesta favorable del Hermano Provincial, puede comenzar el noviciado (cf 165.1).*

EL NOVICIADO

*Iniciación
en la vida
religiosa*

97 El noviciado es un tiempo de iniciación en las exigencias de la vida religiosa marista¹. El novicio, ayudado por el Maestro y sus colaboradores, discierne lo que Dios quiere de él y examina sus motivaciones y aptitudes, antes de comprometerse. Por la práctica de los consejos evangélicos, inicia el seguimiento de Cristo², al estilo de María. Experimenta la vida marista y aprende a vivir según las Constituciones.

Se eligen estudios doctrinales que ayuden a profundizar en la fe y en el conocimiento amoroso de Dios.

Este tiempo de formación prepara al novicio a la profesión religiosa como respuesta a la llamada de Dios.

¹ c 646

² Jn 1/35-43

97.1 *El novicio no debe ocuparse en estudios o trabajos que no contribuyan directamente a su formación específica (c 652,5).*

*Formación
humana
y cristiana*

98 El novicio cultiva las virtudes humanas y cristianas. Se ejercita en la abnegación¹ y en la entrega total de sí mismo a Dios y a los hombres. Se inicia en la intimidad con Dios por medio de la lectura, meditación y reflexión compartida de la Sagrada Escritura, y por la celebración de la Eucaristía, de la Reconciliación y de la Liturgia de las Horas.

El acompañamiento espiritual le facilita la apertura del corazón y la interiorización de los valores

del evangelio. Así, el novicio se hace más sensible a la acción del Espíritu Santo en su vida².

¹ Lc 9/23-24

² c 652,2-3

**Formación
marista**

99 A través de la persona y obra de Marcelino Champagnat, el novicio descubre el espíritu marista, y lo asimila esforzándose por conformar a él su corazón.

En la vida comunitaria, toma por modelo la vida sencilla de los primeros Hermanos. El trabajo manual, hecho con el espíritu de nuestros orígenes, contribuye al equilibrio de su formación¹.

Las Constituciones, aplicación del evangelio a la vida marista, son objeto de estudio esmerado.

¹ V 83-84

**Casa y
duración
del noviciado**

100 Il noviciado se hace, bajo la dirección del Maestro de novicios, en una casa erigida por decreto escrito del Hermano Superior General¹. Tiene una duración mínima de dieciocho meses y máxima de veinticuatro. Para su validez, se requieren doce meses de presencia en la comunidad del noviciado².

La ausencia por más de tres meses, continuos o con interrupciones, de la casa de noviciado, hace que éste sea inválido. La ausencia que supere quince días debe suplirse³.

¹ c 647,1; cf 137.3.2

³ c 649,1

² c 648

100.1 *La casa de noviciado se establecerá en un lugar que permita alcanzar el fin de esta etapa de formación. Una casa*

sencilla, acogedora y apropiada para la reflexión, la oración y la vida comunitaria.

100.2 *El Hermano Provincial puede permitir que el grupo de novicios viva, por algún tiempo, en otra casa del Instituto designada por él mismo (c 647,3).*

100.3 *En casos particulares, el Hermano Provincial puede prolongar el tiempo de noviciado, pero no más de seis meses (c 653,2).*

100.4 *El funcionamiento de un noviciado interprovincial será establecido de común acuerdo por los Hermanos Provinciales implicados.*

**Períodos
de actividad
apostólica**

101 El Hermano Maestro de novicios, con aprobación del Hermano Provincial, puede organizar uno o varios períodos de actividad apostólica fuera de la comunidad del noviciado¹.

¹ c 648,2

101.1 *Los períodos de actividad apostólica no comenzarán sino después de seis meses de presencia en el noviciado, y terminarán, por lo menos, tres meses antes de la primera profesión.*

101.2 *Para que estos períodos produzcan el fruto deseado, se necesita que:*

- 1 - *el trabajo sea conforme al fin del Instituto y adaptado a la edad y madurez del novicio;*
- 2 - *la comunidad que recibe al novicio comprenda los objetivos de la experiencia y colabore en ella;*
- 3 - *la experiencia se desarrolle bajo la responsabilidad del Hermano Maestro.*

Final del noviciado **102** *Hacia el final del noviciado, el novicio pide por escrito al Hermano Provincial ser admitido a la profesión. El tiempo de noviciado termina con la profesión temporal¹, precedida de un retiro.*

¹ c 653,2

102.1 *Tres meses antes de terminar el noviciado, al pedir ser admitido a la profesión, el novicio da cuenta de su vivencia y expresa los motivos que lo impulsan a entregarse a Dios en el Instituto. Esta petición ir acompañada del informe del Hermano Maestro y de sus colaboradores.*

102.2 *El Hermano Provincial señala la duración del retiro y el lugar de la primera profesión.*

102.3 *El Hermano Provincial puede admitir a la profesión a un novicio en peligro de muerte. Esta profesión carece de efectos jurídicos si el novicio se cura.*

EL POSTNOVICIADO

Finalidad del postnoviciado **103** La formación de los Hermanos debe proseguirse, de manera sistemática y equilibrada¹, hasta la profesión perpetua. Se organiza en función de las necesidades de la Iglesia y de los hombres, y se adapta a las cualidades personales y al carisma del Instituto². Durante este tiempo, el Hermano sigue aquilantando el sentido de su consagración.

¹ PC 18/1

² c 659,1-2

103.1 *Después del noviciado, el Hermano profeso temporal prosigue su formación en dos etapas:*

- 1 - en una comunidad específicamente estructurada para este fin, y bajo la dirección del Hermano designado por el Hermano Provincial;*
- 2 - en una comunidad apostólica, hasta la profesión perpetua.*

103.2 *La primera etapa tiene una duración de tres años. Se hace inmediatamente después del noviciado (PC 18.1; OF 60).*

103.3 *Cuando las circunstancias exigen que se proceda de otro modo, el Hermano Provincial con su Consejo estudia la mejor forma de conseguir los objetivos de cada una de estas dos etapas.*

**Primera
Etapa**

104 La primera etapa del postnoviciado está orientada a la formación para la misión. Para aprovechar esta etapa, el joven profeso ha de ser capaz de armonizar los estudios y actividades apostólicas con la vida de oración y de comunidad. Su vida, así unificada, le permitir realizar más profundamente el ideal de la consagración religiosa¹.

¹ PC 18/2

104.1 *Este tiempo debe permitir al Hermano profeso temporal, mediante estudios teológicos y profesionales, lograr la competencia necesaria para las tareas apostólicas del Instituto.*

104.2 *Durante este período, el Hermano no realizará trabajos ni desempeñará funciones que obstaculicen su formación. Los Superiores cuidarán de ello (c 660,2).*

104.3 *El Hermano que para continuar su formación haya de residir fuera de su Provincia, se atiene a las normas establecidas, de común acuerdo, por los Hermanos Provinciales implicados.*

**Segunda
etapa**

105 Los primeros años de actividad apostólica constituyen un período de singular importancia para el Hermano profeso temporal. Este Hermano asume su formación, de manera responsable, en una comunidad apropiada, de cuya vida y misión participa plenamente.

Durante esta etapa se va preparando con seriedad a la profesión perpetua; hay que garantizarle el acompañamiento personal.

105.1 *El Hermano Provincial puede nombrar a un Hermano distinto del Superior local para acompañar al Hermano joven durante esta etapa. La comunidad que lo acoge debe sentirse responsable de su formación.*

105.2 *Antes de la profesión perpetua, se dedicará tiempo suficiente para una preparación espiritual más intensa.*

LOS FORMADORES

La formación, obra de todos **106** Todos los Hermanos de la Provincia muestran interés por los jóvenes que están en las casas de formación y por los profesos temporales de las comunidades. Les dan testimonio de fidelidad con su oración y vida ejemplar. Los Superiores mayores son los primeros responsables de la formación.

Función de los formadores **107** Dada la importancia de su función, los Hermanos formadores han de ser competentes y poseer notable madurez humana y espiritual. Serán abiertos, capaces de trabajar en equipo y de ganarse la confianza de los jóvenes. En el ejercicio de su tarea, se mantienen en estrecha comunión con la Provincia y el Instituto.

Para su misión, se inspiran en María y de ella aprenden a acompañar a los formandos con amor, perseverancia y discreción.

Preparación de los formadores **108** Los Hermanos formadores, especialmente el Maestro de novicios, serán hombres de oración, experimentados en el discernimiento espiritual e idóneos para formar a los jóvenes en la vida marista.

Los Superiores mayores les facilitan la preparación conveniente y una actualización periódica, para que puedan desempeñar bien su función¹.

¹ PC 18/4

108.1 *El Maestro de novicios y el Responsable del postnoviciado estarán liberados de cualquier otra responsabilidad que les impida el cumplimiento de su función. Tendrán, al menos, diez años de profesión perpetua (c 651).*

LA FORMACIÓN PERMANENTE

Responsabilidad de los superiores **109** Marcelino Champagnat se preocupaba del perfeccionamiento de los primeros Hermanos¹. Igualmente, los Superiores mayores proporcionarán a cada uno los medios para continuar o actualizar su formación espiritual, doctrinal y profesional².

¹ C 313; 318/18-35

² PC 18/4

109.1 *El Hermano Provincial ofrece a cada Hermano períodos de tiempo adecuados para su formación permanente. El Plan de Formación especifica las actividades apropiadas a los diversos grupos de Hermanos, teniendo en cuenta las culturas locales (c 661).*

109.2 *Incumbe a los Superiores mayores facilitar la formación necesaria a los Hermanos que ejercen el servicio de la autoridad.*

109.3 *Cada Hermano elige, en discernimiento con el Hermano Provincial y de acuerdo con él, el campo de especialización o de estudios, según las aptitudes personales y el plan apostólico de la Provincia.*

109.4 *Nuestros centros de espiritualidad ofrecen a los Hermanos ocasión de redescubrir su vocación marista y renovar el impulso de su vida apostólica. Estos centros han de responder a las necesidades de los tiempos y a las expectativas de la Iglesia.*

109.5 *El Hermano Superior General, con su Consejo, organizan periódicamente cursos específicos para ciertas funciones y servicios.*

109.6 *Nuestra Señora del Hermitage es el santuario de nuestros orígenes maristas. Su centro de acogida proporciona a los Hermanos y seglares la posibilidad de*

realizar una experiencia de revitalización en el espíritu del Fundador y de los primeros Hermanos.

**Responsabi-
lidad
personal**

110 Como bautizados, nos esforzamos en llegar a ser adultos a la medida de Cristo¹. De ahí la necesidad de una formación permanente que se prolongue toda la vida y abarque todas sus dimensiones. Tenemos el grave deber de continuar la formación para responder a las llamadas de Dios, siempre nuevas, y vivir más fielmente nuestra vocación en compañía de los Hermanos². Para ello, utilizamos los medios ordinarios puestos a nuestra disposición. Por un lado, el estudio personal, la oración perseverante y la revisión de vida a la luz del evangelio y de la experiencia adquirida. Y por otro, el diálogo con los superiores, el acompañamiento espiritual y el enriquecimiento mutuo de la convivencia comunitaria.

¹ Ef 4/13

² PC 18/3

110.1 *La comunidad es el lugar privilegiado donde se ejerce la corresponsabilidad en la formación permanente de cada uno de sus miembros. Gracias a la ayuda mutua, los Hermanos se sienten estimulados en su esfuerzo de crecimiento integral.*

110.2 *Por fidelidad a la misión de la Iglesia y a la del Instituto, la formación permanente tiene en cuenta estas tres prioridades: la catequesis, la acción por la justicia y los medios de comunicación social.*

Capítulo 7

ADMISIÓN Y PROFESIÓN EN EL INSTITUTO

111 La admisión en el Instituto está regulada por el derecho canónico¹. Los Hermanos encargados de la admisión de candidatos aceptan a los que manifiesten verdadera vocación y sincera voluntad de responder a ella, según los criterios de la Guía de Formación.

¹c 641-645

*Admisión
al noviciado*

112 La admisión al noviciado corresponde al Hermano Provincial. Éste debe asegurarse de que el postulante posee salud suficiente, juicio recto, sensibilidad religiosa, capacidad para vivir en comunidad y las demás aptitudes necesarias para ser Hermano Marista.

112.1 *Para iniciar el noviciado, el postulante ha de ser de condición laical y tener, al menos, diecisiete años cumplidos.*

112.2 *El Hermano Maestro de novicios determina el modo concreto de iniciar el noviciado. En esta circunstancia se entrega al novicio un ejemplar de las Constituciones.*

*Admisión a
la profesión*

113 Corresponde al Hermano Provincial, con el consentimiento de su Consejo, admitir a la profesión temporal o perpetua¹. Esta admisión ha de ser confirmada por el Hermano Superior General.

La profesión temporal se emite por uno o por tres años. El tiempo de profesión temporal ha de durar cuatro años, por lo menos². Este tiempo concluye con la profesión perpetua.

¹ c 656 y 658

² c 655

113.1 *Antes de la profesión, el novicio o el Hermano dirige una solicitud de admisión, escrita y motivada, al Hermano Provincial. Este le confirma la respuesta en una entrevista personal, si le es posible*

113.2 *Para la validez de la profesión temporal se requiere:*

- 1 - *que el novicio tenga, por lo menos, dieciocho años cumplidos;*
- 2 - *que el noviciado haya sido realizado válidamente;*
- 3 - *que la admisión haya sido hecha libremente por el Hermano Provincial con su Consejo;*
- 4 - *que la profesión sea explícita, hecha sin violencia, miedo grave o dolo;*
- 5 - *que el Hermano Provincial la reciba personalmente, o por medio de un delegado, en nombre del Hermano Superior General (c 656).*

113.3 *Para la validez de la profesión perpetua, además de las condiciones mencionadas en el estatuto anterior, se requiere:*

- 1 - edad mínima de veinticuatro años cumplidos;
- 2 - al menos cuatro años completos de profesión temporal. La profesión perpetua puede ser anticipada por el Hermano Provincial, pero no más de tres meses (c 658).

113.4 *El Hermano no será admitido a la profesión perpetua sin haber pasado, por lo menos, dos años de vida apostólica en una comunidad marista.*

113.5 *Cuando un Hermano pide renovar su profesión temporal o hacer la profesión perpetua, los que lo conocen, sobre todo los Hermanos de su comunidad, dan informe escrito sobre él. Este informe, que se envía al Hermano Provincial a su debido tiempo, abarca los aspectos observables de la vida personal, comunitaria y apostólica del Hermano (cf 150.2.1; 165.1).*

113.6 *El año de profesión temporal se cuenta, normalmente, de un retiro anual a otro. Para otras situaciones se necesita la autorización del Hermano Provincial.*

113.7 *En casos excepcionales, el Hermano Superior General puede prolongar el período de la profesión temporal hasta nueve años (c 657,2).*

113.8 *Las actas de admisión al noviciado y a las diversas profesiones deben ser enviadas, sin demora, a la Secretaría General. Esta proporcionará los formularios convenientes.*

113.9 *A petición del Hermano Provincial con su Consejo, el Hermano Superior General puede readmitir, sin obligación de repetir el noviciado, a quien, habiendo hecho el noviciado o después de haber profesado, haya salido legítimamente del Instituto. El Hermano Superior General determinará la prueba conveniente, previa a la profesión temporal, así como la duración de los votos antes de la profesión perpetua (c 690,1; cf 137.3.8).*

114 La fórmula de profesión se expresará en los términos siguientes:

“Yo, Hermano ... hago voluntaria y libremente, en sus manos, Hermano Superior General (o Hermano ... , delegado del Hermano Superior General), profesión, por voto, de los consejos evangélicos de castidad, pobreza y obediencia, por un año (o por tres años, o a perpetuidad), según las Constituciones del Instituto de los Hermanitos de María (o Hermanos Maristas de la Enseñanza).”

Si el Hermano desea añadir una introducción personal, o una conclusión - o las dos - a esta fórmula, habrán de ser previamente aprobadas por el Hermano Provincial.

Capítulo 8

SEPARACIÓN DEL INSTITUTO

Discernimiento en las dificultades

115 Conscientes del valor de nuestra consagración, nos comprometemos para siempre. Las dificultades o tentaciones que puedan sobrevenir a lo largo de la vida no son, en sí mismas, razón suficiente para poner en tela de juicio nuestra vocación. El Hermano que les hace frente con fe y generosidad, y que emplea los medios adecuados para superarlas, puede encontrar en ellas oportunidad de consolidar su vocación y renovar su fidelidad.

Sin embargo, en caso de que los esfuerzos del Hermano no obtuvieren resultado, será conveniente recurrir al discernimiento, con la ayuda de los Superiores y de otras personas competentes, que actuarán siempre con el mayor respeto a la persona y a la llamada de Dios. Si el discernimiento permitiere concluir la conveniencia de la salida del Instituto, el Hermano podrá solicitarla en paz, abandonado en las manos de Dios.

Salida del Instituto

116 El Hermano de votos temporales que, cumplido el tiempo de su profesión, quisiera dejar el Instituto, es libre de hacerlo después de haber reflexionado y orado¹.

Quien, durante la profesión temporal, pide, por motivos graves, abandonar el Instituto, puede obtener del Hermano Superior General, con el consentimiento de su Consejo, el indulto de salida². Cumplido el tiempo de la profesión temporal, un

Hermano puede, por causas justas, ser excluido de la profesión subsiguiente por el Hermano Provincial, con el parecer de su Consejo³.

El Hermano profeso de votos perpetuos no debe pedir la dispensa de los mismos, sino por razones gravísimas, sopesadas detenidamente en presencia del Señor. Dado el caso, dirige su petición al Hermano Superior General, quien, con su parecer y el de su Consejo, la transmite a la Santa Sede⁴.

¹ c 688,1

³ c 689,1

² c 688,2

⁴ c 691,1-2

116.1 *El Hermano que llegare al convencimiento de que debe retirarse del Instituto hará los trámites a través del Hermano Provincial.*

116.2 *El indulto de salida, legítimamente concedido y notificado al Hermano, implica de propio derecho la dispensa de los votos y de todas las obligaciones emanadas de la profesión, a menos que, en el momento de la notificación, el Hermano rechace el indulto (c 692).*

Otros casos de separación

117 En lo tocante a la separación del Instituto en los casos de tránsito¹, excomunión², salida y expulsión³, nos ajustamos a lo prescrito por el derecho canónico.

¹ c 684-685

³ c 694-703

² c 686-687

117.1 *El Hermano exclaustro provee por sí mismo a sus necesidades. En caso de dificultad, expone su situación al Hermano Provincial, quien decide, con su Consejo, la forma en que puede ayudarlo la Provincia.*

117.2 *No olvide el Instituto su deber de caridad con el Hermano que se retira. Aun cuando éste no pueda exigir nada por los servicios prestados, ayúdelo el Instituto material y espiritualmente a integrarse en otra forma de vida. Mantengan los Hermanos relaciones de buena amistad con los antiguos miembros del Instituto (c 702).*

Capítulo 9

GOBIERNO DEL INSTITUTO

El servicio de la autoridad **118** El Padre ha entregado toda autoridad a Cristo¹, principio de unidad y de paz, que se hizo siervo². Jesucristo ha transmitido su autoridad a la Iglesia, a través de los Apóstoles³. Entre los miembros del pueblo de Dios, algunos son llamados a ejercer la función de enseñar, santificar y gobernar, para que cada uno realice el designio de Dios sobre sí mismo.

Nuestros Superiores participan de esta función en la Iglesia ejerciendo el servicio de la autoridad⁴, que aúna el esfuerzo de los Hermanos, lo estimula, orienta y rectifica si es necesario, según el fin del Instituto.

¹ Mt 28/18

³ Mt 16/19

² Flp 2/7

⁴ 1 P 4/10-11;
PC 14/3; MR 13

Corresponsabilidad y subsidiariedad **119** Por nuestra profesión religiosa, nos hacemos corresponsables del Instituto. Esta corresponsabilidad se expresa según la diversidad de tareas y se desarrolla a través de las estructuras¹ establecidas por el derecho propio².

Las atribuciones de cada instancia han de ser delimitadas y respetadas, según el principio de subsidiariedad. Los órganos de gobierno toman las decisiones de su competencia según las Constituciones. La instancia superior sólo interviene cuando la situación lo exige.

De esta manera, se respetan los derechos y de-

beres de las personas y de las comunidades; lo que favorece el compromiso de participar en la misión del Instituto.

¹ c 633

² cf nota explicativa I, sobre el derecho propio

**María,
Primera
Superiora**

120 Al llamar a María *Primera Superiora*¹, reconocemos que el Instituto le pertenece porque *ella lo ha hecho todo entre nosotros*². Obedecemos a Dios en sus representantes, al estilo de María, con disponibilidad total, que no es actitud pasiva, sino escucha atenta al Espíritu para comprometernos más responsablemente. Quienes gobiernan se dejan guiar por el espíritu de María, la Sierva del Señor³. Escuchan, reflexionan y trabajan, al modo de María⁴, para favorecer el crecimiento espiritual de los Hermanos. Recurren a ella con confianza en toda ocasión.

¹ C 23/11-13; 260/12-14 ³ Lc 1/38

² V 108; C 30/23-25 ⁴ Jn 2/3-5

**El Padre
Champagnat
y la autoridad**

121 En el servicio de la autoridad, nuestro Fundador fue para los Hermanos ejemplo de prudencia, dinamismo y comprensión. Como un padre, está cerca de cada uno y se hace todo para todos¹. Los consulta a menudo² para descubrir con ellos la voluntad de Dios. Ora durante mucho tiempo antes de tomar decisiones³. Acompaña con firmeza y bondad a los Hermanos a quienes confía alguna responsabilidad.

¹ V 430; C 63/11-18 ³ V 336-337

² V 456; C 38/6; 39/13-14

Los
Superiores

122 Los Superiores consideran su cargo como servicio¹. Hermanos entre Hermanos², promueven una obediencia responsable y activa, respetando siempre a las personas. Saben escuchar y favorecen el mutuo entendimiento entre los Hermanos para el bien del Instituto y de la Iglesia. Se reservan, sin embargo, el derecho de mandar³, cuando fuere necesario.

Atienden con solicitud a las necesidades de cada uno y se muestran pacientes con todos⁴. Se esfuerzan por edificar una comunidad fraterna en Cristo, en la cual Dios sea amado por encima de todo.

¹ PC 14/3

³ c 618

² 1 P 5/3

⁴ Jn 10/11; c 619

123 Son Superiores mayores el Hermano Superior General, el Hermano Vicario General y los Hermanos Provinciales¹.

¹ c 620

123.1 *Los Hermanos Vicarios Provinciales y Superiores de Distrito con jurisdicción ordinaria vicaria son también Superiores mayores (c 620) en aquellas Provincias que cuenten con la aprobación explícita del Hermano Superior General (cf 143.7).*

124 Los Superiores tienen un Consejo al que reúnen periódicamente. Gobiernan con la ayuda del mismo, según el derecho canónico y el derecho propio¹. Los estatutos señalan los casos en que los Superiores han de actuar en forma co-

legiada con su Consejo y aquellos en los que no pueden actuar sin el consentimiento o sin el parecer de dicho Consejo².

¹ c 627

² cf nota explicativa II, sobre los Superiores y sus Consejos

LAS UNIDADES ADMINISTRATIVAS

125 Nuestro Instituto está dividido en Provincias y Distritos, erigidos por el Hermano Superior General con su Consejo¹.

¹ cf 137.4.1

125.1 *Aquellas Provincias o Distritos que tengan intereses comunes pueden agruparse libremente. Tales Provincias o Distritos agrupados pueden darse un estatuto, que será aprobado por el Hermano Superior General, cuando se prevean aspectos que no siguen claramente lo previsto en las Constituciones y Estatutos (cf 137.4.13).*

125.2 *Por iniciativa del Hermano Superior General y previo acuerdo con los responsables implicados, las unidades administrativas, cuyos efectivos son escasos, pueden vincularse a otra unidad o pasar a depender directamente del Gobierno General (cf 137.4.1).*

126 La Provincia es la unidad administrativa constituida por un conjunto de casas, con personal y recursos materiales suficientes para llevar vida autónoma. Está gobernada por un Superior provincial¹.

¹ c 621

127 El Distrito es la unidad administrativa constituida por un grupo de casas con intereses comunes, pero que no reúne las condiciones exigidas para ser Provincia. Depende directamente del Superior General o del Superior Provincial y está gobernado por un Superior de Distrito.

127.1 *El Superior de Distrito gobierna de acuerdo con el estatuto aprobado por el Hermano Superior General (cf 137.4.13; 150.2.19).*

128 Antes que estructura de gobierno, la unidad administrativa es una gran comunidad de vida, de oración y de apostolado. Encarna al Instituto en las Iglesias locales y, por su unión con el Hermano Superior General, se vincula a la Iglesia universal.

129 La comunidad constituye la célula básica del Instituto. Vive en una casa legítimamente erigida por el Hermano Provincial, con el consentimiento escrito del Obispo diocesano¹. Está gobernada por un Superior. La supresión de una casa corresponde al Hermano Superior General, previa consulta al Obispo del lugar².

¹ c 609,1;
cf 150.2.12

² c 616,1;
cf 137.3.1; 150.2.13

129.1 *La fundación de una casa se hace por contrato establecido entre la Provincia, o el Distrito dependiente del Hermano Superior General, y las autoridades responsables de la fundación (cf 150.2.14).*

129.2 *Algunas casas dependen directamente del Gobierno General. No pertenecen a ninguna Provincia. Tienen como Superior mayor inmediato al Hermano Superior General. Se rigen por un estatuto particular, aprobado por el Hermano Superior General (cf 137.4.13).*

129.3 *Las comunidades de dichas casas se componen de Hermanos designados por el Hermano Superior General, de acuerdo con sus respectivos Hermanos Provinciales, para un tiempo determinado. Estos Hermanos continúan siendo miembros de su Provincia. Conservan voz activa y pasiva para las elecciones al Capítulo General y en la consulta para el nombramiento del Hermano Provincial. Durante el tiempo que permanecen al servicio del Gobierno General están privados de voz pasiva para cualquier otra elección que se haga en su Provincia. El Hermano Provincial puede pedir excepción a esta norma. Tal solicitud será sometida a la decisión del Hermano Superior General (cf 137).*

EL GOBIERNO GENERAL

El Hermano Superior General **130** El Hermano Superior General, sucesor del Fundador, congrega a todos los Hermanos del Instituto en torno a Cristo. Los guía y acompaña en la fidelidad a sus compromisos. Discierne con ellos lo que facilita la adaptación de su apostolado a las necesidades de los tiempos, según el carisma del Instituto. Tiene autoridad directa sobre todos los Hermanos, casas, Distritos y Provincias¹. Puede dispensar temporalmente a un Hermano, a una comunidad o a una Provincia, de algún punto particular, de carácter disciplinario, de las Constituciones.

¹ c 622

130.1 *El Hermano Superior General visitará, por sí mismo, por su Vicario, por sus Consejeros o por otros delegados, las Provincias y los Distritos, al menos una vez durante su mandato (c 628).*

131 Es elegido por el Capítulo General según el derecho canónico, en votación secreta y por mayoría absoluta de los Hermanos presentes¹. En el momento de su elección, ha de tener, al menos, diez años de profesión perpetua². Su mandato dura ocho años. No puede ser reelegido más que una vez consecutiva³. Su dimisión o su destitución incumben a la Santa Sede. La elección se hace de la manera siguiente: después de tres escrutinios ineficaces, sólo podrán

ser candidatos los dos que hayan obtenido más votos, y, si hubiere más de dos, los dos de más edad. Si en el cuarto escrutinio hubiere empate, se tendrá por elegido el de más edad.

¹ c 625,1

³ c 164 ss; 624,1

² c 623

El Vicario General

132 El Hermano Vicario General es el colaborador más próximo del Hermano Superior General. Lo reemplaza en su ausencia y cuando se halle parcial o totalmente imposibilitado para desempeñar su cargo.

132.1 *El Hermano Vicario General no puede ser al mismo tiempo Administrador General.*

133 Es elegido o reelegido por el Capítulo General, con las mismas condiciones y de la misma manera que el Hermano Superior General.

134 Si durante su mandato se encontrara imposibilitado para desempeñar su cargo, el Hermano Superior General¹ con su Consejo elige un nuevo Vicario General.

¹ cf 137.4.2

135 Si durante su mandato el Hermano Superior General se encontrara imposibilitado para desempeñar su cargo, el Hermano Vicario General asume las funciones de Superior General y gobierna el Instituto hasta el siguiente Capítulo General. Sin embargo, si el Vicario hubiera sido elegido

por el Hermano Superior General con su Consejo, debe convocar a Capítulo en el plazo de un año.

135.1 *El Hermano Superior General y el Hermano Vicario General residen habitualmente en la casa generalicia. Si tuvieran que ausentarse al mismo tiempo, el Hermano Superior General o su Vicario, según el caso, designarán el Consejero que los reemplace (c 629).*

**El Consejo
General**

136 El Consejo General está constituido por el Hermano Vicario General y los Hermanos Consejeros Generales, quienes forman comunidad con el Hermano Superior General.

El Capítulo General fija el número de Consejeros Generales que debe elegir - al menos cuatro - y la manera de elegirlos. En el momento de ser elegidos deben tener diez años, por lo menos, de profesión perpetua. Su mandato dura de un Capítulo General ordinario a otro.

136.1 *Si se considera necesario, el Hermano Superior General, junto con su Consejo, puede elegir uno o dos Consejeros más (cf 137.4.2).*

**El Hermano
Superior
General
y su Consejo**

137 El Hermano Vicario General y los Consejeros Generales son los colaboradores inmediatos del Hermano Superior General en el gobierno del Instituto. están a su disposición para cuantas tareas les confíe. Los consulta en los asuntos importantes relativos a las Provincias y Distritos.

137.1 *El Hermano Superior General reunirá el pleno de su Consejo, al menos una vez al año, para analizar la situación del Instituto, precisar su plan de gobierno y examinar los asuntos prioritarios (cf 137.4). Para la validez de las decisiones se requiere la presencia, al menos, de 4 miembros de su Consejo*

137.2 *Cuando un profeso de votos perpetuos pide el indulto de salida del Instituto, el Hermano Superior General transmitirá la petición a la Santa Sede con su opinión personal y la de su Consejo (c 691,1).*

137.3 *Casos en que el Hermano Superior General no puede actuar sin el consentimiento de su Consejo:*

- 1 - supresión de una casa, a petición del Hermano Provincial (c 616,1; cf 150.2.13);*
- 2 - erección, traslado o supresión de la casa de noviciado (c 647,1);*
- 3 - autorización para establecer varios noviciados en una misma Provincia o Distrito;*
- 4 - autorización a un candidato, en caso particular y como excepción, para hacer el noviciado en una comunidad del Instituto, diferente de la del noviciado, y bajo la responsabilidad de un religioso experimentado, que haga las veces de Maestro de novicios (c 647,2);*

- 5 - *tránsito de un Hermano profeso de votos perpetuos a otro Instituto y admisión de un profeso de votos perpetuos procedente de otro Instituto (c 684);*
- 6 - *concesión del indulto de excomunión, por un máximo de tres años, a un Hermano profeso de votos perpetuos (c 686);*
- 7 - *concesión del indulto de salida del Instituto a un Hermano profeso temporal (c 688,2);*
- 8 - *readmisión en el Instituto (c 690,1; cf 113.9);*
- 9 - *afiliación de una persona al Instituto;*
- 10 - *autorización para nombrar a un Superior local para un tercer trienio;*
- 11 - *autorización de construcciones, empréstitos, préstamos, compras y enajenación de inmuebles y objetos preciosos que sobrepasen el tope fijado para las Provincias, con permiso de la Santa Sede, si fuera necesario (c 638,3; cf 161.11 y 14);*
- 12 - *aprobación de las Normas establecidas por el Capítulo Provincial (cf 151.1.3);*
- 13 - *la convocatoria de un Capítulo General extraordinario (cf 138);*
- 14 - *otros casos que reclamen el consentimiento del Consejo, según el derecho universal o el derecho propio.*

137.4 *Casos en que el Hermano Superior General actúa en forma colegiada con su Consejo y en que las decisiones se toman por mayoría absoluta de votos de los presentes:*

- 1 - erección, modificación o supresión de Provincias y Distritos (c 581; 585);*
- 2 - elección del Hermano Vicario General y de los Consejeros Generales, fuera del tiempo de Capítulo General;*
- 3 - aceptación de la dimisión del Hermano Vicario General o de un Consejero General, y destitución de los mismos;*
- 4 - nombramiento del Hermano Secretario General, del Hermano Administrador General, del Hermano Procurador General, del Hermano Postulador General y de otros Hermanos adscritos a los servicios generales;*
- 5 - nombramiento de los miembros del Consejo Internacional de Asuntos Económicos y de la Comisión para Asuntos Económicos del Instituto (c 1280; cf 160.4; 160.5);*
- 6 - fijación de la fecha del Capítulo General;*
- 7 - nombramiento de los miembros de la comisión preparatoria del Capítulo General;*

- 8 - *nombramiento de los miembros de la mesa de verificación de poderes de los capitulares;*
- 9 - *nombramiento de los miembros de la mesa provisional del Capítulo General;*
- 10 - *fijación de la cantidad máxima que una Provincia o Distrito pueden gastar sin autorización, y aumento de dicha cantidad;*
- 11 - *aprobación del informe financiero de la Administración General que presenta cada año el Hermano Administrador General (cf 160.1);*
- 12 - *aprobación de los estatutos civiles de las Provincias y de los Distritos;*
- 13 - *aprobación de los estatutos de los Distritos, de los estatutos de las agrupaciones de Provincias o de Distritos y de los estatutos de las casas que dependen directamente del Gobierno General;*
- 14 - *interpretación de las decisiones capitulares;*
- 15 - *nombramiento de Hermanos Provinciales y de los Superiores de Distrito dependientes del Hermano Superior General;*
- 16 - *aceptación de la dimisión de los Hermanos arriba nombrados o su destitución;*

17 - prórroga del mandato de un Superior provincial, o de Distrito dependiente del Hermano Superior General, por un período inferior a seis meses.

137.5 *El Hermano Superior General actúa en forma colegiada con su Consejo cuando se trata de la expulsión de un Hermano, conforme a las normas del derecho canónico (c 699).*

**Servicios
generales**

137.6 *El Hermano Procurador General es el encargado de negocios, acreditado ante la Santa Sede. Proporciona al Hermano Superior General y a su Consejo las informaciones procedentes de la Iglesia que atañen al derecho de los religiosos.*

137.7 *El Hermano Postulador General es el encargado de las causas de canonización y beatificación del Instituto. Prepara los documentos relativos a dichas causas y organiza la difusión de todo aquello que pueda llevarlas a feliz término.*

137.8 *El Hermano Secretario General es el encargado de la Secretaría del Consejo General. Es el responsable de las actas de las sesiones del Consejo y de la correspondencia oficial en nombre del Instituto.*

137.9 *El Hermano Administrador General es el encargado del servicio de las finan-*

zas y de la administración de los bienes de la Administración General. Si el Hermano Administrador General no es Consejero General, es convocado al Consejo cuando este trata asuntos económicos.

137.10 Hay otras personas que se encargan de los demás servicios de la Administración General, especialmente comisiones, secretariados, cursos de formación, archivos, estadísticas, investigación sobre la historia del Instituto y comunicaciones.

**La
Conferencia
general**

137.11 La Conferencia General es una asamblea consultiva compuesta por el Hermano Superior General, el Hermano Vicario General, los Hermanos Consejeros Generales, los Hermanos Provinciales y los Superiores de Distrito, si así lo prevé su estatuto distrital.

La Conferencia General es convocada para:

- 1 - consolidar la unidad del Instituto y favorecer los contactos directos de los Superiores entre sí y con el Hermano Superior General y los miembros de su Consejo;
- 2 - estudiar los asuntos de interés general y proponer soluciones.

El Hermano Superior General convoca la Conferencia General entre dos Capítulos. Puede invitar a ella, si lo juzga oportuno, a otras personas (c 632; 633,1).

**El Capítulo
General**

138 El Capítulo General es una asamblea representativa de todo el Instituto. Expresa la participación de todos los Hermanos en la vida y en la misión del Instituto, así como su corresponsabilidad en el gobierno¹.

El Capítulo ejerce la autoridad suprema extraordinaria². Lo convoca y preside el Hermano Superior General. Este convoca a Capítulo General ordinario cada ocho años. Puede también, por razones graves y con el consentimiento de su Consejo, convocar a Capítulo General extraordinario³.

¹ PC 14/4

³ cf 137.3.13

² c 631,1

138.1 *No sólo las Provincias y comunidades, sino cualquier Hermano o grupo de Hermanos puede enviar libremente sus deseos y sugerencias al Capítulo General. Estas aportaciones, firmadas, se envían a la comisión preparatoria, que las transmite a los capitulares (c 631,3).*

**Funciones
del Capítulo
General**

139 El Capítulo General ordinario tiene las funciones siguientes¹:

- 1 - elegir al Hermano Superior General, al Hermano Vicario General y a los miembros del Consejo General, según el derecho propio;
- 2 - estudiar los asuntos de mayor importancia relacionados con la naturaleza, fin y espíritu del Instituto y promover la renovación y adaptación del mismo, salvaguardando siempre su patrimonio espiritual;

- 3 - elaborar estatutos para todo el Instituto;
- 4 - proponer a la Santa Sede eventuales modificaciones de algún punto de las Constituciones.

¹ c 631,1

Composición del Capítulo **140** El Capítulo General se compone¹ de miembros de derecho y de miembros elegidos por las Provincias y Distritos. El número total de miembros elegidos debe ser superior al de miembros de derecho. El derecho propio determina quiénes son miembros de derecho y fija el procedimiento de las elecciones.

¹ c 631,2

140.1 *Son miembros de derecho del Capítulo General:*

- 1 - el Hermano Superior General;
- 2 - el Hermano Superior General precedente;
- 3 - el Hermano Vicario General y los Consejeros Generales en funciones en el momento de la apertura del Capítulo;
- 4 - los Hermanos Provinciales.

140.2 *El número de delegados elegidos al Capítulo General será de 15 Hermanos más que el número de los miembros de derecho.*

Entre los delegados habrá:

- 1 - un elegido por cada unidad administrativa. El número de Hermanos

profesos de un Distrito dependiente de una Provincia se resta del de la Provincia a efectos del cálculo de delegados de esta última.

- 2 - *otros Hermanos elegidos en las unidades administrativas en las que los efectivos sean más elevados. Las elecciones de estos delegados se regirán por las normas siguientes:*

Se calculará el coeficiente de representatividad de cada unidad administrativa, es decir la relación entre el número de capitulares ya determinado y el número de Hermanos de la unidad de que se trata. Entre los miembros de derecho contados para estos efectos sólo se tendrá en cuenta a los Hermanos Provinciales. Se clasificará a las unidades administrativas en orden creciente de sus coeficientes respectivos. Se aumentará en uno el número de delegados que se han de elegir en la unidad clasificada en primer lugar. Se rehará la clasificación y se repetirá el mismo proceso hasta que el número de delegados alcance la cifra prefijada.

140.3 *Son también capitulares los Hermanos que el Capítulo General elige para Superior General, Vicario General y Consejeros Generales, si no lo eran ya antes. Si el*

Hermano Superior General elegido no estuviera presente, habría que esperarlo antes de proseguir las tareas capitulares.

Hermanos elegibles **141** Son elegibles para delegados al Capítulo General todos los Hermanos profesos perpetuos, salvo los que se encuentren en situación canónica de tránsito o de excomunión.

Hermanos electores **142** Son electores todos los Hermanos profesos temporales y perpetuos salvo los que se encuentren en situación canónica de tránsito o de excomunión.

EL GOBIERNO PROVINCIAL

El Superior Provincial **143** El Hermano Provincial gobierna la Provincia con ayuda de su Consejo; es el primer responsable de la animación espiritual y apostólica y de la administración de los bienes. Mantiene la unión entre los Hermanos y coordina sus actividades. Ejerce autoridad directa sobre todos los Hermanos y casas de la Provincia.

143.1 *El Hermano Provincial se procura colaboradores que lo ayuden a cumplir su misión. Crea, si es necesario, comisiones para la animación y coordinación de las diversas actividades.*

143.2 *El Hermano Provincial otorga misión a cada Hermano de la Provincia. Or-*

ganiza las comunidades teniendo en cuenta, en la medida de lo posible, las aptitudes y la situación de cada Hermano.

143.3 *Para facilitar el gobierno de la Provincia, el Hermano Provincial puede reunir varias casas y obras en un Sector, dotándolo, si fuera necesario, de un estatuto particular.*

143.4 *El traspaso temporal de un Hermano a otra provincia se hace por escrito y de común acuerdo entre los Provinciales respectivos. El traspaso definitivo debe ser confirmado por el Hermano Superior General.*

143.5 *Excepcionalmente, y en casos urgentes, el Hermano Provincial puede autorizar personalmente un gasto no superior al 10% de la cantidad autorizada a la Provincia.*

143.6 *Ayuda al Hermano Provincial un Secretariado Provincial que gestiona y conserva los documentos de la Provincia (cf 113.8; 149.2; 151.1.3; 151.6; 155.2). Dicho Secretariado se mantiene en estrecha relación con el Hermano Secretario General. Se encarga de la buena conservación de los archivos y vela para que se envíen en su momento los distintos documentos que pide la Administración General.*

143.7 *El Hermano Superior General, con el consentimiento de su Consejo (cf*

137.3.14), puede autorizar el nombramiento y el proceso de designación de otros Superiores mayores para asistir al Hermano Provincial, a petición de éste, allí donde la animación y el gobierno de la Provincia lo requieran.

144 El Hermano Provincial es nombrado, por tres años, por el Hermano Superior General con su Consejo¹, previa consulta a todos los Hermanos de la Provincia². En el momento de ser nombrado, debe tener, al menos, diez años de profesión perpetua³; puede serlo de nuevo para un segundo trienio y, excepcionalmente, para un tercero⁴.

¹ cf 137.4.15

³ c 623

² c 625,3

⁴ c 624,2

144.1 *La consulta para el nombramiento se hace según el método determinado por el Hermano Superior General, previo acuerdo con el Hermano Provincial y su Consejo (cf 137.4.15).*

144.2 *Excepcionalmente, y por razones justas, puede una Provincia, con aprobación del Hermano Superior General, elegir Provincial. Para que esta elección sea válida, ha de ser confirmada por el Hermano Superior General (c 625,3).*

145 El Hermano Provincial visita, por sí mismo o por un delegado suyo, a los Hermanos y casas de la Provincia, al menos una vez al año¹.

¹ c 628,1

145.1 *Con ocasión de la visita anual a las comunidades, el Hermano Provincial, o su delegado, evalúa con los Hermanos la calidad de vida religiosa y apostólica de éstos. Facilita a cada Hermano una entrevista personal.*

145.2 *El Hermano Provincial puede dispensar, por algún tiempo, a un Hermano o a una comunidad de su Provincia, de algún punto particular, de carácter disciplinario, de las Constituciones.*

146 Personalmente, o por su delegado, recibe la profesión de los Hermanos de la Provincia, en nombre del Hermano Superior General¹.

¹ c 656,5

147 Compete al Hermano Provincial dar licencia a quienes prediquen en nuestras casas¹ y autorizar cualquier publicación de un Hermano, concerniente a la religión o a la moral².

¹ c 765

² c 832

El Consejo Provincial

148 El Consejo Provincial está formado por un grupo de Hermanos que, con el Hermano Provincial, constituye el órgano de reflexión, consulta y decisión de la Provincia. Ayuda al Hermano Provincial en el gobierno, en la animación espiritual y apostólica de los Hermanos y en la administración de los bienes.

149 Los Consejeros Provinciales son elegidos por el Capítulo Provincial. Deben ser profesores perpetuos. Su mandato cesa con el del Superior de cuyo Consejo forman parte.

149.1 *El Consejo Provincial está compuesto, al menos, de cuatro Hermanos. El Hermano Provincial nombra Viceprovincial uno de entre ellos. Este reemplaza al Provincial cuando sea necesario.*

149.2 *El Hermano Provincial reúne su Consejo, normalmente, una vez al mes, o al menos seis veces en el año. Comunica el orden del día a los Consejeros, a ser posible con unos días de antelación. Las actas se registran en el libro correspondiente y, una vez aprobadas, las firman todos. Para la validez de las decisiones, se requiere la presencia de la mayoría absoluta de los miembros del Consejo.*

149.3 *Si el Hermano Administrador Provincial no es Consejero, será llamado al Consejo cuando se traten asuntos económicos. También pueden ser invitados eventualmente al Consejo otros Hermanos, pero sin derecho a voto.*

149.4 *Las Provincias pueden crear organismos, a los que pertenezcan Hermanos y seglares, encargados de la reflexión, consulta y decisión sobre las cuestiones re-*

lacionadas con las obras. El Hermano Provincial y su Consejo determinan cómo crear tales organismos y el alcance de su poder de decisión.

El Hermano Provincial y su Consejo **150** El Hermano Provincial consulta a su Consejo en los asuntos importantes de la Provincia, de las comunidades y de las obras.

150.1 *El Hermano Provincial debe pedir el parecer de su Consejo para:*

- 1 - autorizar a un Hermano a emitir el voto de estabilidad, autorización que debe ser confirmada por el Hermano Superior General;*
- 2 - rechazar a un candidato a la profesión (c 689,1);*
- 3 - prolongar el tiempo de probación a un novicio (c 653,2);*
- 4 - iniciar el proceso por el que se autoriza a un Hermano a renunciar a su patrimonio (c 668,4);*
- 5 - convocar la Asamblea Provincial*
- 6 - iniciar el procedimiento de expulsión de un Hermano, conforme a las normas del derecho canónico (c 697).*

150.2 *El Hermano Provincial no puede actuar sin el consentimiento de su Consejo para:*

- 1 - admitir a la profesión temporal y perpetua, admisión que requiere*

- también aprobación del Hermano Superior General (c 656,3);*
- 2 - conceder permiso de ausencia prolongada a un Hermano (c 665,1; cf 61.1);*
 - 3 - pedir al Hermano Superior General la expulsión de un Hermano, conforme a las normas del derecho canónico (c 697);*
 - 4 - someter a la aprobación del Hermano Superior General la afiliación de alguien al Instituto;*
 - 5 - nombrar los miembros de la comisión de asuntos económicos de la Provincia (cf 161.2);*
 - 6 - elaborar los diferentes planes de la Provincia y precisar las prioridades, según las orientaciones del Capítulo Provincial (cf 34.1; 85.1; 88.3; 94.1; 95.1);*
 - 7 - aprobar el proyecto de vida de las comunidades;*
 - 8 - enajenar o adquirir bienes inmuebles y autorizar construcciones o mejoras, empréstitos y préstamos, cuyo importe no sobrepase lo autorizado a la Provincia. Si dicho importe sobrepasa lo autorizado, se requiere la aprobación del Hermano Superior General (cf 152.6.5; 161.14; 161.15);*
 - 9 - aprobar los presupuestos e informes económicos de la Provincia,*

de las casas y de las obras (cf 161.3; 161.4), así como los controles, los métodos y los procedimientos que se deben usar en las transacciones financieras (cf 157.1);

- 10 - aplicar, después de consultar con el Hermano Superior General, ciertas normas de la Provincia relativas al modo de vivir la pobreza según las costumbres del país (cf 29.11);*
- 11 - autorizar viajes largos y permanencias en el extranjero, conforme a las Normas de la Provincia (cf 29.11);*
- 12 - fundar una casa, con el consentimiento escrito del Obispo diocesano (c 609,1);*
- 13 - proponer al Hermano Superior General la supresión de una casa, después de haber consultado al Obispo diocesano (c 616,1);*
- 14 - establecer o modificar el contrato con los fundadores de una obra (cf 162.5);*
- 15 - establecer un estatuto, si fuera necesario, cuando varias comunidades viven en la misma casa;*
- 16 - determinar, cuando sea necesario, las atribuciones del Director de una obra, de su Consejo y de los demás responsables de la misma;*
- 17 - contratar un gestor seglar, que administre una obra del Instituto o verifique los informes económicos;*

- 18 - *fijar la fecha de apertura del Capítulo Provincial;*
- 19 - *establecer el estatuto de un Distrito (cf 127.1);*
- 20 - *aprobar, si fuera necesario, el estatuto de un Sector o el estatuto civil de una obra o un conjunto de obras (cf 143.3; 155.1).*

150.3 *Casos en que el Hermano Provincial actúa colegiadamente con su Consejo:*

- 1 - *elección de Consejeros Provinciales, fuera del tiempo de Capítulo Provincial, para completar el número fijado por dicho Capítulo (cf 151.1.2);*
- 2 - *aceptación de la dimisión, o destitución, por razones graves, de los Consejeros Provinciales;*
- 3 - *nombramiento, previa consulta a los Hermanos, de un Superior de Distrito o de un Responsable de Sector;*
- 4 - *nombramiento de Superiores locales, Maestro de novicios, Directores de centros de formación, Administrador Provincial, Directores y Administradores de obras y Administradores locales;*
- 5 - *aceptación de la dimisión de cualquiera de los Hermanos arriba nombrados, o su destitución, por motivos graves.*

151 El Capítulo Provincial¹ es una asamblea representativa de toda la Provincia, que expresa la participación de todos los Hermanos en el gobierno. Debe reunirse para la toma de posesión del Hermano Provincial. Lo convoca y preside el Hermano Provincial.

Constituye la autoridad extraordinaria a nivel provincial. Los estatutos mencionan los casos en que sus funciones son de carácter deliberativo o consultivo.

¹ c 632; 633,1

151.1 *El Capítulo Provincial funciona con carácter deliberativo para:*

- 1 - elaborar su propio Reglamento;*
- 2 - determinar el número de Consejeros Provinciales y elegirlos;*
- 3 - establecer las Normas de la Provincia, que deben ser aprobadas por el Hermano Superior General, con el consentimiento de su Consejo (cf 29.7; 29.11; 50.1; 56.1; 60.4; 61.3);*
- 4 - determinar cómo se han de nombrar los Superiores adjuntos y los Consejeros locales;*
- 5 - precisar casos no previstos en el estatuto 152.6, en los que el Superior local ha de actuar con el consentimiento de su Consejo.*

151.2 *El Capítulo Provincial funciona con carácter consultivo cuando estudia*

asuntos generales de la Provincia y sugiere las líneas maestras de actuación, según la situación de la Provincia, las llamadas de la Iglesia local y las directrices del Capítulo General (cf 85.1; 88.5).

151.3 *La composición del Capítulo Provincial queda determinada por su propio Reglamento.*

151.4 *El Capítulo Provincial se compone de miembros de derecho y miembros de elección. Entre los primeros se hallan el Hermano Provincial saliente y el entrante. Puede haber también otros miembros de derecho, pero en número inferior a los de elección. Los Consejeros Provinciales elegidos se convierten en miembros del Capítulo, si no lo eran ya.*

151.5 *El Hermano Provincial saliente, con su Consejo, organiza la elección de delegados al Capítulo, lo convoca y preside la apertura.*

Después de que el nuevo Hermano Provincial haya tomado posesión de su cargo, se procede a la elección de los miembros del Consejo y al estudio de los asuntos regularmente incluidos en el orden del día.

151.6 *Se envía al Hermano Superior General un informe del Capítulo Provincial.*

151.7 *gualmente se envía a los Hermanos de la Provincia un resumen de los temas tratados en Capítulo. Las decisiones entran en vigor en la fecha que el propio Capítulo señale.*

151.8 *Si, ocasionalmente, una Provincia no puede convocar a Capítulo, el Hermano Provincial informa de ello al Hermano Superior General, quien indicará el modo de elegir Consejeros Provinciales. En esta situación, los poderes del Capítulo Provincial recaen sobre el Hermano Provincial y su Consejo.*

**La Asamblea
Provincial**

151.9 *El Hermano Provincial puede convocar la Asamblea Provincial. Es una reunión abierta a todos los Hermanos para fomentar las relaciones entre ellos y entre las comunidades, y despertar el interés común al analizar los asuntos importantes de la Provincia. Dicha asamblea, que es consultiva, no reemplaza al Capítulo Provincial. El Hermano Provincial puede invitar también a otras personas (c 632; 633,1; cf 150.1.5).*

EL GOBIERNO LOCAL

**El Superior
de
comunidad**

152 *El Superior de comunidad¹ está al servicio de sus Hermanos para ayudarlos a responder a su vocación personal, comunitaria y apostólica. Ofrece a cada uno su colaboración, su consejo y el apoyo de su autoridad.*

Gobierna con la ayuda de su Consejo. En las comunidades de seis Hermanos por lo menos, el Hermano Superior tiene un Consejo, compuesto por un número de Hermanos determinado por el Hermano Provincial, con el consentimiento de su Consejo. Donde no haya Consejo, toda la comunidad hace sus veces.

¹ c 608

152.1 *El Superior presta atención a cada uno de los Hermanos. Los acompaña en la búsqueda del bien común, está a su disposición para recibirlos y escucharlos. Interviene, cuando es necesario, para confirmar las decisiones tomadas en comunidad o para decidir por sí mismo en asuntos que no pueden quedarse sin solución (c 619).*

152.2 *Dentro de su competencia, autoriza los gastos personales de los Hermanos.*

152.3 *Tiene la responsabilidad de reunir periódicamente a la comunidad.*

152.4 *Cuida de que los Hermanos dispongan de una biblioteca apropiada. Procura que los documentos de archivo estén clasificados y salvaguardados, y vela por el mantenimiento del inmueble y del mobiliario.*

152.5 *Puede dispensar, por un tiempo, a un Hermano o a toda la comunidad, de un punto particular, de carácter disciplinario, de las Constituciones.*

152.6 *El Hermano Superior no puede obrar sin el consentimiento de su Consejo para:*

- 1 - tomar las decisiones que emanan del proyecto de vida comunitaria;*
- 2 - distribuir las tareas y responsabilidades no determinadas por el Hermano Provincial;*
- 3 - preparar el presupuesto anual y el informe económico de fin de ejercicio y someterlos al Hermano Provincial para su aprobación (cf 150.2.9);*
- 4 - decidir los gastos y arreglos importantes, dentro de los límites del presupuesto aprobado;*
- 5 - elaborar los proyectos cuya aprobación recae en los Superiores mayores (cf 150.2.8);*
- 6 - reglamentar otros casos previstos por el Capítulo Provincial (cf 151.1).*

152.7 *El Hermano Superior reúne a su Consejo al menos una vez al mes.*

152.8 *Cuando hayan de tratarse asuntos que atañen a algún Hermano en particular, podrá éste ser invitado al Consejo, si se juzga oportuno. Esta invitación puede extenderse a la comunidad entera. Los Hermanos invitados no tienen derecho a voto.*

152.9 *Las actas de las sesiones del Consejo son aprobadas y firmadas por el Superior y los Consejeros. El libro de actas se presenta a los Superiores mayores durante la visita canónica. Se da a conocer a la comunidad un resumen de las deliberaciones del Consejo.*

153 El Superior local es nombrado por el Hermano Provincial¹, por tres años, previa consulta apropiada². Debe tener, al menos, un año de profesión perpetua³. Puede ser nombrado de nuevo. Para un tercer mandato se requiere autorización del Hermano Superior General. El mandato puede ser acortado por el Hermano Provincial, si así lo aconsejan razones serias de servicio a la Provincia⁴.

¹ cf 150.3.4

³ c 623

² c 625,3

⁴ c 624,3

153.1 *Es de desear que, después de varios mandatos consecutivos, pueda quedar liberado por un tiempo, antes de que se le confíe de nuevo la responsabilidad de una comunidad (c 624,2).*

**Responsables
de las obras**

153.2 *El Director de una obra apostólica marista es una persona al servicio de la misión y de los miembros de la comunidad educativa, que ofrece a cada uno su colaboración, su consejo y el apoyo de su autoridad. Gobierna con la ayuda de su Consejo y de otros directivos. Todos ellos son los princi-*

pales animadores del espíritu apostólico de la obra y de los valores maristas.

La forma de nombramiento, el mandato y las atribuciones del Director de una obra serán determinados por el Hermano Provincial, quien concreta también lo correspondiente a los demás responsables de la obra, como el administrador, los consejeros y los demás directivos (cf 150.2.16).

Estas personas cuidan del buen funcionamiento de la obra, evitan la ostentación y procuran que en todo esté patente la sencillez marista. Recuerdan que sus decisiones podrían comprometer al Instituto. Actúan con la prudencia necesaria y en los límites estrictos de sus atribuciones.

Entre ellos, los que son Hermanos dependen de su Superior de comunidad en todo lo que se refiere a su condición de religiosos.

154 En cada comunidad hay un Superior adjunto. Reemplaza al Superior cuando tiene que ausentarse o cuando se ve impedido para desempeñar sus funciones. El Superior adjunto es el primer consejero. Es designado según las normas establecidas por el Capítulo Provincial¹.

¹ cf 151.1.4

Capítulo 10

ADMINISTRACIÓN DE BIENES

*Bienes
del Instituto*

155 El Instituto, las Provincias y los Distritos tienen capacidad de adquirir, poseer, enajenar y administrar bienes temporales, según sus respectivas competencias¹.

Las casas no pueden poseer ni enajenar.

¹ c 634,1

155.1 *Para proteger mejor los intereses del Instituto, podría ser conveniente que éste, las Provincias y los Distritos, así como las obras, sean personas jurídicas de derecho civil. La aprobación depende del nivel superior de autoridad competente (cf 137.4.12; 150.2.20).*

Al establecer estas personas jurídicas, no debe realizarse ninguna enajenación o transacción que pudiera perjudicar la situación patrimonial del Instituto (c 1295; 638,3).

155.2 *Los activos del Instituto comprenden los activos a corto plazo, las inversiones y las inmovilizaciones.*

La administración de los activos a corto plazo y de las inversiones corre a cargo del Hermano Administrador, de acuerdo con el plan adoptado por el Hermano Superior General o por el Hermano Provincial, según el caso. Esta administración se llama ordinaria.

La administración del patrimonio estable

del Instituto depende del H. Provincial, dentro de los límites fijados por el derecho canónico y de la cantidad autorizada a la Provincia. A nivel de Gobierno General, los permisos se solicitan, cuando el caso lo requiere, de la Santa Sede. Esta administración se llama extraordinaria.

La Secretaría provincial debe conservar un inventario de todo lo que constituye el patrimonio estable de la Provincia (c 638; cf 137.3.11; 150.2.8).

155.3 *Cuando varias Provincias tienen en común una obra, deberán establecer de común acuerdo sus estatutos.*

Los Hermanos Administradores **156** Los Hermanos encargados de los bienes del Instituto no son propietarios, sino administradores de bienes de la Iglesia. En su gestión han de preocuparse por el bien común, la justicia, la pobreza, la caridad y por la labor apostólica de los Hermanos. En la administración se atienden al derecho canónico¹.

¹ c 635

156.1 *Para que el Hermano Administrador Provincial pueda desempeñar adecuadamente su trabajo es esencial que se dé una estrecha colaboración entre él y el Hermano Provincial en los asuntos económicos.*

156.2 *Los Hermanos encargados de administrar los bienes del Instituto velan*

para que todo el personal contratado reciba un salario acorde con las leyes del país, se beneficie de las prestaciones sociales y esté protegido por ellas, como exige la justicia (c 1286,2; cf 88.3).

157 Los Hermanos Administradores tienen poder de decisión por sí mismos en todos los asuntos ordinarios inherentes a su cargo¹. En los asuntos extraordinarios deben recurrir a su respectivo Superior.

¹c 638,2

157.1 *A toda transacción financiera debe aplicarse un adecuado control interno, de acuerdo con las habituales prácticas bancarias y contables. Estos controles deben ser establecidos y revisados regularmente por la respectiva comisión de asuntos económicos. La aprobación final corresponde a la autoridad competente.*

Los métodos y procedimientos de estas transacciones deben ser aprobados por la autoridad competente.

Es indispensable que haya más de una persona autorizada para acceder a las diversas cuentas bancarias, corrientes o de ahorro.

Uso y gestión de los bienes **158** El Capítulo General da normas para la administración de los bienes del Instituto y supervisa la gestión financiera de la Administración General. En cada nivel de gobierno, el Superior, conforme a las directrices generales y habida cuenta de las

circunstancias particulares, determina cómo se han de usar los bienes y el modo de administrarlos, y supervisa la gestión de los mismos.

158.1 *El Hermano Superior General fija la cantidad máxima que una Provincia, o un Distrito que depende de él, pueden gastar sin autorización. A petición del Hermano Provincial o del Hermano Superior de Distrito, esa cantidad puede ser modificada, después de haber examinado la situación financiera de la unidad administrativa interesada (cf 137.4.10).*

158.2 *El excedente de una comunidad y el fruto del trabajo de los Hermanos pertenecen al Instituto. El excedente de las obras apostólicas pertenece también al Instituto, a menos que un contrato disponga otra cosa (c 681,2).*

158.3 *Una persona, una casa o una Provincia no pueden abrir una cuenta corriente sin autorización de la autoridad competente. Para desviar del fondo común cualquier ingreso, sea cual fuere su procedencia, también es necesaria una autorización.*

Capitalización 159 Sólo el Instituto y las Provincias pueden capitalizar. La capitalización¹ ha de ser proporcional a sus responsabilidades sociales y económicas y hecha con prudencia. Los responsables, conscientes de su compromiso

de pobreza y atentos a las necesidades del mundo, utilizan parte de los beneficios para ayudar a las Provincias más pobres, a las misiones y obras sociales².

¹ PC 13/6

² c 640

159.1 *Cada tres años, el Hermano Provincial y su Consejo deben revisar el estado de los activos a corto plazo, las inversiones y las inmovilizaciones de la Provincia. El Hermano Provincial y su Consejo discernirán si el origen de los activos, la manera de obtener beneficios y su uso están de acuerdo con la llamada del Instituto a la solidaridad y si dan testimonio de pobreza evangélica.*

159.2 *Si el examen de los activos a corto plazo, las inversiones y las inmovilizaciones revela que dicho activo puede generar un excedente de ahorro superior a lo discernido en relación con las necesidades presentes y futuras de la Provincia, el Hermano Provincial y su Consejo deben, previa consulta al Administrador General, determinar cómo y dónde colocar ese excedente o bien enajenar parte del activo en favor de las Provincias más necesitadas. Esta consulta se recomienda vivamente, pero no es obligatoria.*

**El
Administrador
General**

160 El Hermano Administrador General¹ se ocupa de las finanzas de la Administración General. Emplea, dentro de sus atribuciones, los medios adecuados para una justa revalorización

de los bienes del Instituto. Ejerce su cargo bajo la dirección del Hermano Superior General y sujeto al control de su Consejo.

Pide a los Hermanos Administradores provinciales los documentos necesarios para la gestión de los bienes del Instituto.

¹ c 636,1

160.1 *El Hermano Administrador General presenta anualmente al Hermano Superior General, para su aprobación, el informe financiero de la Administración General.*

Al mismo tiempo presenta la información referente a la situación económica de las Provincias y de los Distritos (c 636,2; cf 137.4.11).

160.2 *El Hermano Administrador General tiene facultad para auditar las cuentas de las Provincias, Distrito, obras y comunidades.*

160.3 *El Hermano Administrador General puede pedir extracto notarial de los títulos de propiedad del Instituto si lo creyere oportuno y ante circunstancias especiales de las Provincias o de los Distritos (cf 161.6).*

160.4 *El Hermano Superior General nombra un Consejo Internacional de Asuntos económicos de cuatro expertos, por lo menos, para ayudar al Hermano Administrador General en la aplicación de la política económica del Instituto. El mandato del Consejo Económico es el mismo que el del Her-*

mano Administrador General y éste será su presidente. Las reuniones del Consejo económico, que han de ser tan frecuentes como sea necesario, se deben tener, por lo menos, una vez al año (c 1280; cf 137.4.5).

160.5 *El Hermano Superior General nombra tres o más expertos para que con el Hermano Administrador General constituyan la Comisión para Asuntos Económicos. Ésta ayuda al Administrador General en su trabajo y estudia las peticiones de carácter económico sometidas al Superior General. Éste, antes de decidir, consulta los informes de la Comisión (c 1280; cf 137.4.5).*

160.6 *Antes del inicio del año contable, el Hermano Administrador General, con la ayuda de la Comisión para Asuntos Económicos, establece el presupuesto provisional del Gobierno General y lo somete a la aprobación del Hermano Superior General y su Consejo.*

El Administrador Provincial **161** *El Hermano Administrador Provincial¹ es nombrado por el Hermano Provincial para un tiempo determinado; debe ser profeso perpetuo. Administra los bienes de la Provincia y ejerce su función bajo la dependencia del Hermano Provincial y su Consejo. Orienta a los Hermanos Administradores locales, y a los demás administradores, para lograr una gestión unificada en la Provincia².*

¹ c 636,1

² cf 150.3.4

161.1 *El mandato del Hermano Administrador Provincial dura tres años. Puede ser renovado dos veces consecutivas.*

161.2 *El Hermano Provincial nombra a un Consejero Provincial y, al menos, dos expertos para que, con el Hermano Administrador Provincial, formen la comisión de asuntos económicos de la Provincia. El Hermano Provincial toma en cuenta las observaciones o recomendaciones de la comisión (c 1280; cf 150.2.5).*

161.3 *Antes de comenzar el año contable, el Hermano Administrador Provincial, asistido por la comisión de asuntos económicos, elabora las previsiones presupuestarias de la Provincia. Las somete a la aprobación del Hermano Provincial (cf 150.2.9).*

161.4 *Cada año, el Hermano Administrador Provincial presenta al Hermano Provincial para su aprobación el informe económico de la Provincia. Éste incluye la situación financiera de las casas y de las obras apostólicas, así como el estado de los empréstitos, los préstamos y las pólizas de seguros. Envía al Hermano Administrador General el informe económico de la Provincia, ajustándose al formato determinado por él (c 636,2; cf 150.2.9).*

161.5 *El Hermano Administrador Provincial determina, de acuerdo con el Hermano Provincial, el sistema contable que se ha de emplear, el tipo de informes que deben ser presentados por las casas, así como la fecha en que esos informes deben ser enviados a la Administración Provincial. El Hermano Provincial y el Hermano Administrador Provincial tienen derecho a acceder a las cuentas y a documentos similares de las casas y de toda obra de la que la Provincia es responsable.*

161.6 *El Hermano Administrador Provincial conserva en lugar seguro:*

- 1 - todos los títulos de propiedad y demás documentación relacionada con ellos, como: escrituras de hipoteca, poderes, testamentos de propietarios, contratos de arriendo y pólizas de seguros (cf 160.3);*
- 2 - los documentos fundacionales de las casas, en el supuesto de que éstas no sean propiedad del Instituto (c 681,2).*

161.7 *Los recursos de la caja provincial se destinarán, principalmente, al mantenimiento de las casas de formación y de estudios, de las enfermerías y casas de descanso, a fundar y ampliar centros de educación, a promover actividades apostólicas y a crear fondos de previsión, si es necesario.*

161.8 *El Hermano Provincial, en conformidad con las necesidades y circunstancias del país, facilitará a los Hermanos los seguros pertinentes.*

161.9 *La contratación de un gestor seglar para administrar una obra del Instituto o para verificar los informes económicos, es competencia del Hermano Provincial, que actuará con las formalidades debidas (cf 150.2.17).*

161.10 *Cuando una Provincia administra una obra especial, el Hermano Administrador Provincial tiene la obligación de supervisar su contabilidad.*

161.11 *Para contraer un empréstito o hacer un préstamo que rebasen la cantidad permitida, el Hermano Provincial debe pedir autorización al Hermano Superior General. Constarán en esta petición las condiciones del empréstito o préstamo, así como las de su devolución (c 638,3; cf 137.3.11).*

161.12 *Si una Provincia ha contraído deudas y obligaciones, aunque sea con permiso de los Superiores, está obligada a responder de ellas (c 639,1). Si un Hermano contrae, sin autorización válida, deudas u otras obligaciones de carácter económico se convierte en responsable único; ni el Instituto, ni la Provincia, ni la casa están obligados al pago de tales deudas (c 639,2-3).*

161.13 *Antes de autorizar nuevas construcciones, el Hermano Provincial hará un detenido estudio para asegurarse de su necesidad y conocer su repercusión en el medio social. Tendrá en cuenta también las exigencias de la pobreza evangélica. Cualquier proyecto de construcción o modificación de una construcción ya existente será sometido al estudio de los afectados por el proyecto, sea la comunidad religiosa, sea la dirección de la obra, o ambas si fuera el caso. En principio, el Hermano Administrador Provincial es el encargado de seguir de cerca los trabajos de construcción.*

161.14 *Antes de establecer un proyecto que suponga movimiento económico notable, los responsables analizarán la situación de la Provincia y los medios de financiación. No se realizará el proyecto sin haber sido estudiado por la comisión de asuntos económicos y aprobado por el Hermano Provincial o, si fuere necesario, por el Hermano Superior General (cf 137.3.11; 150.2.8).*

161.15 *No pueden emprenderse, sin permiso del Hermano Provincial, arreglos que modifiquen notablemente una construcción existente, aunque su costo caiga dentro de las atribuciones del responsable local (cf 150.2.8; 152.6.4; 152.6.5).*

161.16 *Expertos externos pueden ser nombrados para ayudar al Hermano Administrador Provincial en el desempeño de sus funciones.*

Para asegurar el buen funcionamiento de la Administración Provincial es esencial que estén claramente definidas las funciones y los deberes de cada una de las personas implicadas, a fin de lograr una estrecha colaboración entre el Hermano Provincial y la Administración Provincial.

El Hermano Provincial tiene la responsabilidad de solicitar una auditoría externa de las cuentas de la Provincia (cf 150.2.17).

El Administrador local

162 El Hermano Administrador local¹ es nombrado por el Hermano Provincial para un tiempo determinado; debe ser profeso perpetuo. Administra los bienes de la comunidad bajo la dependencia del Hermano Superior y su Consejo. Está atento a las necesidades de cada Hermano. Si la comunidad es poco numerosa, el Superior local puede ocupar se por sí mismo de la administración.

¹ c 636,1; cf 150.3.4

162.1 *El Hermano Administrador local es nombrado por tres años. Puede volver a ser nombrado dos veces consecutivas.*

162.2 *A nivel local, la contabilidad de las obras y la de la comunidad han de estar separadas.*

162.3 *Todas las comunidades, casas y obras elaboran un presupuesto anual, que presentan al Hermano Provincial para su aprobación, por lo menos un mes antes de comenzar el ejercicio económico (cf 34.2; 150.2.9).*

162.4 *Una vez asegurada la administración ordinaria, las casas envían los excedentes a la caja provincial, según las indicaciones del Hermano Provincial.*

162.5 *Cuando exista un contrato entre los fundadores de una obra y la Provincia, solamente el Hermano Provincial puede modificar las condiciones convenidas, con autorización del Hermano Superior General, si fuere necesario (cf 150.2.14).*

162.6 *A nivel local, las cuentas se presentarán según las indicaciones del Hermano Administrador Provincial (cf 161).*

162.7 *El informe económico se enviará al Hermano Administrador Provincial, según el modelo y los criterios fijados por él mismo. Este informe anual es revisado y firmado por el Hermano Superior local y los miembros de su Consejo. En el caso de que no haya Consejo, firmarán el informe todos los miembros de la comunidad (cf 152.6.3).*

Capítulo 11

VITALIDAD DEL INSTITUTO

Por los caminos de la fidelidad de Dios **163** En nuestras vidas y a lo largo de nuestra historia, experimentamos el amor y la fidelidad de Dios¹ y la protección maternal de María². De esta experiencia dimana la vitalidad del Instituto; vitalidad que se manifiesta por nuestra fidelidad personal, por la fecundidad apostólica y la riqueza de vocaciones.

¹ Dt 32/4; V 301-314

² V 354; C 30/23-25, 40-44; 194/51-55, 67-74

Actualidad del carisma marista **164** Nuestro Instituto, don del Espíritu Santo a la Iglesia, es para el mundo una gracia siempre actual¹.

Nuestras comunidades, sencillas y fraternales, constituyen una llamada a vivir según el espíritu de las bienaventuranzas². El testimonio de nuestras vidas entregadas y nuestro compromiso apostólico alientan a cuantos nos rodean, muy particularmente a los jóvenes, a construir una sociedad más justa³, y revelan a todos el sentido de la existencia humana⁴.

¹ c 575

³ LG 46/2

² Mt 5/3-12

⁴ GS 12 y 22

164.1 *Para ampliar el conocimiento de nuestros orígenes y de nuestra espiritualidad, el Hermano Superior General con su Consejo promueve y coordina las investi-*

gaciones acerca de la vida, obra y época del Fundador, y sobre la historia del Instituto (PC 2/1; cf 137.10).

164.2 *En cualquier país o cultura en que nos hallemos, alimentamos nuestro conocimiento sobre el Fundador, los primeros Hermanos y la historia del Instituto, para mantener, profundizar y desarrollar el patrimonio espiritual marista. Los Hermanos Provinciales y los Superiores de Distrito tienen responsabilidad particular a este respecto (c 578).*

164.3 *Leemos en comunidad o en privado las publicaciones y documentos del Instituto, especialmente las circulares de los Superiores. Esta lectura nos permite conocer mejor nuestra familia religiosa y amarla más.*

164.4 *El Movimiento Champagnat de la Familia Marista, una prolongación de nuestro Instituto, es un movimiento formado por personas que quieren compartir con mayor plenitud la espiritualidad y el sentido de la misión heredados de Marcelino Champagnat. Los miembros de este movimiento - afiliados, jóvenes, padres, colaboradores, antiguos alumnos, amigos - asimilan el espíritu del Fundador para poder vivirlo e irradiarlo. El Instituto anima y coordina, mediante estructuras apropiadas, las actividades del movimiento.*

Todos com-
prometidos y
responsables

165 La actualidad del carisma de Marcelino Champagnat nos urge, personal y comunitariamente, a encarnarlo en cualesquiera situaciones y culturas. Todos somos responsables de esta tarea. Unidos a nuestros Superiores, trabajamos por construir comunidades que irradian la presencia de Jesús.

En una familia religiosa, expresión del amor de Cristo por su Iglesia, los miembros sanos se preocupan de los más débiles¹. Por eso, la vitalidad de cada Provincia y de cada Distrito es una preocupación constante de todo el Instituto

¹ Rm 15/1

165.1 *El informe escrito sobre los candidatos a la profesión es un medio de ejercer nuestra responsabilidad. Cumplimos este deber con espíritu de fe y caridad, teniendo en cuenta el bien del Instituto (cf 96.9; 113.5).*

Cambiar
el corazón

166 Conscientes de la distancia manifiesta entre las llamadas de Dios y nuestras respuestas, experimentamos la necesidad de una conversión, que ha de recomenzarse siempre¹. Pedimos al Espíritu Santo que rompa las trabas que nos impiden acogerlo plenamente, y cooperamos a su acción liberadora². De este modo, Cristo se convierte, poco a poco, en el Señor de nuestras vidas y nos hace dar frutos que perduran³.

¹ Flp 3/13-14

³ Jn 15/16

² Ga 5/16 y 25; 2 Co 12/9

*Hacerse
pobres*

167 La experiencia enseña que la vitalidad de una familia religiosa guarda estrecha relación con su vivencia de la pobreza evangélica. Frente a la propensión natural a la comodidad y a la riqueza, velamos por mantener la sencillez en nuestro estilo de vida personal y comunitaria y en nuestras obras¹. Manifestamos preferencia por los pobres y compartimos con ellos nuestra vida y nuestro trabajo.

De esta manera, nos atenemos a la recomendación del Fundador: *Manteneos en un espíritu recio de pobreza y desprendimiento*².

¹ V 234

² TE 8

*Discernir
las llamadas*

168 La fidelidad a nuestra misión exige atención continua a los signos de los tiempos, a las llamadas de la Iglesia y a las necesidades de la juventud¹. Esta atención nos permite adaptar las estructuras y nos impulsa a tomar decisiones valientes, a veces inéditas.

Tomamos las opciones apostólicas² en discernimiento comunitario y con la mediación de los Superiores.

¹ GS 4/1

² PC 20

*Vivir las
Constituciones*

169 Para nosotros, Hermanos Maristas, las Constituciones son la aplicación del evangelio a nuestra vida y una guía segura¹ para realizar los designios de Dios sobre nosotros. Nos obligan porque nos hemos comprometido libremente, por la profesión religiosa, a vivirlas². Las leemos con frecuencia en actitud de oración y las ponemos en práctica, con gran libertad interior y docilidad al Espíritu.

Aprobadas por la Santa Sede, intérprete auténtico de las mismas, sólo pueden ser modificadas con su autorización y previa decisión del Capítulo General, por mayoría de dos tercios³.

Los estatutos, a excepción de los que expresan prescripciones del derecho canónico, pueden ser modificados, si así lo vota la asamblea capitular, por mayoría absoluta⁴.

¹ C 89; c 662

³ c 587,2

² c 598

⁴ c 587,4

169.1 *Hacemos la lectura completa de las Constituciones al menos una vez al año y, si es posible, en comunidad; ésta determina el modo concreto de realizarlo.*

El voto de estabilidad

170 Llegados a la edad en que percibimos mejor la armonía entre nuestra vocación personal y nuestra pertenencia a la familia religiosa que nos ha nutrido de su propia vida, podemos, cuando el Espíritu Santo nos lo inspire, solicitar emitir el voto de estabilidad.

Este paso expresa nuestro deseo de responder a la fidelidad de Dios, testimoniar nuestra gratitud a Santa María y al Instituto. Deseamos, también, reafirmar ante los Hermanos nuestro deseo de vivir con generosidad el ideal marista.

Por el voto de estabilidad nos comprometemos a sellar nuestra fidelidad con un amor más delicado al Señor; a promover comunidades fervorosas y fraternales, que favorezcan el progreso espiritual de los Hermanos y el despertar de vocaciones; a poner todo nuestro empeño para orientar al Insti-

tuto en la dirección del carisma del Fundador; y a perseverar, aun en medio de las mayores dificultades personales o de nuestra familia religiosa¹.

1 CR 123-125

170.1 *Podemos emitir el voto de estabilidad después de diez años de profesión perpetua. Para ello solicitamos autorización del Hermano Provincial, quien informa al Hermano Superior General para que la confirme (cf 150.1.1).*

170.2 *Los Superiores animan a los Hermanos a que soliciten hacer el voto de estabilidad y, en casos concretos, los invitan a emitirlo.*

170.3 *El voto de estabilidad se emite durante la Eucaristía y en presencia de la comunidad. Antes de la comunión, el Hermano pronuncia esta fórmula u otra similar: “Señor Jesús, te adoro aquí presente en la Eucaristía. Deseando sellar mi perseverancia con un amor cada vez más delicado al Padre; promover comunidades que favorezcan el crecimiento espiritual de mis Hermanos y el despertar de vocaciones; hacer conocer y amar a tu Madre, María; mantener el fin y el espíritu de mi familia religiosa, según las Constituciones, HAGO VOTO DE ESTABILIDAD EN EL INSTITUTO DE LOS HERMANITOS DE MARÍA (O HERMANOS MARISTAS DE LA ENSEÑANZA). Señor*

Jesús, por tu Cuerpo y Sangre, que voy a recibir, te ruego aceptes el voto que acabo de pronunciar”.

Obreros del Reino **171** La vitalidad del Instituto se mide por la calidad de nuestra respuesta a Dios.

Al actualizar el carisma de Marcelino Champagnat, mantenemos vivo el dinamismo de nuestra vocación. Nuestra vida se convierte para aquellos a quienes somos enviados, especialmente para los jóvenes, en invitación a encarnar el evangelio, a la manera de María.

Nuestro Fundador puede entonces reconocer en cada uno de sus hijos a un obrero del Reino, elegido por el Padre y animado por el Espíritu para *dar a conocer a Jesucristo y hacerlo amar*¹.

¹ V 342

NOTAS EXPLICATIVAS

Nota explicativa I, sobre el derecho propio (cf 15; 119) Los organismos legislativos del Instituto son el Capítulo General y el Capítulo Provincial. Establecen el derecho directamente o a través de un Superior mayor. El derecho propio comprende las Constituciones aprobadas por la Santa Sede y los Estatutos, Normas y Reglamentos aprobados por las autoridades del Instituto

Nota explicativa II, sobre los Superiores y sus Consejos (cf 124) El Superior es quien pone siempre el acto jurídico. Puede hacerlo de varias maneras:

- 1 - Puede actuar solo, si el acto queda dentro de sus atribuciones.
- 2 - Si el derecho exige el parecer de su Consejo, el Superior debe pedir ese parecer. Aunque no esté obligado a seguirlo, no debe actuar contra el parecer unánime de su Consejo, a no ser por razones serias. Tampoco tiene obligación de convocar al Consejo más que en casos importantes, pero sí de consultar a cada uno de sus miembros.
- 3 - Cuando el derecho prescribe que el Superior necesita el consentimiento del Consejo, debe convocarlo. Estudiado el asunto, la decisión del Consejo se toma normalmente por mayoría absoluta de votos de los miembros presentes. Obviamente, el Superior no vota, pues está solicitando el consentimiento de su Consejo.

4 - Cuando el derecho prescribe que el Superior actúa colegiadamente con su Consejo, debe convocarlo. El acto es colegiado cuando el Superior y sus Consejeros actúan juntos en igualdad de derechos. La decisión se toma por mayoría absoluta de votos de los presentes.

Cuando no se trate de elecciones, si, después de dos escrutinios, persiste el empate, el Superior, como presidente del colegio, puede dirimirlo con su voto de calidad (c 113-128; 617-631).

**TESTAMENTO ESPIRITUAL
DE JOSÉ BENITO MARCELINO CHAMPAGNAT**

**Presbítero, Superior y Fundador
de la Sociedad de los Hermanitos de Maria**

*Fallecido en Notre-Dame de l'Hermitage,
Saint-Chamond (Loire), el 6 de Junio de 1840.*

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. En presencia de Dios y bajo el amparo de la Santísima Virgen y de san José, resuelto a transmitir a todos los Hermanos de María la expresión de mis postreras y más encarecidas voluntades, reasumo todas mis energías para redactar mi Testamento Espiritual, según creo más conforme a la voluntad de Dios y al bien de la Sociedad.

Suplico, ante todo, a quienes de alguna manera haya podido ofender o escandalizar —si bien no recuerdo haber disgustado a nadie voluntariamente— que me perdonen por la caridad infinita de Nuestro Señor Jesucristo y que unan sus plegarias a las mías para alcanzar de Dios que se digne olvidar los pecados de mi vida pasada y acoger mi alma en su infinita misericordia. Muero lleno de respeto, gratitud y sumisión al Superior General de la Sociedad de María y animado por los sentimientos de la unión más perfecta con todos los miembros que la componen, especialmente con los Hermanos que el Señor ha confiado a mis desvelos y que siempre han sido tan queridos de mi corazón.

Deseo que reine siempre entre los Hermanos de María una obediencia total y perfecta; que los súbditos, viendo en los Superiores la persona de Jesucristo, los obedezcan de corazón y espíritu, y renuncien siempre, si fuere necesario, a la voluntad y juicio propios. Recuerden que el *religioso obediente cantará victoria*, y que la obediencia es, sobre todo, el cimiento y soporte de la comunidad. Animados de este espíritu, sométanse ciegamente los Hermanitos de María no sólo a los Superiores mayores, sino a cuantos estén encargados de dirigirlos y guiarlos. Penétrense bien de esta verdad de fe: el Superior representa a Jesucristo y, cuando manda, debe ser obedecido como si mandara el mismo Cristo.

Os encarezco también, muy queridos Hermanos, con todo el cariño de mi alma y por el que vosotros me profesáis, que os comportéis de tal modo que la caridad reine siempre entre vosotros. Amaos unos a otros como Cristo os ha amado. No haya entre vosotros sino un solo corazón y un mismo espíritu. ¡Ojalá se pueda afirmar de los Hermanitos de María lo que se decía de los primeros cristianos: «Mirad cómo se aman... »! Es el deseo más vivo de mi corazón en estos últimos instantes de mi vida. Sí, queridos Hermanos míos, escuchad las últimas palabras de vuestro Padre, que son las de nuestro amadísimo Salvador: *«Amaos unos a otros»*.

Deseo, queridísimos Hermanos míos, que esta caridad, que debe uniros a todos, como miembros de un mismo cuerpo, alcance a las demás Congregaciones. Os conjuro, por la caridad sin límites de Jesucristo, que no envidiéis jamás a nadie, y menos aún a quienes Dios llama al estado religioso para trabajar, como vosotros, en la educación de la juventud. Sed los primeros en alegraros de sus éxitos y apenaros por sus fracasos. Encomendadlos a menudo a Dios y a la divina Madre. Dadles con gusto la preferencia. Jamás prestéis oídos a los dichos que pudieran perjudicarlos. Que la gloria de Dios y el honor de María sean vuestro único fin y vuestra sola ambición.

Del mismo modo que vuestra voluntad debe coincidir con la de los Padres de la Sociedad de María en la obediencia a un Superior General único, es mi deseo que vuestros corazones y sentimientos se fusionen siempre en Jesús y María. Haced vuestros los intereses de los Padres; constituya un placer para vosotros acudir en su ayuda siempre que os lo pidan. El mismo espíritu e idéntico amor os unan a ellos, como ramas de un solo tronco, como hijos de una sola familia unidos a su bondadosa madre, para nosotros la divina María. Puesto

que el Superior General de los Padres lo es también de la rama de los Hermanos, ha de ser el centro de unión de unos y otros. Como sólo he tenido motivos de felicitar me por la sumisión y obediencia que me han mostrado los Hermanos de María, deseo y espero que el Superior General encuentre siempre la misma obediencia y sumisión. Su espíritu es el mío; su voluntad, la mía. Considero que esta perfecta armonía y esta sumisión total constituyen la base y soporte de la Sociedad de los Hermanos de María.

Pido también al Señor y deseo con toda mi alma, que perseveréis fielmente en el santo ejercicio de la presencia de Dios, alma de la oración, de la meditación y de todas las virtudes. Constituyan siempre la humildad y sencillez el carácter distintivo de los Hermanitos de María. Una tierna y filial devoción a nuestra buena Madre os anime en todo tiempo y circunstancia. Hacedla amar por doquiera cuanto os sea posible. Es la primera Superiora de la Sociedad. A la devoción a María juntad la del glorioso san José, su dignísimo esposo; ya sabéis que es uno de nuestros primeros patronos. Desempeñáis el oficio de ángeles custodios de los niños que os están confiados: tributad también a estos espíritus puros culto particular de amor, respeto y confianza.

Hermanos míos muy queridos: sed fieles a vuestra vocación; amadla y perseverad en ella con entereza. Manteneos en un espíritu recio de pobreza y desprendimiento. La observancia diaria de vuestras santas Reglas os libre de fallar jamás al voto sagrado que os une a la más bella y delicada de las virtudes. Cuesta vivir como buen religioso, pero la gracia lo suaviza todo. Jesús y María os ayudarán. Además, esta vida es muy breve y la otra no tendrá fin. ¡Qué consolador resulta, cuando se va a comparecer delante de Dios, recordar que se

ha vivido bajo el amparo de María y en su Sociedad! Dígnese esta buena Madre conservaros, multiplicaros y santificaros. Que la gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén siempre con vosotros. Os dejo a todos, confiadamente, en los Sagrados Corazones de Jesús y de María, hasta que tengamos la dicha de vernos juntos en la eterna bienaventuranza.

Ésta es mi última y expresa voluntad, para gloria de Jesús y de María. El presente testamento espiritual será entregado al Padre Colin, Superior General de la Sociedad de María.

En Notre-Dame de l'Hermitage,
a 18 de mayo de 1840.

José Benito Marcelino Champagnat,
sacerdote de la Sociedad de María
y Superior de los Hermanos.

H. Francisco
H. Luis

H. Luis-María
H. Estanislao

H. Juan-María
H. Buenaventura

Índice analítico

Las cifras en **negritas** hacen referencia a los Constituciones.
Las cifras en *cursiva* hacen referencia a los Estatutos.

Abnegación, desinterés, olvido de sí

- con los jóvenes: **21, 83, 87**
- de San José: **76**
- por los demás: **49, 98**
- y espíritu de familia: **6**

Aceptación

- de condición de Hijo: **64**
- de la cooperación de los antiguos alumnos: **88**
- de la llamada del Señor: **13**
- de la muerte: **44**
- de la voluntad de Dios: **41, 42**
- de las mediaciones: **40**
- de los demás: **31, 51, 63**
- de sí mismo: **96**
- de situaciones de pobreza: **33.1**
- del proyecto educativo: **87**

Acojida (v. Hospitalidad)

- comunitaria: **23, 23.1, 24, 49.1.2, 56, 62, 82, 94.2**
- de Jesús en persona: **62**
- de la casa de noviciado: **100.1**
- de la Palabra: **67**
- de la unción de enfermos: **54.1**
- de los jóvenes: **21, 53**
- de María: **21**
- de valores evangélicos: **91**
- del Espíritu Santo: **166**
- en nuestra escuela: **88.4**
- por parte del Instituto: **15**

Acompañamiento espiritual (v. Diálogo, entrevista)

- de los candidatos y aspirantes: **96, 98, 105, 105.1**
- de los Hermanos: **13, 25, 73, 110, 121, 130**

Acontecimientos

- en Champagnat: **2**
- felices o dolorosos: **56**
- fuente de oración: **66**
- y la fe: **71**
- y la obediencia: **44**

Actas

- de admisión: 113.8
- del Consejo General: 137.8
- del Consejo Provincial: 149.2
- del Consejo local: 152.9

Actitud

- de Champagnat: 74
- de María: 74, 84, 93, 120
- nuestra: 6

Actividades

- apostólicas: 58.1
- apropiadas para la formación permanente: 109.1
- caritativas: 87.2
- durante el noviciado: 101, 101.1-2
- paraescolares: 87.4

Actualización, actualidad

- de la formación permanente: 109
- de nuestro lema: 4
- del carisma de Champagnat: 165, 171
- gracia siempre actual: 164

Adaptación, adecuación

- de la formación: 95, 96.2
- de la pastoral marista: 85, 87
- de los medios para una castidad equilibrada: 26.1
- del Instituto: 58, 81, 130, 139.2, 168

Administración de bienes

- cesión: 29, 29.3
- de tercera persona: 29.9
- gestión general: 137.9
- gestión provincial: 150.2.17
- responsables: 143, 148
- utilización: 32.1, 34

Administradores

- general: 137.9, 137.4.11, 159.2, **160**, 160.1-6, 161.4
- provincial: 149.3, 156.1, **160, 161**, 161.1-6, 161.10, 161.13, 161.16, 162.6-7
- local: 150.3.4, **161**, 161.5, **162**, 162.1
- en general: **156**, 156.2, **157**, 157.1, **159**

Admisión (v. Profesión, Voto)

- al noviciado: 95.2, 96.9, **112**, 113.8
- a la primera profesión: **97, 102**, 102.1, 113.8
- a la profesión de un novicio en peligro de muerte: 102.3
- a la profesión temporal: **113**, 113.1, 113.2.3, 113.8
- a la profesión perpetua: **113**, 113.3-4, 113.8
- informes: 96.9, 113.5, 165.1
- readmisión: 113.9
- según el derecho universal: **111**

Afiliación

- al Instituto: **8**, 55.5, 137.3.9, 150.2.4, 164.4

Agradecimiento, gratitud

- con el Instituto: 75.3, **170**
- de Jesús: **64**
- de María: **67**
- para María: **18, 170**
- por la vocación: **13, 18, 46**
- por los beneficios: **72, 73.3, 75**

Alabanza

- a María: **74**
- de Cristo: **64**
- de la Iglesia: **70**
- de María: **67**

Alianza

- **11, 12, 14**

Alimentación, cultivo, mantenimiento

- de la casa: 49.4
- de la cultura religiosa: **73**
- de la oración: **66**
- de las virtudes humanas y cristianas: **98**
- de las vocaciones: 96.4
- del amor a Cristo: **25, 71**
- del conocimiento del Fundador: 164.2
- del dinamismo de la vocación: **171**
- del espíritu apostólico: 60.1

Alumnos

- actividades caritativas: 87.2
- antiguos: **88, 88.4, 164.4**
- con problemas: **87**
- trato fraternal: **88**
- y Champagnat: 75.2
- y cultura religiosa: 86.1
- y María: 74.2, **84**
- y oración: **81**

Ambiente, ámbito, atmósfera, clima, medio

- creado por el superior: **52**
- de amistad: **51, 60.2**
- de la escuela marista: **88**
- escolar pluralista: **89**
- favorable a la vocación: **53**
- inexplorado: **83**
- relaciones de Jesús: **19**
- rupturas con... : 96.5
- vivir en medio del mundo: **16**

Amistad

- con los antiguos Hermanos: 117.2
- don de Dios: **24**
- en la comunidad educativa: 88.4, 164.4
- en la comunidad marista: **51, 60.2**
- factor de equilibrio personal: **23**
- ni exclusiva ni posesiva: **24, 24.1**

Amor, afecto, caridad, cariño, intimidad con Dios, ternura

- a Champagnat: **49, 75**
- a la voluntad de Dios: **40**
- a los ángeles custodios: **76**
- al Instituto: **75, 75.3, 164.3**
- al Papa: **10**
- al trabajo: **6**
- a los antiguos alumnos: **88**
- a los demás Institutos: **10**
- a los formandos: **107**
- a los Hermanos que nos han precedido: **75, 75.4**
- a los jóvenes: **2, 3, 21, 26, 81**
- a los menospreciados por la sociedad: **27**
- a los pobres: **33, 34, 167**
- a los propios padres: **56**
- conyugal: **20**
- dar a conocer y amar a Jesús: **2, 171**
- dar a conocer y amar a María: **4, 84, 170.3**
- de Cristo: **2, 3, 6, 13, 19, 20, 22, 25, 28, 37, 71, 71.2, 76, 165, 170, 170.3**
- de Dios: **3, 6, 7, 11, 12, 13, 14, 21, 24, 25, 36, 46, 47, 50, 64, 71, 72, 79, 92, 97, 98, 122, 163, 170**
- de María: **2, 76**
- finalidad del voto de castidad: **24.1**
- fraternal: **3, 6, 8, 20, 23, 24, 47, 48, 49, 49.1, 52, 53, 56, 58, 60, 60.3, 165.1**
- madurar en... : **26**
- necesidad que sólo Dios puede colmar: **24**
- unificador de la persona: **44**
- universal: **3, 16, 19, 20, 21, 23, 26, 27.1, 47, 50, 62, 56**

Ángeles custodios

- culto: **76**

Animación, estímulo, promoción

- a emitir el voto de estabilidad: **170.2**
- a cuantos nos rodean: **164**
- continuamos el carisma: **81**

- de antiguos alumnos: **88**
- de Familia Marista: *164.4*
- de la comunidad: **82**
- de las obras: *153.2*
- de los candidatos: *94.2*
- de los Hermanos enfermos: *54.1*
- de los Hermanos nativos: **91**
- de los superiores: **8, 52, 118, 143, 143.1, 148, 164.1**
- del Hermano joven: **53**
- pastoral: *88.5, 93.2, 95.3*
- por el Espíritu: **171**
- por la fidelidad de los esposos: **22**
- por el testimonio de los Hermanos: **46**

Ánimo, aliento, audacia, valor

- de la fe: **33**
- de la obediencia: **38**
- de la oración: **31, 71**
- del Espíritu Santo: **83**
- en el apostolado: **83, 168**

Anuncio, afirmación (v. Profecía)

- de la Buena Nueva: **28, 78, 91**
- de la Palabra de Dios: **85**
- del Reino: **16, 20, 22**
- del señorío de Cristo: **45**

Apertura

- a Cristo, evangelio: **25, 84, 86.2**
- a formas de apostolado: **58, 85**
- a formas de oración: *77.1*
- a Dios, Espíritu Santo: **35, 83, 93**
- a la amistad: **24**
- a la comprensión: **60**
- a la Iglesia: *93.1*
- a los jóvenes: **21**
- cualidad importante: **2, 6, 23, 26.1, 62, 87, 98, 107**

Apostolado (v. Envío, Misión)

- atento a los jóvenes: **17, 80, 86, 87.1, 88, 88.1-2, 93.2, 94, 164**
- Champagnat, modelo: **75**
- de la comunidad: **14, 58, 58.1, 60.1, 62, 80, 82, 95, 103.1.2, 105, 128, 164, 168**
- dimensión mariana: **84**
- Jesús, su origen y modelo: **78, 79**
- oración y sufrimiento: **17, 53, 77**
- y sencillez: **32**
- acción, actividad, tarea, trabajo, vida, compromiso: **7.9, 17, 32, 39, 40.1, 40.3, 44, 58, 58.1, 61.1, 71, 77, 80.1, 84, 85, 91, 94, 95, 101, 101.1-2, 104, 104.1, 105, 109.4, 130, 143, 148, 152, 163, 164**

Aprendizaje

- de Jesús obediente: **36**
- de la fe: **71**
- de la pobreza: **28**
- en la escuela de María: **18, 21, 38, 107**
- vivencial de las Constituciones: **97**

Aprobación, confirmación

- de Normas de la Provincia: **137.3.12**
- por el Instituto: *nota explicativa I*
- por el Superior General: **113, 125.1, 127.1, 129.2, 143.4, 144.2, 150.1.1, 150.2.1, 150.2.4, 150.2.8, 155.1, 170.1**
- por el nivel superior de autoridad competente: **155.1**
- por el Superior General con su Consejo: **151.1.3, 160.6, 161.11, 161.14**
- por el Superior General y Consejo, colegiadamente: **137.4.11-13, 160.1**
- por el Superior Provincial: **50.1, 101, 114, 152.6.3**
- por el Superior Provincial con su Consejo: **150.2.7, 150.2.9, 152.6.4, 161.3, 161.4, 161.14, 162.3**
- por el Superior Provincial y Consejo, colegiadamente: **149.2**
- por el Superior local y su Consejo: **152.9**
- por la Santa Sede: **1, 3, 169, nota explicativa I**
- por los Superiores mayores: **152.6.5**

Aptitudes, capacidades, competencia, cualidades, talentos

- al servicio de la Iglesia y del mundo: **5**
- de Jesús para suscitar lo mejor en cada uno: **19**
- de los aspirantes y formandos: **96, 97, 103, 104, 104.1, 112**
- de los formadores: **107**
- naturales y profesionales: **44, 51, 109.3, 143.2**
- para la catequesis y el diálogo: **86**
- que la pobreza hace fructificar: **32**

Armonía (v. Equilibrio)

- clima creado por el superior: **52, 52.1**
- de vida apostólica, oración y comunidad: **7, 104**
- entre compromiso religioso y profesional: **89.1**
- entre vocación personal
y pertenencia al Instituto: **170**

Artífices, obreros

- de justicia y paz: **86**
- de la formación: **88, 95**
- del Evangelio: **94**
- del Reino: **171**

Asamblea provincial

- **151.9**

Ascesis

- **26, 72**

Atención, solicitud

- a la acción del Espíritu: **42, 65, 120**
- a la Iglesia y al mundo: **48, 93, 159**
- a las necesidades de los demás: **77**
- a los jóvenes: **21, 168**
- a los Hermanos: **23, 48, 54.1, 55, 156, 162**
- a los signos de los tiempos: **168**
- de María: **53**
- del superior: **52**

Ausencia

- del Hermano Superior General: **132, 135.1**
- del Hermano Provincial: **149.1**
- del Superior local: **154**
- de un Hermano: **61, 61.1, 150.2.2**
- de un novicio: **100**

Autoridad

- como servicio: **9, 42, 109.2, 118, 121, 122, 130, 152**
- de Dios, a través de Jesús: **118**
- de los Capítulos: **138, 151**
- del Instituto: *nota explicativa I*
- del Superior General: **8, 130**
- del Superior Provincial: **143**
- ejercida por el Fundador: **121**

Autorización, permiso

- de los Superiores: **61, 61.1, 130, 145.2, 152.2**
- para usar y disponer: **29, 29.2**
- para renunciar al patrimonio: **29**
- para hacer publicaciones: **147**
- varias: **40.2, 100.2, 137.3.3-4, 137.3.10-11, 137.4.10, 143.5, 150.1.1-2, 150.1.8, 150.1.11, 155.2, 158.1, 158.3, 161.11-13, 162.5, 169, 170.1**

Ayuda, apoyo, asistencia, mantenimiento

- a los niños y a los jóvenes: **81, 82, 83, 88, 93, 96**
- de la amistad: **23**
- de la oración litúrgica: **70**
- de los Consejos: **124, 148, 152**
- de los formadores: **95, 96, 97**
- de los Superiores: **115, 152**
- de María: **21, 48**
- de personas competentes: **115**
- del Señor: **54.1, 86**
- financiera: **117.1-2, 159**
- fraternal: **6, 23, 31, 46, 51, 53, 54, 55, 57, 82, 110.1**

Bautismo

- **12, 13, 79, 93, 110**

Bienaventuranzas, bendición

- de la castidad: **27**
- de la enfermedad y prueba: **54**
- de la pobreza: **28, 34, 35**
- María es bienaventurada: **38, 67**
- su espíritu: **14, 164**

Bienes materiales

- **29, 29.9, 32.1, 34, 35, 137.9, 137.3.11, 150.2.8, 155, 156, 158, 160, 167**

Bondad, bondadoso, bueno

- de Champagnat: **121**
- de Jesús: **19**
- de María: **9, 49, 74, 84**
- fraternal: **5, 51, 54.1**

Búsqueda, descubrimiento, investigación

- de Champagnat: **164.1**
- de Cristo: **19**
- de falsos consuelos: **46**
- de la vocación: **83, 94, 109.4**
- de la voluntad de Dios: **36, 39, 41, 43, 121**
- de las causas de la miseria: **34**
- de poder: **45**
- del espíritu marista: **99**
- del evangelio: **92**
- del Hermano en dificultad: **51**

Camino, itinerario

- de consagrados: **46**
- de la obediencia: **44**
- del despojo interior: **35**
- María, camino hacia Jesús: **4, 84**
- tras las huellas de Cristo: **12, 25, 42, 71, 92**

Candidatos, aspirantes

- a elecciones: **131**
- al Instituto: **2, 95.2, 96, 96.1-5, 96.9, 111, 150.1.2**

Capítulos

- General: **40, 131, 133, 135, 137.3.13, 137.4.6, 138-142, 158, 169, nota explicativa I**
- Provincial: **40, 50.1-2, 85.1, 88.5, 149, 150.2.18, 151.1-8, 152.6.6, 154, nota explicativa I**

Cargo (v. Función)

- aceptado con sencillez: **42**
- del Superior General: **135**
- de Vicario General: **132, 134**
- de Administrador: **157**
- fuera del Instituto: **40.2**
- es un servicio: **42, 122**

Carisma (v. Don, Gracia)

- de fundación: **40.1, 43, 85, 90, 103, 130, 164**
- del Fundador: **2, 3, 165, 170, 171**

Casa, alojamiento, hogar, residencia

- agrupadas en Provincias y Distritos: **8, 126, 127, 143, 143.3, 145**
- de formación: **96.7, 100, 100.1-2, 106, 137.3.2**
- de Nazaret: **6**
- dependiente del Superior General: **129.2-3, 130**
- erección: **100, 129, 137.3.2, 150.2.12**
- excedentes: **158.2**
- fondo común: **7, 158.3, 162.4**
- fundación: **129.1, 150.2.12, 161.6.2**
- generalicia: **135.1**
- informe económico: **150.2.9, 150.2.15, 161.4-5**
- limpia y pobre: **32.1-2, 34, 61**
- oratorio en...: **61.2**
- pago de deudas: **161.12**
- predicadores: **147**
- presupuesto anual: **162.3**
- supresión: **129, 137.3.1-2, 150.2.13**
- trabajo manual: **49.1.4**

Castidad, celibato

- aprendizaje: **21**
- asumida en el amor fraterno: **23, 50**
- en el misterio de la Iglesia: **22**
- medios: *26.1*
- por el Reino: **20**
- renuncia a la paternidad humana: **20**
- respuesta a la llamada divina: **15, 20, 24.1, 114**
- signo profético: **20, 27**
- testimonio de vida: **3, 27, 50**
- vivida por Jesús: **19**
- y amistad: **24**
- y ascesis: **26**
- y María: **21, 27.1**
- y oración: **25, 27**
- y sacramentos: **25**
- y soledad: **23**

Catequesis, catecismo

- aptitud y formación: **73, 86.4**
- gran preocupación de Champagnat: **2**
- mariana: *84.1*
- objetivo preferencial: **86, 86.2, 88.2**
- prioridad de la formación permanente: *110.2*

Causa, condición (v. Fuente)

- de desarrollo personal: **12**
- de salvación: **36**
- de virginidad: **21**
- de la miseria: **34**

Celebración (es)

- de Champagnat: *75.2-3*
- de familia: *49.1.3*
- litúrgicas: *69.1, 70, 75, 98*
- marianas: **74, 74.2**
- penitenciales comunitarias: **72, 72.1**

Celo apostólico

- **2, 81, 82**

Centros de formación, de espiritualidad

- internacionales: **109.4-6**
- juniorados y similares: **96.4**
- regionales: **91.3, 100.4, 104.3**

Cercanía (v. Prójimo)

- de Champagnat: **121**
- de Dios: **77**
- en la comunidad: **23**

Champagnat (v. Fundador)

- abnegación: **49**
- apostolado: **75, 81**
- carisma: **3, 165, 171**
- confianza en la Providencia: **33**
- espiritualidad: **2, 7, 21, 68, 90, 94, 164.4**
- fidelidad a...: **17, 87**
- no excluye a nadie: **33**
- oración continua: **68**
- pobreza: **33, 33.1**
- presencia de Dios: **7, 68**
- y el Instituto: **1, 2, 75.2, 80, 99, 109**
- y la Iglesia: **10**
- y María: **74**
- y la voluntad de Dios: **2, 39, 121**

Colaboración (v. Participación)

- de otros religiosos y seglares: **80, 82.2, 88**
- del Maestro de novicios: **97, 102.1**
- del Superior General: **132, 137**
- del Superior Provincial: **143.1**
- del Superior local: **152**
- en la pastoral local: **10**

Colegio

- **124, 137.4-5, 150.3, nota explicativa II.4**

Comisión (es)

- de animación: **143.1**
- de asuntos económicos a nivel general: **137.4.5, 160.4-6**

- de asuntos económicos a nivel provincial: 150.2.5, 161.2-3, 161.14
- preparatoria al Capítulo General: 137.4.7, 138.1

Compartir, intercambio

- Champagnat: **3, 49**
- en comunidad: **16, 23, 51, 60, 70.2**
- escuela marista: **88**
- pobreza, pobres: **32, 34, 60.2, 167**
- Sagrada Escritura: **98**

Comprensión, entendimiento

- de la fraternidad en Cristo: **48**
- de la vocación marista: 96.5
- del Fundador: **121**
- fraternal y comunitaria: **23, 52, 60**
- y entrevista: 52.1

Compromiso

- al amor universal: **23**
- apostólico: **85, 88, 88.2, 119, 164**
- de amor a Cristo: **20**
- de la profesión religiosa: **3, 20, 46, 97, 115, 120, 130, 159, 165, 170**
- de los jóvenes: **82, 93, 94**
- personal y comunitario: **165**
- profesional: 89.1

Comunidad, comunitario, en común

- alojamiento: **48, 60**
- animada por el Superior: **52, 122, 152, 162**
- animada por la oración: **57, 82**
- asuntos importantes: **150**
- bienes: **162**
- célula viva: **52, 129**
- con estatuto particular: 129.3
- de consagrados: **14, 46, 47, 50**
- de los Apóstoles: **47, 48**
- deberes y derechos: 101.2.2, **119**
- del Superior General: **136**

- dinámica: **69**
- dispensas temporales: **130, 145.2**
- don de Dios, **47, 57, 63**
- eclesial: **86.1, 87.1**
- en comunión con la Iglesia: **69, 80**
- excedentes: **158.2**
- lugar de intercambio y crecimiento: **23, 51, 60, 77.1, 110**
- pobre: **34.2, 94**
- que invita: **16, 70.2, 164**
- que irradia: **165**
- sencilla: **33, 99, 164**
- separación de contabilidad con la obra: **162.2**
- su organización: **103.1.1, 143.2**
- tras las huellas de Cristo: **3, 16, 57, 63, 69, 70**
- y amor trinitario: **47, 122**
- y espíritu de familia: **49, 49.1, 60**
- y Eucaristía: **57, 61.2, 69**
- y María: **48, 95**
- y Provincia: **128**
- y testimonio: **3, 16, 47, 62, 63, 82, 94**
- y voto de estabilidad: **170, 170.3**

Comunión (v. Unidad)

- con Dios: **77**
- con el Cuerpo de Cristo: **25, 69.1, 170.3**
- con la Iglesia: **10, 17, 69, 80**
- con los Santos: **55, 76**
- espíritu de...: **9, 41, 60.2, 63, 69, 80, 87, 107**

Conciencia

- de los problemas sociales: **87.2**
- toma de...: **5, 24, 28, 60.1, 115, 166**
- y conducta: **26**

Conferencia general

- **137.11**

Confianza

- de Champagnat: **68, 74**
- de María: **18, 30**

- de los formandos: **107**
- en Champagnat: **75**
- en Dios: **5, 31, 33, 33.1, 42, 68, 86**
- en los ángeles custodios: **76**
- en María: **5, 68, 74, 86, 120**
- recíproca: **23**

Confirmación

- llamada a seguir a Cristo: **79**
- y consagración religiosa: **14**

Conocimiento

- amoroso de Dios: **97**
- de Jesús: **2, 171**
- de María: **4, 84, 170.3**
- del candidato (de sí mismo): **96**

Consagración

- a María: **27.1**
- alianza de amor con Dios: **11**
- con María y Champagnat: **18**
- de Jesús: **78**
- de la creación: **78**
- de la humanidad: **12**
- ha de ser revitalizada: **73**
- itinerario de...: **46**
- por la profesión religiosa: **3, 15**
- respuesta de amor: **11, 47, 103, 104, 115**
- significada por el hábito: **61, 61.3**
- vocación de Iglesia: **10, 14, 15**
- y amistad: **24, 56**
- y comunidad: **50**
- y Constituciones: **3**
- y Eucaristía: **69**
- y la muerte: **55**
- y misterio pascual: **12**
- y misión apostólica: **17, 93, 94**
- y testimonio: **58, 94**

Consejeros

- de jóvenes: 94.2
- de los antiguos alumnos: **88**
- generales: 130.1, 135.1, **136**, 136.1, 137, 137.4.2-3, **139**, *nota explicativa II.4*
- provinciales: **148**, **149**, 149.2, **150**, 150.3.1-2, 151.1.2 *nota explicativa II.4*
- locales: **152**, **154**
- número de Consejeros Generales: **136**, 137.1
- número de Consejeros Provinciales: 149.1-2
- número de Consejeros locales: **152**

Consejo

- ayuda en el gobierno: **124**, **136**, **148**, **152**
- general: **8**, **116**, **125**, **134**, **135**, **136**, 136.1, **137**, 137.1-5, **144**, **160**
- provincial: **8**, 29.8, 29.11, 61.1, 94.1, 95.1, 96.4, **113**, **143**, 144.1, **148**, **149**, 149.1-4, **150**, 150.1-3, **152**, **161**
- local: 151.1.5, **152**, 152.6-9
- en general: *nota explicativa II.2-4*
- internacional de asuntos económicos: 160.4

Consejos evangélicos

- **3**, **13**, **15**, **20**, **29**, **37**, **97**, **114**

Consentimiento

- de María: **30**
- del Consejo General: **116**, 137.3, 137.3.14, **138**, 151.1.3
- del Consejo Provincial: 61.1, **113**, 150.2, **152**
- del Consejo local: 151.1.5, 152.6
- de los Consejos, en general: **124**, *nota explicativa II.3*
- del Obispo: **129**, 150.2.12

Constitución (es)

- aplicación del evangelio: **99**, **169**
- aprobadas por la Santa Sede: **3**, **169**, *nota explicativa I*
- dispensa temporal: **130**, 145.2, 152.5
- entregadas al novicio: 112.2

- expresión de la voluntad de Dios: **37, 40, 119, 169**
- factor de unión: **8, 42**
- guía segura: **3, 169**
- lectura: **169, 169.1**
- modificaciones: **139.4, 169**
- obligación de vivirlas: **114, 169**
- y voto de estabilidad: **170.3**

Construcción, edificación

- de inmuebles: **32.3, 137.3.11**
- de la comunidad: **50.1, 57, 60, 122, 165**
- de una sociedad más justa: **89, 164**
- del Instituto: **49, 60**
- del Reino: **12, 89**
- “Si el Señor...”: **7**

Consulta

- al Obispo del lugar: **129, 150.2.13**
- del Fundador: **39, 121**
- del Superior General: **137**
- del Superior Provincial: **29.11, 148, 149.2, 150, 150.2.10**
- obligación de...: *nota explicativa II.2*
- para nombramiento del Superior Provincial: **129.3, 144, 144.1**
- para nombramiento de Superior de Distrito: **150.3.3**
- para nombramiento del Superior local: **153**
- y Asamblea provincial **151.9**
- y Capítulo Provincial: **151, 151.2**
- y Conferencia general **137.11**

Contemplación, mirada

- de Jesús: **19**
- de María: **4**
- en la fe: **71**
- por parte de Jesús, **13**

Contratación de un gestor seglar

- **150.2.17, 161.9**

Controles financieros

- **150.2.9, 157.1**

Conversión

- de los candidatos: **96**
- por el Espíritu Santo: **11**
- siempre renovada: **72, 166**

Cooperación (v. Colaboración)

- con antiguos alumnos: **88**
- con los equipos educativos: **89**
- de María: **38**
- en la acción del Espíritu Santo: **166**
- en el apostolado del Instituto: **85**
- en el Cuerpo de Cristo: **10**
- en la justicia y la paz: **86**

Corazón

- abierto y disponible: **21, 51, 93, 98**
- de donde brota la oración: **65**
- de María: **18, 30, 67**
- de nuestra vida consagrada: **69**
- de pobre: **33, 35**
- Dios le habla: **11**
- docilidad: **81**
- en la catequesis y la formación: **81, 84, 93, 99**
- libre: **50, 51**
- morada del Espíritu: **3, 11, 19, 47, 65**
- purificación y conversión: **26, 27, 72, 81**
- signo de unidad: **9, 49, 60**
- sus desvaríos: **46**

Cordialidad, afabilidad

- en la escuela marista: **88**
- en la vida comunitaria: **59**
- y amor fraterno: **23**
- y espíritu de familia: **49.1.1**

Corresponsabilidad (v. Responsabilidad)

- del espíritu apostólico de la obra: **153.2**
- del Instituto: **119**
- en la búsqueda de la voluntad de Dios: **50.1**
- en la formación permanente: **110.1**

- en la oración comunitaria: **57, 77**
- en el gobierno: **138**
- y subsidiariedad: **119**

Crecimiento, acrecentamiento, desarrollo, progreso

- de la castidad: **23**
- de la disponibilidad en los jóvenes: **93**
- de la gracia bautismal: **93**
- de valores humanos y dones espirituales: **51**
- del Instituto: **94**
- en comunión: **41**
- en Cristo: **12**
- en el amor de Dios: **11, 14**
- mediante el acompañamiento: **13, 73**
- personal y comunitario: **77.1, 110.1, 120, 170, 170.3**
- por la entrega a los demás: **7**

Cristo, Jesucristo, Jesús

- amor a ...: **2, 71.2**
- amor al Padre: **3**
- anuncio: **2, 17, 82, 83, 86, 86.3, 90, 171**
- apostolado: **78**
- castidad: **13, 19, 20, 24**
- consagra a la humanidad: **12**
- consagrado por el Padre: **12**
- Dueño y Señor: **71, 166**
- e Iglesia: **10, 14, 79, 165**
- ejemplo y modelo: **12, 36, 76, 78**
- encuentro: **19, 25, 69, 72**
- enviado del Padre: **12, 36, 78**
- guiado por el Espíritu: **12, 78**
- Hijo muy amado: **36**
- Hijo encarnado: **64**
- imagen del Padre: **79**
- llamada de...: **13, 46, 71, 93.2, 94**
- madurez: **110**
- obediencia: **13, 36, 37, 44**
- oración: **64, 70**
- participar de su muerte: **12, 59, 84**
- participar de su resurrección: **12, 18, 25, 69.2, 78**

- pobreza: **13, 28, 34, 39**
- redención: **19, 26, 36, 83**
- Redentor: **54**
- Salvador: **35**
- se ofrece continuamente: **69**
- seguimiento: (v. Seguimiento de Cristo)
- Señor: **24, 45, 54, 63, 69, 93.2, 170.3**
- testimonio: **89.1**
- unidos a ...: **6, 57, 63, 70**
- Verdad liberadora: **83**
- y Champagnat: **39, 49, 68**
- y la comunidad: **16, 47, 62**
- y los superiores: **42, 52, 122**
- y María: **3, 4, 7, 18, 19, 21, 48, 84**

Cruz

- profesión perpetua: **61.3**
- tras las huellas de Cristo: **59**
- y María: **18, 28, 67, 84**
- y Champagnat: **7**

Cultura(s), cultivo

- diversidad: **9, 25, 86.2, 91, 96.2, 109.1, 164.2, 165**
- formación adaptada a...: **95**
- iluminada por la fe: **89**
- medio de comunicación: **87, 88.4**
- sus valores: **91**

Cuentas bancarias:

- **157.1**

Debilidad, fragilidad

- atención a...: **165**
- en castidad: **24**
- y la obediencia: **45**

Decisión (es), determinación(es)

- de los candidatos: **96.3**
- en la hospitalidad comunitaria: **23.1**
- función del superior: **29.8, 85, 119, 148, 157, 158**

- iluminadas por la oración: **43, 121**
- importantes y valientes: **168**
- interpretación de las decisiones capitulares: 137.4.14
- sometidas a mediación: **40**

Delegados

- al Capítulo General: 140.2, **141**
- al Capítulo Provincial: 151.5
- del Superior General: 130.1
- del Superior Provincial: **145, 145.1, 146**
- elegibles: **141**
- emisión de votos: 113.2.5, **114**

Delicadeza

- amor a los padres: **56**
- de conciencia: **26**
- finura de corazón: **51**
- impregna la oración: **7**

Dependencia, abandono

- de María al Espíritu: **18**
- del Superior: 29.1, 40.3
- filial: **31, 54.1, 72, 115**
- seguimiento de Cristo: **28**

Derecho

- carencia para votar: 149.3
- civil: 29.4, 155.1
- de autor: 29.7
- de las personas: **45, 119**
- de los superiores: **122**
- propio: **15, 40.1, 119, 124, 137.3.14, 139.1, 140,**
nota explicativa I, nota explicativa II
- universal o canónico: **15, 40.1, 80.1, 86.3, 111,**
117, 124, 131, 137.3.14, 137.5, 156, 169,
nota explicativa I, nota explicativa II

Deseo, anhelo

- de autenticidad: **53**
- de Champagnat: **2**
- de fidelidad: **72, 170**

- de hacer la voluntad de Dios: **40**
- de perseverancia: *170.3*
- en la oración de Jesús: **64**

Designio, proyecto

- de Dios: **16, 41, 92, 118, 169**
- de salvación universal: **36, 45, 64**

Desprendimiento, privación

- de Cristo: **28**
- de los valores terrenos: **16, 28, 30, 33, 34.2, 35, 96.5, 167**
- recomendado por Champagnat: **33, 167**

Diálogo, entrevista

- con los Superiores: **41, 42, 52.1, 110, 113.1, 145.1**
- de Jesús: **64**
- en comunidad: **41, 60**
- en la evangelización: **86**
- en el medio escolar: **87, 89**
- entre los superiores: *29.11*

Dificultad(es), contradicciones, escollos, penalidades, pruebas, trabas

- castidad: *24.1, 25, 26*
- Champagnat: **39**
- conversión: **166**
- de los Hermanos: **23, 51**
- de María: **18**
- necesidad de acompañamiento en...: **73**
- oración: **71**
- perseverancia: **170**
- vida comunitaria: **23, 44, 59, 60, 63**
- voluntad de Dios: **43, 115**
- y confianza en Dios: **5**

Dimisión, destitución

- del Superior General: **131**
- del Vicario General: *137.4.3*
- de un Consejero General: *137.4.3*
- del Superior Provincial o de Distrito: *137.4.16*

- de un Consejero Provincial: 150.3.2
- otros casos: 150.3.5

Dinamismo

- de la vocación consagrada: **11, 53, 171**
- de los primeros lugares: **7**
- del Fundador: **121**
- extraído de la Eucaristía: **69**

Dinero

- rendición de cuentas: 29.1
- renuncia a su libre uso: **29, 29.1-2**

Dios (v. Padre, Señor)

- abandono: **115**
- alabanza: **70**
- amor: **6, 7, 11, 24, 47, 79, 97**
- ayuda: 54.1
- Champagnat: **18, 49, 68, 75**
- confianza: **5, 33.1, 42**
- consagración: **10, 12, 15, 18, 19, 20, 46, 95, 98, 102.1**
- designios: **2, 16, 30, 39, 40, 41, 43, 45, 50, 50.1, 90, 92, 97, 118, 121, 169**
- don: **11, 24, 53**
- escatología: **22**
- fidelidad: **46, 163, 170, 171**
- libertad: **44**
- llamada: **11, 13, 96, 97, 110, 115**
- maravillas de...: **35**
- María: **18, 38, 67, 74, 84**
- Palabra: **38, 66, 67**
- presencia: **7, 68, 71, 77**
- Providencia: **31, 33**
- resurrección: **36**
- Superiores: **37, 120, 122**
- unión: **17, 20, 50, 72, 98**

Discernimiento

- comunitario: **41, 43, 60.3, 168**
- designios de Dios: **42, 43, 97**

- en las dificultades: **115**
- estudios: *109.3*
- llamadas: **168**
- opciones apostólicas: **85, 85.1**
- pastoral vocacional: **96, 108**
- signos de los tiempos: **43**
- Superiores: **13, 108, 130**

Discípulos

- de Cristo: **86**
- del Fundador: **9, 18, 33, 75**
- María: **4, 84**

Dispensa

- de las Constituciones: **130, 145.2, 152.5**
- de los votos: **116, 116.2**

Disponibilidad

- actitud mariana: **84, 93, 120**
- al Espíritu: **83**
- apostolado: **39, 45, 120**
- celibato: **27**
- de Jesús: **36**
- hacia los jóvenes: **21, 83, 93**
- hacia todos: **87, 93**
- Superior: **52, 152.1**

Distrito

- agrupación: *125.1*
- Conferencia General: *137.11*
- existencia: *137.4.1*
- responsabilidad misionera: **91**
- Superior de...: **127, 127.1, 150.3.3**
- unidad administrativa: **8, 125, 127, 127.1, 130, 137, 137.3.3, 137.4.10, 137.4.15-17, 140, 155**
- vitalidad: **165**

Docilidad

- a las Constituciones: **169**
- al Espíritu: **38**
- de los alumnos: **81**

Don(es), donación, regalo (v. Carisma, Gracia)

- de castidad: 27.1
- de Champagnat: **75**
- de Dios: **20, 53**
- de la propia vocación: 75.3
- del Instituto: 75.3, **164**
- divino y recíproco de los Hermanos: **6, 63**
- espirituales: **40, 51**
- materiales: 29.2
- por María: **4, 84**

Duración (v. Tiempo)

- de la meditación: **71**
- de la primera etapa del postnoviciado: 103.2
- de la profesión temporal: 113.9
- del noviciado: **100**
- del postulante: 96.6
- del retiro al fin del noviciado: 102.2
- del retiro anual: 73.2
- de los votos en la readmisión: 113.9

Edad

- Hermanos de...madura: **53**
- mínima de ingreso al noviciado: 112.1
- requerida para las profesiones: 113.2.1, 113.3.1

Educación

- de la fe: 87.1
- de los jóvenes: **2, 34, 80, 81, 84, 85, 87, 88**
- María educadora: **84**
- pedagogía marista: **81, 88**
- según Champagnat: **81**
- y medios de comunicación social: 87.3, 88.5

Ejemplo, modelo

- comunidad: **53, 54**
- comunidad de los Apóstoles: **48**
- consagración religiosa: **18**
- educación: **81**
- espíritu mariano: **4**
- Jesús: único y perfecto: **36, 76, 78**

- misiones: **90**
- Nazaret: **6**
- obediencia: **39**
- oración: **7, 57, 67, 68, 74**
- pobreza: **30, 33.1**
- superiores: **42, 121**
- vida sencilla: **99**

Ejercicio, práctica

- de la autoridad del Capítulo General: **138**
- de la mediación: **40**
- de la obediencia: **45, 169**
- de la piedad mariana: **74.1**
- de la pobreza: **29, 29.11**
- de la presencia de Dios: **71**
- de la tarea de formador: **107**
- de la tradición marista: **27.1**
- de las Constituciones: **169**
- de los consejos evangélicos: **97**
- de piedad: **77**
- del apostolado: **53**
- del apostolado externo: **40.3**
- en la formación del novicio: **98**

Elección, opción

- de esparcimientos: **26**
- de estudios: **97, 109.3**
- de los hombres: **11**
- de los obreros del Reino: **171**
- de María: **18**
- del apostolado: **168**
- nuestra: **63**
- por Jesús: **13**

Elección (es), reelección

- Superior General: **131, 139.1**
- Vicario General: **133, 134, 135, 137.4.2, 139.1**
- Consejeros Generales: **136, 137.4.2, 139.1**
- Provincial: **144.2**
- Consejeros Provinciales: **149, 150.3.1**

- Delegados al Capítulo General: 129.3, **140**, 140.2, **141**, **142**
- Delegados al Capítulo Provincial: 151.4-5

Encarnación, arraigo, inserción

- del evangelio: **171**
- del Hijo: **64**, **78**
- del Instituto: **62**, **128**
- en el misterio de la Iglesia: **22**
- en las culturas: **9**, **91**, **165**

Enseñanza

- de Champagnat: **53**, **68**
- de la experiencia: **167**
- de la Iglesia: **10**, **118**
- de San José: **76**

Entrega, dedicación, desvivirse

- a Dios: **46**, **95**, **98**, 102.1
- a la catequesis: **86**
- a los demás: **23**, **46**, **69**, **98**, **164**
- a María: **18**
- a nuestra tarea: **17**, **85**
- de Champagnat: **18**, **49**
- de Jesús: **78**
- de los primeros Hermanos: **33**
- recíproca Dios-hombre: **11**

Envío (v. Apostolado, Misión)

- a los pobres: **33**
- a misiones: **91**, 91.1
- a países de destino: **91**
- de documentos: 113.8, 143.6
- de Jesús por el Padre: **12**, **36**, **78**
- de la Iglesia por Jesús: **79**
- de las comunidades por el Instituto: **80**
- de los Hermanos: **26**, **71**
- de obreros del evangelio: **94**
- del Instituto por la Iglesia: **80**
- hacia los jóvenes: **17**, **171**

Equilibrio (v. Armonía)

- de la formación: **99, 103**
- físico y psíquico: **26, 26.1, 53**
- y amistad: **23**

Erección canónica

- de casas: **129**
- de la casa de noviciado: **100, 137.3.2**
- de Provincias y Distritos: **125, 137.4.1**

Escucha

- a Dios: **11**
- al Espíritu: **120**
- de la Palabra: **43, 46, 64, 69**
- de los demás: **60, 86**
- de los Superiores: **42, 122**

Escuela, pedagogía

- actividades paraescolares: **87.4**
- compromiso escolar: **85**
- comunidad educativa: **88, 88.3-5**
- en ambiente pluralista: **89**
- marista: **87, 87.1**

Esfuerzo

- colectivo: **52, 118, 122**
- de crecimiento: **110.1**
- de reconciliación y comunión: **63**
- ineficaz: **115**

Espíritu

- apostólico: **60.1**
- de Champagnat: **75, 99, 109.6, 164.4**
- de comunión: **41**
- de familia: **6, 49, 49.1, 60**
- de fe y caridad: **23, 39, 165.1**
- de María: **4, 10, 120**
- de pobreza: **29, 32.2, 60.2**
- de las bienaventuranzas: **14, 164**
- de la consagración: **73**

- del Instituto: **99**, 139.2, 170.3
- litúrgico: 74.1
- misionero: 91.1-2
- espiritual: **8**, **9**, 15.2, **25**, **41**, **44**, **51**, 52.1, **54**, **73**, 73.1-2, 77.1, **84**, **98**, 105.2, **107**, **108**, **109**, **110**, **120**, **143**, **148**, 164.2, **170**, 170.3

Espíritu Santo

- castidad: **27**
- Champagnat: **2**
- comunidad: **63**
- cumplimiento de la voluntad de Dios: **36**
- discernimiento: **43**
- escucha: **13**, **38**, **41**, **42**, **65**, **120**, **170**
- huésped del corazón: **3**, **47**, **65**
- Iglesia: **79**
- Jesús resucitado: **9**
- María: **21**
- nuestra disponibilidad hacia los jóvenes: **83**
- oración: **65**, **166**
- origen del Instituto: **80**, **164**
- seguimiento de Cristo: **13**, **79**
- su acción en nosotros: **11**, **42**, **65**, **95**, **98**, **166**, **170**, **171**
- Trinidad: **65**
- y Jesús: **12**, **64**, **78**

Espiritualidad

- centros de...: 109.4
- de Champagnat: **2**, **7**, 164.4
- marista: **88**, **91**, 164.1

Esposo, esposales

- **11**, **20**, **22**

Estabilidad

- 150.1.1, **170**, 170.1-3

Estatutos

- agrupación de Provincias, Distritos: 125.1, 137.4.13
- Capítulo General: 139.3, **169**

- Capítulo Provincial: **151**
- civiles de Provincias, Distritos: *137.4.12, 155.1*
- civiles de una obra o conjunto de obras: *150.2.20*
- de ciertas casas: *129.2, 137.4.13, 150.2.15*
- del hábito: **61**
- derecho propio: *nota explicativa I*
- Distritos dependientes del gobierno general: *127.1, 137.4.13, 137.11*
- Distrito dependiente de Provincia: *150.2.19, 137.4.13*
- Sector: *150.2.20*
- Superior y su Consejo: **124**

Estructuras

- adaptación: **168**
- de educación: **85**
- de formación: *94.1, 96*
- de gobierno: **119, 128**
- de la Familia Marista: *164.4*

Estudios

- de la lengua local: *91.4*
- doctrina mariana: **74**
- indispensables para la fe: **73, 73.1, 97**
- personales: *109.3, 110*
- por el Capítulo Provincial: *151.5*
- profesionales: *104.1*
- sobre Champagnat: **75, 164.2**
- y actividades apostólicas: *61.1, 104*

Eucaristía, misa

- como sufragio: *55.1-6*
- comunión: **7, 25, 55, 69, 69.1, 170.3**
- corazón de la vida consagrada: **57, 61.2, 69, 69.2, 98**
- nuestra oblación asociada a...: **13, 69, 170.3**
- presencia: **68, 69, 71.2**
- sacrificio: **13, 69**
- viático: **55**
- visitas a...: **68, 71.2**
- y Champagnat: **68**

Evangelio, Buena Nueva (v. Palabra de Dios)

- anunciado por Jesús: **28, 78**
- conversión: **96**
- en las culturas: **86.2, 91**
- María: **171**
- revisión de vida: **91, 110**
- somos testigos y obreros de...: **86.2-3, 89, 92**
- valores del...: **98**
- y Constituciones: **99, 169**
- y misiones: **91**

Evangelización

- Champagnat: **80**
- nuestra misión: **80, 86, 90**
- por el testimonio comunitario: **58**
- por los pobres: **34**
- y promoción humana: **86**

Exclaustración

- **117, 117.1, 137.3.6, 141, 142**

Expertos:

- externos: **161.16**
- miembros de comisiones: **160.4-5, 161.2**

Expectativas, espera, esperanza

- de éxito, sólo de Dios: **7**
- de la Iglesia: **109.4**
- de las personas: **71**
- de los jóvenes: **81, 87**
- del Señor: **42**
- itinerario de nuestra vida consagrada: **46**
- testimonio convincente: **82**

Experiencia

- adquirida: **110**
- de la edad madura: **53**
- de la protección de María: **163**
- de vida humana y cristiana: **96, 96.5**
- del amor de Dios: **2, 163**

- del género de vida del Instituto: **97**
- revitalización: **109.6**
- sobre la vitalidad religiosa: **167**

Familia, hogar

- de cada Hermano: **56, 56.1**
- de candidatos y aspirantes: **96.5**
- de la Sociedad de María: **10**
- de los alumnos: **87**
- de Nazaret: **6**
- espíritu de...: **6, 49, 49.1, 60**
- humana: **27, 47, 78**
- marista: **164.4**
- religiosa marista: **6, 8, 9, 13, 17, 40, 49, 49.1, 49.1.3, 60, 95, 164.3, 165, 167, 170, 170.3**
- y pastoral vocacional: **93.1**

Fe

- de Champagnat: **2, 33, 39, 68, 81**
- de María: **18, 84**
- en el proyecto educativo: **87**
- en la Iglesia: **10**
- espíritu de...: **37, 39, 71**
- estudio religioso y doctrinal: **73, 97**
- itinerario de consagrado: **13, 46, 72**
- principio de acción: **33**
- su educación: **87.1**
- unción de enfermos: **54.1**
- vence dificultades: **71, 115**
- y apertura: **23**
- y comunidad: **57**
- y cultura: **89**
- y obediencia: **37, 39, 43, 165.1**

Fecundidad, eficacia, éxito, fruto

- apostólica: **71, 82, 163, 166**
- de la reunión comunitaria: **60**
- de los Hermanos mayores: **53**
- de María: **21**
- del celibato: **27**
- viene de Dios: **7**

Fidelidad (v. Perseverancia)

- a Champagnat: **17, 27.1, 34, 49**
- a la consagración: **14, 18, 27, 44, 72, 115, 130, 163**
- a la misión: **57.1, 80, 110.2, 168, 170**
- a la oración: **25**
- al carisma: **10, 43**
- al Espíritu: **9, 41**
- al Señor: **170**
- de Dios: **30, 46, 53, 163, 170**
- de los esposos cristianos: **22**
- de María: **30, 67, 84**
- de nuestros predecesores: **46**
- mediante la oración: **106**

Fiesta(s)

- de Champagnat: **75, 75.2**
- de familia: **49.1.3**
- de la fundación del Instituto: **75.3**
- del Hermano Francisco: **75.4**
- marianas: **15.1, 74, 74.1-2**
- patronal: **15.1, 74**

Fin, finalidad, objetivo

- de la formación: **95, 100.1, 101.2.2, 103.1.1, 103.3**
- de los centros de formación: **96.4**
- de nuestra vocación: **3, 15, 17**
- del Instituto: **2, 80, 101.2.1, 118, 119, 139.2, 170.3**

Formación

- en el Instituto: **26.1, 68, 81, 88, 91.3, 95**
- formación inicial: (v. Prenoviciado, Noviciado, Postnoviciado), **15.2, 95.1, 106**
- formación permanente: **15.2, 109, 109.1-2, 110, 110.1-2**
- formadores: **95, 95.3, 107, 108**
- general: **86, 86.4, 88**
- Guía y Plan: **95.1-2, 96.7, 109.1, 111**

Fraternidad (v. Hermanos)

- **3, 62**
- fraterno, fraternal: **14, 23, 48, 49.1.1, 49.1.3, 51, 56, 58, 60.4, 61, 94.2, 122, 164, 170**

Fuente, manantial (v. Causa)

- de amor: **11, 25**
- de apostolado: **17, 78**
- de espiritualidad: **2, 7**
- de fecundidad y vitalidad: **27, 69, 163**
- de vida comunitaria: **47**

Función, cometido (v. Cargo)

- cursos específicos para ciertas ... y servicios: **109.5**
- de la mediación: **40**
- de los Hermanos en trabajos manuales: **85**
- de los formadores: **108, 108.1**
- de los formandos: **104.2**
- de los Superiores: **118, 154, 161**
- del Capítulo General: **139**
- en la Iglesia: **118**

Fundador (v. Champagnat)

- comunidad: **59**
- conocimiento del...: **164.1-2**
- espíritu apostólico: **5**
- espíritu y carisma: **40, 49, 81, 85, 170**
- fundó el instituto: **1, 2, 75.3**
- Hermanos enfermos: **54**
- intenciones y deseos: **3, 49, 76**
- modelo permanente: **18, 33, 39**
- obediencia: **39**
- paternidad espiritual: **49**
- patrimonio espiritual: **9, 27.1**
- preferencia por desatendidos y pobres: **33, 34, 58.1**
- presencia de Dios: **7**
- Superiores: **121, 130**
- tres primeros puestos: **7**
- y amor al Instituto: **75**
- y espíritu de fe: **33**
- y Familia Marista: **164.4**
- y los demás Institutos: **10**
- y los Hermanos: **171**
- y pobreza: **167**
- citas textuales: **2, 4, 7, 18, 49, 68, 76, 81, 90, 120, 167, 171**

Generosidad

- ante las dificultades: **115**
- componente del amor: **23**
- forma de vivir el ideal: **170**

Gozo, alegría, dicha

- celibato: **22, 27**
- comunidad: **6, 23, 49.1.1, 60.2**
- de Jesús: **64**
- de María: **18, 67**
- de morir en el Instituto: **55**
- despertar vocaciones: **82, 94**
- oración: **71**
- por la consagración: **10, 46**
- pobreza: **35**

Gracia (v. Carisma, Don)

- bautismal: **13, 93**
- de la castidad: **27**
- de la unidad: **9**
- del Espíritu: **63, 164**
- la comunidad: **63**
- poderosa: **16**
- siempre ofrecida: **63**

Guía

- Champagnat: **46**
- Constituciones: **3, 169**
- de Formación: **95.1, 111**
- el Espíritu Santo: **78**
- María: **21, 120**
- Superior General: **130**

Hábito

- **61, 61.3**

Hermano(s) (v. Fraternidad)

- antiguos: **117.2**
- atribulados: **54, 115**
- cualidades humanas y dones espirituales: **51**

- de edad madura: **53**
- difuntos: **55**, 55.1-5, 75.1
- en apostolado externo: 89.1
- en trabajos manuales o administrativos: **85**
- enfermos: **54**, 54.1
- exclaustro: 117.1
- expulsado: 137.5, 150.1.6, 150.2.3
- familia de...: **56**, 56.1
- Francisco: **75**, 75.4
- hombre de oración: **77**, **108**
- ideal de santidad: **18**
- jóvenes: **53**
- llamado a vivir la fraternidad: **3**
- maristas: **38**, **59**, **67**, **81**, 89.1, **96**, **112**, **169**
- mayores: **53**
- moribundos: **55**
- nativos: **91**
- nombre oficial: **1**, **114**, 170.3
- perteneciente a una familia: **6**, **8**
- predecesores: **46**, **49**, **75**
- primeros : **17**, **18**, **33**, **49**, **99**, **109**, 109.6
- traspasados de Provincia: 143.4

Hijo, filial

- abandono: **44**, **72**
- de resurrección: **25**
- María corredentora: **38**
- misterio pascual: **36**, **64**
- para con Champagnat: **75**
- proviene del Espíritu: **65**

Humanidad, hombre, humano, mundo (v. Persona)

- Champagnat, hombre de fe: **81**
- consagrada por Jesús: **12**
- cualidades: **51**
- cultura y educación: **87**, **89**
- designio de Dios: **47**, **78**, **79**, **90**, **92**
- elección de algunos: **11**
- existencia, un culto de amor: **12**
- experiencia: **96**, **107**

- formación: **95, 98**
- limitaciones: **47**
- necesidades de la... : **10, 62, 93, 103**
- sentido... : **79, 164**
- término de la misión: **10, 35, 79**
- y envío: **17**
- y Jesús: **3, 19, 78**
- y María: **4, 74, 84**
- y oración: **77, 108**
- humano: **12, 15.2, 16, 19, 20, 24, 26.1, 27, 33.1, 47, 51, 79, 85, 86, 88.3, 96, 98, 107, 164**
- universal: **16, 19, 23, 50, 62, 90, 93, 128**

Humildad

- **5, 23, 44, 83**

Iglesia

- comunión con los Pastores: **17, 40, 80, 110.2, 118**
- don del Espíritu: **164**
- envía al Instituto: **80**
- inserción en la...: **10, 14, 15, 22**
- local: **10, 58, 80, 80.1, 85.1, 86.4, 90, 128, 151.2**
- magisterio de la...: **10, 40, 118**
- ministerio de la...: **79, 118**
- misionera: **90**
- misterio: **10, 14, 22, 165**
- pastoral universal: **5, 83, 85, 88, 90, 92, 103, 122**
- sacramento universal de salvación: **10, 35, 90**
- según el carisma de Champagnat: **10, 40.1, 85, 90, 103, 164**
- siguiendo a Champagnat: **75, 80**
- solidaria con los pobres: **34**
- sus llamadas y necesidades: **34, 66, 85, 85.1, 86.4, 90, 93.1, 151.2, 168**
- unidad: **9, 10**
- y consagración religiosa: **14, 15, 35, 45**
- y Liturgia de las Horas: **70**
- y María: **10, 48, 74, 84**
- y Eucaristía: **69**

Imitación de María

- actitudes: **4, 7, 30, 48, 74, 84, 91, 93, 120**
- modelo: **3, 18, 67, 97, 171**
- virtudes: **5, 21, 38**

Inspiración

- de María: **4, 84, 94, 107**
- del Espíritu Santo: **170**
- en la oración: **71**

Instituto

- amor: **75**
- apostolado externo: **40.2-3**
- autónomo y pontificio: **1**
- carisma: **10, 17, 40.1, 43, 85, 103, 139.2, 170.3**
- circulares: **60.1, 164.3**
- conocimiento: **164.1-2**
- corresponsabilidad: **119, 165**
- Cristo: **130**
- culturas: **9**
- don del Espíritu: **75.3, 80, 164**
- fe: **33**
- fechas importantes: **75.1**
- fiesta patronal: **74**
- finalidad: **2, 80, 101.2.1, 118, 119**
- gratitud: **170**
- hábito: **61, 61.3**
- Iglesia: **80, 128**
- María: **120**
- misiones: **90**
- obediencia evangélica: **43**
- religioso laical, o ... de Hermanos: **1, 61.3**
- San José: **76**
- separación: **117, 117.2**
- y Sociedad de María: **1, 10, 80**
- y otros Institutos: **10, 75.2**

Intercesión

- de Champagnat: **75**
- de Cristo: **70**
- de María: **18, 27.1, 67**

Interés (es)

- comunes a casas, Provincias, o Distritos: **125.1, 127**
- de la vida y trabajo de los demás: **51, 53**
- de los movimientos apostólicos: **86**
- de personas o grupos: **43**
- jóvenes en formación: **106**

Invitación (v. Llamada, Vocación)

- a la Conferencia General: **137.11**
- al Consejo: **149.3, 152.8**
- comunidad: **16, 94.2**
- estabilidad: **170.2**
- gracia bautismal: **13**
- María: **38, 84, 93, 171**
- oración: **70.2**
- pobreza: **33**
- vocaciones: **93.1, 94, 96**

Irradiación (v. Testimonio)

- de nuestra vida: **82**
- espíritu de Champagnat: **164.4**
- espíritu de familia: **6**
- espíritu de María: **10**
- presencia de Jesús: **165**

Jóvenes, juventud

- atención fraternal para...: **3, 21, 83**
- despertar vocaciones: **82, 83, 93, 94, 94.2**
- en actividades paraescolares: **87.4**
- formandos: **107**
- movimientos apostólicos: **86, 93.2**
- respuesta a sus necesidades y expectativas: **2, 81, 83, 168**
- trabajar por la promoción humana: **164**
- y Champagnat: **75**
- y Cristo: **83**
- y María: **84, 84.1**
- y misiones: **91.2**
- y nuestra misión: **2, 17, 34, 80, 81, 86.1, 87, 88, 164.4**

Justicia

- cooperar en la promoción humana: **34, 86, 87.2, 88.3, 156, 156.2, 159, 164**
- prioridad en la formación permanente: **110.2**

Laico, seglar

- condición ...: **112.1**
- cooperación de...: **80, 88, 89, 93, 149.4**

Lectura

- documentos del Instituto: **164.3, 169**
- espiritual: **73, 73.1**

Libertad, liberación

- castidad: **50**
- Cristo: **28, 83**
- de agrupación: **125.5**
- de enviar sugerencias: **138.1**
- diálogo: **41**
- Espíritu: **166**
- evangélica: **35**
- hijos de Dios: **26, 35, 44, 169**
- obediencia: **45**
- para dejar el Instituto: **116**
- para la función: **108.1**
- pobres: **34**
- pobreza: **29.3**
- respuesta a la llamada: **13, 96.3, 113.2.3, 114, 169**

Liturgia

- oración del pueblo de Dios: **70, 98**
- preparación de fiestas marianas: **74.1**

Lugares maristas

- el Hermitage: **49, 109.6**
- La Valla: **33, 49**

Llamada (v. Invitación, Vocación)

- a Champagnat: **81**
- al servicio de la autoridad: **118**

- de comunidades sencillas y fraternales: **164**
- de los jóvenes: **21**
- de nuestro carácter de Hermano: **3**
- de nuestros Hermanos, la Iglesia y el mundo: **66, 168**
- divina y personal: **11, 13, 20, 22, 24.1, 46, 47, 71, 79, 81, 83, 92, 93.2, 96, 97, 110, 115**

Madurez

- de los formadores: **107**
- del novicio: **101.2.1**
- en el amor: **26**
- experiencia: **53**
- libertad: **44**

Mandar, ordenar

- derecho de los Superiores: **122**
- orden formal: **37.1**
- según las Constituciones: **37**

Mandato

- del Superior General: **130.1, 131, 134, 135**
- del Vicario General: **133**
- de Consejero General: **136**
- del Superior Provincial: **34.1, 137.4.11, 144**
- de Consejero Provincial: **149**
- del Administrador Provincial: **161, 161.1**
- del Superior local: **137.3.10, 153, 153.1**
- del Superior adjunto: **154**
- del Administrador local: **162, 162.1**
- del Director y otros responsables de las Obras: **150.2.16, 153.2**

María

- Dios (Padre): **4, 18, 30, 38, 67**
- Espíritu Santo: **18, 48**
- gratitud a...: **170**
- Hijo (Cristo): **3, 4, 7, 18, 19, 38, 48, 67, 84, 96, 97**
- Iglesia: **10, 18, 48, 74, 74.1, 84**
- imitación: (v. Imitación de María)

- Instituto:
 - apostolado: **84, 84.1, 86, 91, 93, 170.3**
 - Champagnat: **2, 68**
 - comunidad: **9, 48, 49**
 - consagración: **3, 18, 21, 27.1, 30, 38, 96, 97**
 - formación: **53, 94, 107**
 - identidad: **4, 5, 7, 10**
 - oración: **46, 54, 67, 68, 70.3, 74, 74.1-2, 84, 120**
 - Superiores: **120**
- protección de...: **163**

Mediación

- conyugal: **20**
- de la Iglesia: **40**
- de los Superiores: **39, 40, 168**
- recíproca: **40**

Medios

- adaptados al apostolado: **58, 60.1**
- de comunicación social: **26, 60.3, 86.3, 87.3, 88.5, 110.2**
- de construir comunidad: **50.1, 60**
- de formación: **109, 110**
- de participación activa: **44**
- de profundizar la fe: **73, 73.1**
- de responder a Dios: **41**
- de superar obstáculos: **115**
- relatividad de los...humanos: **33.1**

Miembros

- de la comunidad educativa: **88**
- de la comunidad religiosa: **53, 58, 77.1, 82, 110.1**
- de la Familia Marista: **164.4**
- del Capítulo General: **140, 140.1, 151.4**
- del Consejo General: **137.1, nota explicativa II.2-3**
- del Consejo Provincial: **151.5, nota explicativa II.2-3**
- del Consejo local: **162.7**
- del Capítulo Provincial: **151.5**
- de comisiones: **137.4.5, 137.4.7-9, 150.2.5**
- del Instituto: **8, 9, 15, 75, 95, 165**
- del pueblo de Dios: **118**

Ministerio

- apostólico: **86**
- de la Iglesia: **15**

Misión (v. Apostolado, Envío)

- de Champagnat: **2**
- de Jesús: **36, 44, 79, 80, 81, 119, 138, 168**
- de María: **84**
- de la comunidad: **105**
- de la Iglesia: **38, 45**
- de los formadores: **104, 107**
- de los Superiores: **42**
- del Instituto: **17, 34, 58.1, 85, 95, 110.2, 119, 138**
- el Hermano Provincial otorga...: *143.1-2*
- y alianza: **11**

Misiones

- ayuda económica a...: **159**
- del Instituto: **90, 91, 91.1-4**

Misterio

- Belén, Cruz y Altar: **7**
- de la Iglesia: **22**
- de la obediencia: **44**
- pascual: **12, 36**

Modestia, discreción

- del formador: **107**
- del misionero: **91**
- en nuestra acción: **7**
- virtud mariana: **5, 84**

Muerte, difuntos

- aceptación de la nuestra: **44**
- de Cristo: **12, 28, 37, 78**
- nuestros difuntos: **55, 55.1-7, 75.1**
- profesión de un novicio en peligro de...: *102.3*

Nazaret

- **6, 12, 30, 48, 84**

Necesidad, exigencias

- de amor: **24**
- de conversión: **166**
- de ejercer la autoridad: **122**
- de formación permanente: **110**
- de la comunidad y de los Hermanos: **15, 15.2, 29.11, 48, 61, 117.1, 136.1, 162**
- de la Iglesia y del mundo: **48, 85, 85.1, 86, 86.4, 90, 93, 93.1, 96.2, 103, 109.4, 130, 159**
- de la juventud: **2, 81, 168**
- de silencio y recogimiento: **65**
- percibida por Champagnat: **2**

Niño, niñez

- actitud confiada de Champagnat: **68, 74**
- preferencia apostólica del Fundador: **2, 81**

Nombramiento, designación

- de personas encargadas de los servicios generales: **137.4.4, 137.6-10**
- del Provincial: **137.4.15, 144, 144.1**
- del Administrador Provincial: **150.3.4, 161**
- de Superior de Distrito o Sector: **150.3.3, 150.3.5**
- de Superiores locales y otros: **137.3.10, 150.3.4-5**
- del Superior adjunto: **154**
- de responsables de Obras: **153.2**
- de Responsable del Postnoviciado: **105.1**
- de Responsable del Postulantado: **96.8**
- para comisiones: **137.4-5, 137.7-9, 137.10, 150.2.5**
- para comunidades con estatuto particular: **129.3**
- para comunidades especiales: **137.4.4**

Nombre

- de Jesús: **57, 63, 70**
- de María: **1, 4**
- del Instituto: **1**
- llamada personal: **83**

Normas de la Provincia

- aprobación: **137.3.12**
- Capítulo Provincial: **151.1.3**

- componente del derecho propio: *nota explicativa I*
- derechos de autor: 29.7
- hábito: 61.3
- pobreza: 29.11, 34.1, 150.2.10
- vacaciones: 60.4
- visitas de familia: 56.1
- viajes: 150.2.11

Noviciado, novicio

- admisión: 96.9, **112**, 112.1
- admisión a la primera profesión: **102**, 102.1, 113.1
- ausencias: **100**
- casa de...: 96.7, **100**, 100.1-2, 137.3.2-4
- cesión de administración de los bienes: 29.3
- condiciones de validez de la primera profesión: 113.2.1-2
- dedicación plena: 97.1
- duración: **100**, 100.3, 150.1.3
- envío de actas de...: 113.8
- final del...: **102**, 102.1
- formación humana y cristiana: **98**
- formación marista: **99**, 112.2
- fórmula de profesión: **114**
- gozan de los bienes espirituales del Instituto: **8**
- iniciación en la vida religiosa: **8**, **97**, 100.1
- interprovincial: 100.4
- invalidez: **100**
- Maestro de...: **97**, **100**, **101**, 101.2.3, 102.1, **108**, 108.1, 112.2, 137.3.4, 150.3.4-5
- períodos de actividad apostólica: **101**, 101.1-2
- profesión en peligro de muerte: 102.3
- readmisión al Instituto: 113.9
- sufragios: 55.2-3

Obediencia

- a ejemplo del Fundador: **39**
- a las Constituciones: **8**, **42**
- a los Superiores: **37**, **42**, **122**
- al Papa: **40**
- dimensión profética: **45**

- en la escuela de María: **38, 120**
- en la vida cotidiana: **44**
- mediaciones: **40**
- profesión del consejo: **3, 15, 37, 40, 43, 114**
- seguimiento de Cristo: **36, 37, 45**
- voluntad de Dios: **50**
- y comunidad: **41, 43, 50**
- y misión: **17**

Obligación

- a la vida en común: **61**
- de las Constituciones: **169**
- del proyecto de vida comunitaria: *50.1-2*
- del Superior: *37.2, nota explicativa II.1*
- sumisión a los Superiores: **37**

Ofrecimiento, oblación

- de Jesús al Padre: **13, 69**
- de las enfermedades: **53**
- del día: *70.3*

Oración

- al Padre: **31, 49, 64, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 75, 77**
- Champagnat: **39, 49, 68, 75, 81, 121**
- comunitaria y eclesial: *27.1, 43, 54.1, 55, 55.1-4, 56, 57, 61.2, 62, 63, 66, 67, 69, 69.1-2, 70, 70.1-3, 72.1, 74, 74.2, 75, 77, 77.1-2, 98*
- Cristo: **25, 47, 57, 61.2, 64, 65, 67, 68, 69, 69.2, 70, 71.2**
- en general: *23.1, 24.1, 25, 27, 31, 53, 60, 64, 65, 67, 68, 71, 72, 73, 73.3, 74, 77, 81, 82, 84, 87.1, 88, 88.2, 93.1, 94, 100.1, 104, 106, 108, 110, 169*
- Espíritu Santo: **27, 42, 65**
- María: *27.1, 67, 68, 70.3, 74, 74.2, 84*
- personal: **25, 42, 65, 66, 70, 71, 71.1-2, 72, 77, 77.3, 98, 116**

Orígenes del Instituto, historia, intenciones del Fundador

- **1, 2, 3, 17, 33, 49, 75.3, 81, 85, 99, 109.6, 137.10, 164.1-2**

Paciencia

- de los Superiores: **54.1, 122**
- de María: **84**

Padre (v. Dios, Señor)

- amor: **3, 21, 65, 71, 72**
- apóstoles: **94, 171**
- autoridad: **118**
- ayuda: **86**
- designios: **36, 41, 44, 47, 93**
- don: **20, 28**
- fidelidad: **171**
- Jesús: **19, 64, 69, 70, 78, 79**
- María: **18**
- pobreza: **31**
- unión: **47, 55, 170.3**

Padres

- de los alumnos: **88, 88.1**
- de los Hermanos: **55.4-5, 56, 56.1**
- en la Familia Marista: **164.4**

País

- culturas diversas: **91, 96.2, 164.2**
- lugares descristianizados: **90**
- presencia marista mantenida: **80**

Palabra de dios, Sagrada Escritura (v. Evangelio)

- anuncio: **85**
- atención: **38, 43, 66, 69, 98**
- consagración: **11**
- formación: **98**
- oración: **66, 69.1**
- y María: **18, 38, 67**
- + citas bíblicas: **7, 13, 20, 38, 46, 65**

Papa

- le debemos obediencia: **40**
- Superior supremo: **10**

Parecer

- de la comisión de asuntos económicos: 160.5, 161.2, 161.14
- del Superior General: **116**
- del Superior Provincial: 29.8
- del Consejo, en general: **124**, *nota explicativa II.2*
- del Consejo General: **116**, 137.2
- del Consejo Provincial: 29.8, **116**, 150.1

Participación, cooperación (v. Colaboración)

- amor de José a Jesús y María: **76**
- Capítulos: **138**, **151**
- comunidad: **60**
- consagración: **14**
- escuela marista: **88**, 88.1, **89**
- Eucaristía: **69**
- Jesús: **12**, **64**
- María: **84**
- novicios: **8**
- profesos temporales: **105**
- Superiores: **118**

Pastoral

- adaptada a los jóvenes: **87**
- Iglesia local: **10**, 40.1, **80**, 80.1, 87.1

Patrimonio

- espiritual (herencia): **9**, **49**, 139.2, 164.2
- material: **29**, 29.8, 150.1.4, 155.2

Paz

- castidad: **25**
- cooperación con sus artífices: **86**
- Cristo: **118**
- pobreza: **31**
- separación del instituto: **115**

Perseverancia (v. Fidelidad)

- oración: **18**, **71**, **110**
- testimonio de los Hermanos mayores: **53**
- voto de estabilidad: **170**, 170.3
- y María: **107**

Persona, personal, personalidad (v. Humanidad)

- acogida y Jesús: **62**
- afiliados al Instituto: **8, 137.3.9**
- amor: **44**
- apertura apostólica del Fundador: **2**
- ayuda: **115**
- consagrada: **89**
- de Champagnat: **99**
- derechos y deberes de la...: **45, 119**
- diálogo: **87**
- encuentro con el Señor: **71**
- en servicio de la...: **85**
- Familia Marista: **164.4**
- formación adaptada: **95**
- intereses: **43**
- Jesús y Superiores: **39**
- jurídica: **155.1**
- realización de la...: **27**
- respeto a la...: **27, 115, 122**
- personal: **13, 23, 25, 27, 29.11, 32, 33, 41, 42, 70, 71, 72, 73, 77, 77.3, 88.3, 103, 105, 109.3, 110, 113.1, 113.2.5, 113.5, 114, 143.5, 145.1, 146, 152, 152.2, 163, 165, 167, 170**

Pertenencia

- de los Hermanos al Instituto: **8, 15, 170**
- del Instituto a María: **9, 55, 94, 120**

Planes

- **34.1, 88.3, 95.1, 109.1, 109.3, 137.1, 150.2.6**

Plenitud, consumación, culminación, perfección

- de la consagración: **53, 55, 115**
- de la creación: **78**
- de la oración: **57**
- de la pobreza: **25**
- de la vocación: **53**
- en Cristo: **12**

Pobreza

- Champagnat: **2, 33, 167**
- concreciones: **29, 29.10-11, 31, 32, 32.1-2, 33.1, 34, 34.1-2, 35, 60.2, 61, 83, 86, 87.2, 88.3, 156.2, 167**
- Cristo: **13, 28**
- desatendidos: **2, 27, 58.1, 80, 81**
- María: **30**
- mística de la...: **29, 30, 31, 32.2, 33, 35, 50, 60.2, 61, 156, 159, 161.13, 167**
- pobres: **32.2, 33, 34, 34.1-2, 60.2, 94, 159, 167**
- voto: **3, 15, 28, 29, 114**

Postnoviciado, profeso temporal

- admisión a profesiones: **113.1, 113.4-5**
- electores para delegados al Capítulo General: **142**
- finalidad: **103**
- fórmula de profesión: **114**
- hacen testamento: **29.4-5**
- indulto de salida: **137.3.7**
- interés de los Hermanos: **106**
- miembros del Instituto: **8**
- primera etapa: **103.1.1, 103.2, 104, 104.1-2**
- readmisión al Instituto: **113.9**
- Responsable del...: **105.1, 108.1, 150.3.4-5**
- salida del Instituto: **116**
- segunda etapa: **103.1.2, 105, 105.1-2**

Preferencia

- por la catequesis: **86**
- por las Iglesias jóvenes: **90**
- por los más desatendidos: **2, 58.1**
- por los pobres: **33, 34, 167**

Prenoviciado

- casa: **96.2**
- en ambiente de libertad: **96.3**
- finalidad: **96**
- primera etapa: aspirantado, juniorado o similares: **96.1, 96.4**
- Responsable: **96.8-9, 150.3.4-5**
- segunda etapa: postulantedo: **96.1-2, 96.5-9**

Preocupación, cuidado

- evitar la excesiva...: **35**
- por el bien común: **156**
- por el perfeccionamiento de los Hermanos: **109**
- por la vitalidad de las Provincias: **165**
- por las obras: *153.2*
- por los pobres: **34**

Presencia

- de Cristo: *61.2*, **68, 69, 79, 165**
- de Dios: **7, 68, 71, 77**
- de los Hermanos: **55, 57, 81, 89, 170.3**
- de María: **48**
- de miembros de Consejos o Capítulos: **131, 137.1, 149.2**
- de realidades escatológicas: **16**
- de valores evangélicos: **91**
- del Espíritu Santo: **79**
- del Superior: **52**

Presupuestos

- nivel general: *160.6*
- nivel provincial: *150.2.9, 161.3*
- nivel local: *34.2, 150.2.9, 152.6.3-4, 162.3*

Prioridades

- de la formación: *110.2*
- de la Provincia: *50.1, 58.1, 150.2.6*
- en pastoral: **87, 87.1**

Privilegios, ofertas

- la escuela, lugar privilegiado de educación: **87**
- que atan: **35**
- que hieren la pobreza: *29.10*

Profecía, denuncia (v. Anuncio)

- obediencia evangélica: **45**
- vida religiosa: **10, 16**

Profesión (v. Admisión, Voto)

- consejos evangélicos: **3, 5, 144**
- derecho universal y propio: **15, 114, 169**
- dispensa: **116, 116.2**
- miembro del Instituto: **8, 119**
- perpetua: **8, 29.4, 29.8, 96.8, 105, 105.2, 108.1, 113, 113.3-5, 113.9, 114, 116, 131, 137.3.5-6, 141, 142, 144, 149, 150.2.1, 153, 161, 162, 170.1**
- rechazo del candidato: **116, 150.1.2**
- renovación: **15.1**
- respuesta de amor: **13, 15**
- temporal: **8, 29.3, 97, 102, 102.2-3, 105, 106, 113, 113.1-2, 113.5-9, 114, 116, 137.3.7, 142, 150.2.1**
- voto público: **15**

Prójimo (v. Cercanía)

- ...aquellos a quienes...: **19, 21, 23, 24, 26, 62, 63, 71, 86, 121, 164, 171**
- con todos: **2, 19, 20, 21, 22, 44, 87, 121, 122**
- los demás: **2, 5, 6, 7, 17, 18, 20, 24.1, 31, 46, 49, 50, 51, 69, 77, 87**

Provincia

- administración de bienes: **155, 155.1-3, 159, 159.1-2, 160.1-3, 161, 161.3-4, 161.6, 161.10, 161.12, 161.14, 162.5**
- apostolado: **58.1, 85.1, 91.1, 109.3**
- Asamblea Provincial: **151.9**
- Capítulo General: **138.1, 140, 140.2**
- Capítulo Provincial: **148, 150, 150.2.6-10, 151, 151.2, 151.7-8**
- casas: **129.1-3**
- comunidad: **49.1.2, 50.1, 52**
- consagración: **27.1, 33, 34.1, 43**
- e Instituto: **8, 125, 125.1-2, 126, 127, 165**
- formación: **91, 94, 95.1, 104.3, 106, 107**
- Hermano Superior General: **130, 130.1, 137, 137.3.11, 137.4.1, 137.4.10, 137.4.12-13, 158.1**
- Hermano Provincial: **94.1, 143, 143.2-6, 144, 144.2, 145, 145.2, 146**

- Hermanos: 15.2, 117.1
- oración: 55.2, 73.2
- Superior local: **153**

Proyecto

- de construcción: 161.13-14
- de vida comunitaria: 50.1-2, 150.2.7
- educativo: **87**

Prudencia, reserva

- de Champagnat: **121**
- de los responsables de obras: 153.2
- en el uso de los medios de comunicación social: **26**
- en las relaciones humanas: 23.1, **24**, 24.1
- para capitalizar: **159**

Pureza

- de corazón: **26**, **30**
- de vida: **27**
- de las culturas: **91**

Realización, cumplimiento, desempeño, respuesta

- de la voluntad del Padre: **36**, **38**, **42**, **50**, **64**, **169**
- de las intenciones del Fundador: **3**
- de nuestro propio ser: **27**, **152**
- del servicio de evangelización: **86**

Reciprocidad

- **40**, **49**, 49.1, **53**, **58**, **59**, **63**, **110**, 110.1, **122**

Reconciliación, perdón

- comunidad, Hermanos: **6**, **51**, **63**
- oración, sacramentos: **25**, **72**, 72.1, 73.3, **98**

Recurso

- a Dios: **68**
- a los Superiores: **31**
- a María: **4**, **46**, **74**, **120**

Redención, salvación

- enfermedad: **54**
- Iglesia: **90**
- Jesús: **19, 36, 45, 64**

Reino

- consejos evangélicos: **3, 19, 20, 43**
- Jesús: **78**
- obreros del...: **12, 85, 89, 93, 171**

Relación, contacto, encuentro

- con Jesús: **20, 25, 71, 72**
- con los Hermanos: **49.1.1, 49.1.3**
- con los jóvenes: **83, 88.4**
- con los pobres: **34**
- con María: **74**
- de Jesús: **19**
- en general: **16, 24, 86**

Renovación, aquilatar, restituir

- amor: **25**
- fidelidad personal: **14, 72**
- impulso apostólico: **109.4**
- Instituto: **139.2**
- llamadas divinas: **110**
- oración: **70**
- profesión religiosa: **15.1**
- reconciliación: **63**
- unidad interior: **73**
- vida: **16**

Renuncia

- a nosotros mismos: **41, 43**
- a valores humanos: **16, 20, 29, 35**
- al patrimonio: **29, 29.8, 150.1.4**
- como ascesis: **26, 59**

Respeto

- a la llamada de Dios: **115**
- a las personas: **7, 19, 27, 115, 119, 122**

- a los ángeles custodios: **76**
- a los Hermanos mayores: **53**
- al Papa: **10**
- al Instituto: **1**
- de la extensión de poderes: **119**
- de las convicciones ajenas: **89**
- de las prioridades: **58.1**
- en comunidad: **49.1.1, 60**

Responsabilidad (v. Corresponsabilidad)

- confiada por Champagnat: **121**
- cualidades de la obediencia: **120, 122**
- de la oración: **57, 77**
- de los Hermanos nativos: **91**
- del Instituto: **165, 165.1**
- del Provincial: **143**
- de pobreza y justicia: **34, 159**
- en la comunidad: **60.1, 152.3, 153.1**
- en la formación: **94.1, 96.5, 96.8, 101.2.3, 105, 105.1, 106, 108.1, 109**
- en la fundación de una casa: **129.1**
- Responsable de Sector: **150.3.3, 150.3.5**
- responsables de la Iglesia local: **80.1**
- responsables de obras: **150.2.16, 153.2**
- responsables de unidades administrativas: **125.2, 161.14**

Respuesta

- a Dios: **13, 15, 20, 47, 64, 93.2, 97, 110, 111, 166, 170, 171**
- a los jóvenes: **21, 81**
- a María: **38**
- de Champagnat: **81**
- de Jesús: **36, 64**
- del Superior Provincial: **96.9, 113.1**

Retiro, recolección

- anual: **15.1, 55.6, 73, 113.6**
- de la primera profesión: **102, 102.2**
- periodicidad: **73, 73.2**

Reunión, congregación

- Asamblea provincial: 150.1.5, 151.9
- comunitaria: **60, 60.1**
- de casas y obras en Sector: 143.3
- de los Apóstoles en el Espíritu Santo: **48**
- de los Consejos: **124, 137.1, 149.2, 152.7**
- de los Hermanos en torno a Cristo: **130**

Revelación, manifestación

- de Jesucristo: **17, 83**
- de los designios de Dios: **92**
- de la Iglesia: **35**
- de la misión de Champagnat: **2**
- de la pobreza: **31**
- del sentido de la existencia: **164**
- de la vitalidad del Instituto: **163**
- del corazón de María: **30**
- del Dios-Amor: **79**

Revisión, evaluación, examen

- de la prioridad por los pobres: 58.1
- de nuestro compromiso: **85**
- de vida: **110**
- de vida religiosa y apostolado: 145.1
- del estilo de oración: 77.1
- del estilo de vida comunitaria: 32.1
- del día: **72**
- del uso de los bienes: 32.1

Riqueza

- de Jesús: **28**
- de vocaciones: **163**
- de los Hermanos: **53, 110**
- tendencia natural: **167**

Rostro, rasgo

- de Dios-Amor: **24, 79**
- de Jesús: **76, 90**
- de la Iglesia: **35, 90**

Sacramento

- Bautismo: **12, 13, 79, 93, 110**
- Confirmación: **14, 79**
- en general: *87.1*
- Eucaristía: **55, 55.1-6, 57, 61.2, 68, 69, 69.1-2, 71.2, 98, 170.3**
- Matrimonio: **22**
- Reconciliación: **25, 72, 98**
- Sacerdocio: **93**
- Unción de enfermos: *54.1*
- universal: **90**
- + sacramental: *86.1*

Salud

- de los aspirantes: **112**
- de los Hermanos: *15.2, 61.1*

San José

- habitantes de Nazaret: **30**
- Jesús y María: **76**
- primer Patrono: **76**

Santa Sede

- aprobación de Constituciones: **3, 139.4, 169, nota explicativa I**
- aprobación del Instituto: **1**
- indulto de salida: **116**
- permiso para operaciones administrativas: *137.3.11*
- Procurador General: *137.6*
- Superior General: **131**

Santidad

- ministerio pastoral: **118**
- modelos de santidad: **75, 76, 170**
- vocación del Hermano: **18**
- vocación universal: **93**

Secretaría

- general: *113.8, 137.4.8*
- provincial: *143.6*

Sector

- 143.3, 150.2.20, 150.3.3, 150.3.5

Seguimiento de Cristo

- al estilo de María: **3, 97**
- consagración, misión: **12, 13, 19, 28, 35, 36, 37, 42, 46, 79**
- fin único: **3, 92, 97**
- imitándolo: **12, 20**
- suscitar en los jóvenes el deseo de...: **82, 94**
- tomando la cruz: **59**

Sencillez

- Champagnat: **33**
- comportamiento: **23, 23.1, 32, 35, 42, 60, 83, 94, 99, 164, 167**
- en lo material: **32.2, 60.2, 61, 100.1**
- Jesús: **19**
- María: **5, 48, 84**

Sensibilidad, delicadeza, finura

- a la acción del Espíritu Santo: **98**
- a la familia: **56**
- a la presencia eucarística: **68**
- a las dificultades de los otros: **19, 51**
- a las necesidades de los tiempos: **2**
- religiosa: **112**

Sentido

- crítico: **87.3**
- de la consagración: **19, 103**
- de la fraternidad: **49, 49.1.3**
- de la vida: **79, 164**

Señor (v. Dios, Padre)

- amor: **22**
- Apóstoles: **91**
- bendición: **34**
- designios: **30, 42**
- don: **63**

- fidelidad: **30, 53, 170**
- fortaleza: **54**
- Jesús: *170.3*
- María: **38, 120**
- reconciliación: *72.1*
- unión: **25, 71**

Separación del Instituto

- expulsión: **117, 137.5, 150.2.3**
- salida: *113.9*, **115, 116, 116.1-2, 117, 117.2, 137.2, 137.3.7**
- tránsito: **117, 137.3.5, 141, 142**

Servicio

- a la cultura: **87, 89, 89.1**
- a la Iglesia: **5, 35, 90**
- a la Provincia: **153**
- al Instituto: *129.3*
- al... de los demás: **44, 59, 76, 85**
- de la autoridad: **9, 42, 109.2, 118, 121, 122, 152**
- de la educación: *88.5*
- de los Hermanos mayores: **53**
- del personal no docente: **88**
- en las finanzas: *137.9*

Servicios generales

- Administrador general: *137.4.4, 137.9*
- Postulador General: *137.4.4, 137.7*
- Procurador General: *137.4.4, 137.6*
- Secretario general: *137.4.4, 137.8*
- otros Hermanos: *137.4.4, 137.10*

Siervo, servidor

- Iglesia: **35**
- Jesús: **36, 45, 78**
- los Hermanos: **3, 44**
- María: **38, 67, 120**

Signo(s)

- de consagración: **61, 61.3**
- de contradicción: **27**
- de la bondad y poder de Dios: **21, 72, 84**
- de las bodas de Cristo: **22**
- de los tiempos: **39, 43, 168**
- de unidad: **63**

Silencio

- **60, 60.3, 65**

Situación, circunstancia, ocasión

- de la Provincia y Hermanos: *103.3, 143.2, 151.2*
- de pobreza: **2, 34, 87.2, 88.3**
- de persecución: **80**
- de recurso a María: **120**
- del Instituto: *137.1*
- encarnar el carisma: **165**
- para uso de los bienes: **158**

Sociedad, social

- crisis: **80**
- construcción de la...: **89, 164**
- doctrina: *87.2*
- marginados: **27**
- medio ambiente: *161.13*
- medios de comunicación...: **26, 60.3, 86.3, 87.3, 88.5, 110.2**
- obras: **159**
- prestaciones: *29.6, 156.2*
- problemas: **85, 87.2**

Solidaridad

- con los pobres: *32.2, 34, 94*
- en la oración: **57**
- en el apostolado: **82**

Sufrimiento, pasión

- de Jesús: **26, 36, 54, 84**
- del Hermano: **54**

Superior

- administración de bienes: **157**, 157.1, **158**, 161.12
- apostolado: **43**, **168**
- autoridad: **8**, 40.3, **42**, 109.2, **122**, **124**
- Champagnat: **39**, **40**, **121**
- comunidad: **41**, **42**, **52**, 54.1, **61**, **120**, **122**, 164.3, **165**
- consagración: 24.1, **29**, 29.1-2, **31**, **37**, **40**, **41**, **115**, 170.2
- Cristo: **39**, **42**, **52**, **122**
- Dios: **37**, **41**, **42**, **122**
- Espíritu Santo: **42**
- formación: 104.2, **110**
- gobierno: *nota explicativa II.1-4*
- Iglesia: **10**, **15**, **40**, 80.1, **118**
- María: **4**, **120**
- oración: **42**, 55.7, **120**

Superior adjunto (v. Superior local)

- 151.1.4, **154**

Superior de Distrito (v. Superior)

- **127**, 127.1, 137.4.15-17, 150.3.3, 150.3.5

Superior general (v. Superior, Superior mayor)

- administración de bienes: 155.2, 158.1, 160.1, 160.4-6, 161.11, 161.14
- autoridad: **8**, **40**, **125**, 125.1-2, **127**, 127.1, **128**, **129**, 129.1-3, **130**, **131**, **137**, **160**
- circulares: 164.3
- Conferencia general: 137.11
- Cristo y Champagnat: **130**
- elección, dimisión, destitución: **131**
- función pastoral: 29.8, 29.11, 34.1, **100**, 109.7, **113**, 113.2.5, 113.7, **114**, **116**, 130.1, 137.2, **146**, 150.1.1, 164.1, 170.1
- gestión de gobierno: **134**, 137.1, 137.3-5, **138**, 143.4, **144**, 144.1-2, 151.6, 151.8, 155.1, 162.5
- impedimentos, reemplazo: **132**, **135**
- mandato: **131**, **135**
- residencia: 135.1

- su comunidad: **136**
- sufragios: 55.1

Superior local (v. Superior)

- dimisión, destitución: 150.3.5
- función de gobierno: 151.1.5, **152**, 152.1-2, 152.6.6, 152.7, 152.9
- función pastoral: 29.1-2, 29.5, **52**, 52.1, **61**, 105.1, **152**, 152.1, 152.3, 152.5, 152.6.1-2
- gestión administrativa: 152.4, 152.6.3-5, 161.13, 161.15, **162**, 162.7
- mandato: 137.3.10, **153**, 153.1
- nombramiento: **129**, 150.3.4, **153**, 153.1
- y responsables de obras: 153.2

Superior mayor

- 37.1-2, **42**, 91.3, **106**, **108**, **109**, 109.2, **123**, 143.7, 152.6.5, *nota explicativa I*

Superior provincial (v. Superior, Superior mayor)

- administración de bienes: **143**, 143.5, 155.2-3, 156.1, 157.1, 158.1, 159.1-2, **161**, 161.2-5, 161.8-9, 161.11, 161.13-15, **162**, 162.3-5
- autoridad: **8**, **126**, **127**, **143**
- Capítulo General: 140.1.4
- Conferencia General: 137.11
- dimisión, destitución: 137.4.16
- elección: 144.2
- función de gobierno: 80.1, **129**, 129.3, 137.3.1, 143, 143.3-4, 143.6, **147**, **148**, **149**, 149.1-2, **150**, 150.2-3, **151**, 151.4-5, 151.8, 152.6.2-3, **153**
 - Asamblea provincial: 151.9
 - Responsables de obras: 153.2
- función pastoral:
 - apostolado: 40.2, 85.1, 143.2, 145.1-2
 - ausencia y excomunión: 61.1, 117.1
 - consagración: 102.3, **113**, 113.1, 113.2.3, 113.2.5, 113.3.2, 113.5, 113.9, **114**, **116**, 116.1, **146**, 170.1
 - en general: **143**, 143.1

- formación: 94.1, 95.1, 96.4, 96.8-9, 100.2-4, **101, 102**, 102.2, 103.1.1, 103.3, 104.3, 105.1, 109.1, 109.3, **112**, 164.2
- oración: 55.7, 73.2
- pobres y justicia social: 34.2, 88.3
- pobreza: 29.5, 29.8-9, 29.11, 34.1
- nombramiento: 137.4.15, **144**, 144.1
- toma de posesión: **151**

Tentación (es)

- **25, 115**

Testimonio (v. Irradiación)

- de amor a Dios: **47**
- de consagración: **10, 82, 94, 164**
- de evangelización y valores evangélicos: **27, 86, 89, 91, 164**
- de fidelidad: **46, 53, 106, 170**
- de fraternidad: **58**
- de Jesucristo: 89.1
- de oración: **70**
- de pobreza: 32.1, **35, 61**
- del poder de la gracia: **16**
- del Reino de Dios: **3**

Tiempo (v. Duración)

- comunidad: 23.1, **60**
- contiene los bienes del futuro: **16**
- de ausencia: 61.1
- de cambios: **43**
- de exclaustación: 137.3.6
- de estudio religioso: **73**
- de la profesión temporal: **113, 113.3.2, 113.7, 113.9**
- de la vida apostólica,
previa a la profesión perpetua: 113.4
- de oración comunitaria: **74, 77.2**
- de oración personal: **71**
- de profesión perpetua para:
 - Superior General: **131**
 - Vicario General: **133**

- Consejero General: **136**
- Superior Provincial: **144**
- Superior local: **153**
- Maestro de novicios y Responsable del postnoviciado: **108.1**
- el voto de estabilidad: **170.1**
- renunciar al patrimonio: **29.8**
- de silencio: **71.2**
- de vacaciones: **60.4**
- del noviciado: **100.3, 150.1.3**
- dispensa de puntos disciplinarios de Constituciones: **130, 145.2, 152.5**
- necesidades: **130**
- pobreza: **32, 49.4**

Trabajo, empleo, tarea

- apostólico: **17, 39, 44, 53, 80, 82, 85, 85.2, 88, 104.1**
- comunidad: **23.1, 51, 53, 58, 60, 82**
- Champagnat: **68**
- eficacia: **7, 95.3**
- en equipo: **107**
- en la formación: **101.2.1, 104.2**
- gobierno: **119, 137**
- Jesús y María: **28, 48**
- manual: **32.2, 49.1.4, 99**
- misionero: **91.2**
- nota característica: **6**
- oración: **66, 77**
- pobres, pobreza: **29.6, 32, 34, 167**
- por la cultura: **91**
- por la justicia: **34**

Tradición (es) maristas, costumbres

- catequesis mariana: **84.1**
- invocaciones y ofrecimiento de la jornada: **70.3**
- prácticas para obtener la castidad: **27.1**
- trabajo manual: **32.2**
- Viernes Santo y fin de año: **73.3**

Trinidad

- **12, 47, 65**

Unidad (v. Comunión)

- Cristo, principio de unidad: **118**
- de la humanidad: **47, 78**
- de la Iglesia: **10, 47, 69.2, 78**

Unidad en el Instituto

- centro de unidad: **8, 9, 52, 128, 143, 165**
- comunitaria: **6, 8, 9, 47, 50, 55, 57, 59, 60.4, 63, 69, 82**
- Conferencia general: **137.11**
- de la vida activa: **44, 73, 77**
- formación: **95**
- principio de unidad: **57, 63, 69**
- unidades administrativas: **125.2, 126, 127, 128**

Unión con Dios

- **17, 20, 77, 98**

Vacación (es), esparcimientos

- comunitarios: **49.1.5, 60, 60.4**
- elección de...: **26, 29.11**
- y salvaguardia de la oración: **77.2-3**

Validez

- de contrato sin autorización: **161.12**
- de la profesión: **113.2, 113.2.2, 113.3**
- de las decisiones: **149.2**
- de las elecciones: **144.2**
- del noviciado: **100**
- del testamento: **29.4**

Valores

- evangélicos: **29, 91, 98**
- terrenos: **16**

Verdad, autenticidad, sinceridad

- comunicación: **5, 41, 60**

- consagración: **46**
- Cristo: **83**
- deseos: **53**
- espíritu de los orígenes: **49**
- presentación de Cristo y de la Iglesia: **90**

Vicario general (v. Superior, Superior mayor)

- Capítulo General: **140.1, 140.3**
- Conferencia General: **137.11**
- Consejo General: **136**
- elección, dimisión, destitución, **133, 134, 135, 137.4.2-3, 139**
- eventual Superior General: **135**
- funciones: **130.1, 132, 136, 137**
- impedimentos, reemplazo: **134**
- residencia: **135.1**

Vida

- apostólica: **5, 7, 10, 71, 73, 83, 86, 87, 91.1, 94, 109.4**
- autónoma de las casas: **126**
- comunitaria: **7, 23.1, 26.1, 29.10, 47, 49, 50.1-2, 51, 53, 59, 61, 96.5, 99, 100.1, 104, 105, 128, 152.6.1, 167**
- consagrada: **3, 10, 12, 22, 46, 55, 69, 82, 93, 95, 164**
- cristiana: **3, 12, 16, 27, 57, 69, 71, 86.1, 93.1, 96, 166**
- de castidad: **21, 22, 24.1**
- de Champagnat y primeros Hermanos: **33, 49, 68, 75, 91, 164.1**
- de Jesús: **78**
- de la Iglesia: **14**
- de María: **4, 18, 38**
- de obediencia: **40**
- de pobreza: **29, 32, 32.1, 33, 34, 35, 167**
- del Instituto: **97, 138, 169, 170**
- fraterna: **9, 23, 48, 49, 51, 61**
- humana: **25, 77.3, 79, 110, 115, 117.2**
- marista: **3, 8, 33, 56.1, 89.1, 91, 91.2, 94, 95, 97, 99, 108, 113.5, 145.1, 170, 171**
- personal: **26, 32, 33, 55, 60.3, 77, 91, 95, 98, 106, 163, 164, 167, 169**

- + revitalización: **73, 109.6**
- + vivencia: **3, 102.1, 167**
- + vivir: **3, 4, 7, 9, 13, 14, 15, 16, 18, 19, 20, 21, 22, 24, 27, 28, 30, 31, 32, 33, 43, 44, 46, 47, 48, 49, 49.1.1, 64, 67, 68, 73, 82, 85, 97, 100.2, 110, 111, 129, 164, 164.4, 169, 170, 171**

Vigilancia, velar

- **24, 167**

Virtudes

- humanas y cristianas: **98**
- marianas: **5**
- pequeñas: **59**
- teologales: **46**

Visitas

- a los enfermos: **54.1**
- al Santísimo: **68, 71.2**
- de familia: **56.1**
- de María: **48**
- de los Superiores: **80.1, 130.1, 145, 145.1**

Vitalidad, revitalización

- condiciones: **95, 165, 167**
- origen y frutos: **163, 171**
- revitalización: **73, 109.6**

Vocación (v. Invitación, Llamada)

- a la vida consagrada marista: **15, 18, 34, 53, 75.3, 109.4, 110, 115, 152, 171**
- pastoral de...: **83, 93, 93.1-2, 94, 94.1-2, 95.1-3, 96.4-5, 111, 163, 170, 170.3**

Voluntad

- de Champagnat: **4, 33, 76**
- de Dios: **2, 30, 36, 39, 40, 41, 43, 50, 50.1, 54.1, 93, 97, 121**
- personal: **114**

Voto (v. Admisión, Profesión)

- de castidad: **20, 22, 24.1, 26.1**
- de estabilidad: *150.1.1*, **170, 170.1-3**
- de obediencia: **37, 37.1, 40**
- de pobreza: **28, 29**
- en general: **3, 15, 16, 50, 59, 113.9, 114, 116, 116.2**

Presentación (<i>edición de 2010</i>).....	5
Presentación (<i>edición de 1986</i>)	9
Decreto de aprobación de 1986.....	11
Clave de referencias usadas	13

Capítulo 1

Identidad de los Hermanos Maristas en la Iglesia	17
--	----

Capítulo 2

Consagración	23
– El consejo evangélico de castidad	27
– El consejo evangélico de pobreza	33
– El consejo evangélico de obediencia	40
– Nuestro itinerario de consagrados	45

Capítulo 3

Comunidad marista	47
-------------------------	----

Capítulo 4

Vida de oración	59
-----------------------	----

Capítulo 5

Vida apostólica	69
-----------------------	----

Capítulo 6

Formación	81
– La pastoral vocacional	81
– Finalidad de la formación	83
– El prenoviciado	84
– El noviciado	86
– El postnoviciado	90
– Los formadores	92
– La formación permanente	93

Capítulo 7

Admisión y profesión en el Instituto	97
--	----

Capítulo 8

Separación del Instituto	101
--------------------------------	-----

Capítulo 9

Gobierno del Instituto	105
– Las unidades administrativas	108
– El gobierno general	111
– El gobierno provincial	123
– El gobierno local	134

Capítulo 10

Administración de bienes	139
--------------------------------	-----

Capítulo 11

Vitalidad del Instituto	153
Notas explicativas	161
Testamento espiritual	163
Índice analítico	169
Índice	241

Terminado de imprimir en octubre de 2010
en los talleres CSC Grafica - Guidonia (Roma)
www.cscgrafica.it

